



UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

Casa abierta al tiempo

UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

ANTROPOLOGIA SOCIAL



COORDINACION DE SERVICIOS  
DOCUMENTALES - BIBLIOTECA

EL ORO VERDE. EL NOPAL COMO AGENTE  
ARTICULADOR ENTRE EL MERCADO CAPITALISTA Y  
EL CAMPESINADO.; EL CASO DE TLALNEPANTLA,  
MORELOS.

## ETNOGRAFIA

QUE PARA ACREDITAR LAS UNIDADES DE  
ENSEÑANZA APRENDIZAJE DE  
SEMINARIO DE INVESTIGACION E  
INVESTIGACION DE CAMPO  
Y OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN ANTROPOLOGIA SOCIAL

P R E S E N T A

**CARLOS AUGUSTO FREEMAN CABALLERO**

COMITE DE INVESTIGACION

DIRECTOR: DR. SCOTT ROBINSON STUDEBAKER

ASESORES: MTRO. RICARDO FALOMIR PARKER

MTRO. FEDERICO BESSERER ALATORRE

MEXICO, D.F.

DICIEMBRE DEL 2000

MATRICULA: 96328231



**Casa abierta al tiempo**

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA**

**UNIDAD IZTAPALAPA**

**DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

**ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

**El oro verde. El nopal como agente articulador entre el mercado capitalista y el campesinado. El caso de Tlalnepantla, Morelos.**

**Etnografía**

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Seminario de Investigación e Investigación de Campo

y obtener el título de

**LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

presenta

**Carlos Augusto Freeman Caballero**

**Comité de Investigación**

**Director: Dr. Scott Robinson Studebaker**

**Asesores: Mtro. Ricardo Falomir Parker**

**Mtro. Federico Besserer Alatorre**

México, D.F.

diciembre del 2000

Matrícula: 96328231

225323

**EL ORO VERDE.**

**EL NOPAL COMO FACTOR DE INSERCIÓN DE UNA COMUNIDAD CAMPESINA  
AL MERCADO CAPITALISTA. UNA PERSPECTIVA ANTROPOLÓGICA.**

<b>PRÓLOGO.</b>	<b>1</b>
<b>INTRODUCCIÓN.</b>	<b>7</b>
<b><u>CAPÍTULO I</u></b>	<b>11</b>
<b>CAMPESINOS, AGRICULTURA Y CAPITALISMO EN TIEMPOS DE GLOBALIZACIÓN</b>	
1. El debate en los estudios sobre campesinado.	11
2. La transformación de la agricultura en México.	15
3. La introducción del capitalismo en el régimen campesino, y los efectos del " <i>capitalismo monopolista de Estado</i> " y del " <i>capitalismo tardío</i> "	22
4. El destino de la producción agrícola: el declive del autoconsumo.	33
5. La desincorporación de las unidades domésticas campesinas.	35
6. Agricultura y globalización.	36
<b><u>CAPÍTULO II</u></b>	<b>43</b>
<b>EL NOPAL EN MÉXICO.</b>	
1. El nopal, su historia y usos.	43
2. La ecología del nopal.	45
3. El nopal en tiempos del capitalismo tardío: debates recientes.	50
<b><u>CAPÍTULO III</u></b>	<b>53</b>
<b>TLALNEPANTLA: LA PRODUCCIÓN DEL ORO VERDE.</b>	
1. La historia del nopal en Tlalnepantla.	53
2. Patrones generales de producción del nopal y costos de producción.	54

3. Comercialización a nivel regional.	57
4. Grupos de nopaleros: la dinámica entre lo público y lo prohibido.	62
5. Comercialización a nivel nacional-internacional: grupos orientados a este mercado y la aparición de nuevos grupos.	67
6. El papel y la importancia de los intermediarios.	69
7. Jomaleros inmigrantes.	71
8. La problemática en el cultivo del nopal.	72
9. Posibles estrategias de adaptación a la problemática.	74
10. Cultivos secundarios y frutales: un mercado alternativo y la "agricultura de jardín".	76

**CAPÍTULO IV** **78**  
**CRÓNICAS DE TRABAJO DE CAMPO: EL TRABAJO EN LOS CAMPOS DE NOPAL DE TLALNEPANTLA.**

1. Familia Milián.	78
2. Familia Campos.	85
3. Metodología del estudio.	90
4. Resultados de la encuesta aplicada a productores de nopal.	91

<b>CONCLUSIONES.</b>	<b>99</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.</b>	<b>102</b>

## **Agradecimientos.**

La tesis que el lector tiene en sus manos es el producto de un arduo trabajo tanto etnográfico, como teórico. Desde que comencé la investigación, tuvo que pasar más de un año para que tuviera el aspecto que ahora tiene. En este proceso tuvieron que ver muchas personas, sin las cuales esta investigación tendría muchos más errores de los que todavía ahora tiene. En primer lugar, quiero agradecer a mis padres Miguel y María de la Luz por darme la oportunidad de estudiar y apoyarme económica y moralmente en todo momento. Gracias a ellos, y a mi hermano Miguel, soy lo que soy y he llegado hasta aquí: Gracias.

También quiero agradecer a la memoria de mi abuela Luz María Reyes y a mis tíos, la familia López Caballero por brindarme su casa y su confianza durante estos cuatro años y medio que tardé en terminar la carrera de Antropología Social. Fuera del ámbito familiar hubo también muchas personas que, si bien no todos me ayudaron en la elaboración de mi tesis, sí me acompañaron a través de este difícil pero grato proceso que significó la licenciatura. Así, quiero agradecer a Maribel Reyes por todo el amor que me ha dado (gracias); a mis amigos Luis Tomé, Axel Mayen, Ayesha Ávila y Jorge Gavilño que recorrieron conmigo este camino; a mis compañeros de proyecto y grandes amigos Oscar Osorio, César Pérez y Jorge Herrera, con quienes mantuve largas discusiones teóricas y metodológicas que me ayudaron bastante para incorporar nuevas líneas de investigación a mi estudio; para ellos mis agradecimientos y mis felicitaciones por haber concluido también su investigación de campo.

En el área académica muchas personas me brindaron su apoyo, leyendo y comentando mis primeros borradores en más de una ocasión. Tal es el caso mi director de tesis y responsable de este proyecto, el Dr. Scott Robinson Studenbaker. Gracias a él, mi argumento maduró lo suficiente y mis líneas de investigación se ampliaron. Asimismo, a mis dos lectores, el Mto. Ricardo Falomir Parker y el Mto. Federico Besserer Alatorre, quienes leyeron mi tesis y realizaron importantes observaciones, les agradezco su tiempo y disposición. Agradezco también a otros dos profesores quienes, sin tener necesidad de leer mis borradores, aceptaron amablemente hacerlo y comentar ampliamente mi argumento. Estoy hablando de la Mta. Ma. Fernanda Paz del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, en Cuernavaca y el Mto. José Acosta del ITESM Campus Morelos.

Un agradecimiento especial se merecen mis informantes y amigos del pueblo de Tlalnepantla; a la familia Milla le agradezco su amistad y su paciencia, a "los chichos", y en general a todos los que, de una u otra forma, me ayudaron en esta investigación.

## PRÓLOGO.

En una ocasión, en el mes de febrero del 2000 (durante el segundo periodo de trabajo de campo), me dirigía de mi casa, en la ciudad de Cuernavaca, hacia Tlalnepantla, lugar en donde llevé a cabo esta investigación. El recorrido a seguir es el siguiente: tiene uno que transportarse en camión de Cuernavaca a Oaxtepec (perteneciente al municipio de Yautepec), en donde se encuentra la terminal de autobuses ubicada en la entrada del centro vacacional Oaxtepec. Una vez ahí, es preciso esperar una combi que viene desde Cuautla, y que llegan hasta Tlalnepantla; o bien los camiones (“las mandarinas”), que también salen de Cuautla, pero que llegan hasta Xochimilco, haciendo parada en Tlalnepantla. Todo este recorrido (desde abordar el camión en Cuernavaca hasta llegar a Tlalnepantla), normalmente se completa en una hora y media.

Sin embargo, en esta ocasión me encontré con un problema: la terminal de autobuses en Oaxtepec estaba literalmente inundada de turistas en sus automóviles que visitaban el balneario. Era una escena un tanto difícil de creer. Gente procedente del D. F. principalmente, aunque también algunos eran del Estado de México (pude deducir que provenían de estos lugares al observar las placas de sus automóviles), había ocasionado un verdadero caos vial a lo largo del tramo comprendido de la terminal hasta el centro de Oaxtepec. Los cinco minutos que tardaba normalmente la combi o el camión en recorrer esta pequeña distancia (si acaso un kilómetro y medio), en esta ocasión se transformaron en hora y media, tiempo que supuestamente debía hacer por todo el recorrido desde mi casa hasta Tlalnepantla. Los dos sentidos de la avenida estaban repletos de automóviles, los cuales después de avanzar unos dos o tres metros, tenían incluso que apagar sus motores ya que seguía un lapso de espera de unos 20 minutos en los que no se avanzaba nada. El tiempo disponible era tal, que a muchos de los turistas que viajaban en el mismo camión que yo, les alcanzaba para bajarse del camión, comprar algo de comer, e incluso consumirlo abajo, y después volverse a subir. La calle era como una imagen de una fiesta bastante folk, que comprendía diversos rasgos culturales: gente proveniente de México, vestida con ropa de playa y dejando ver un exagerado bronceado en sus pieles, consumían alimentos y bebidas en los muchos restaurantes (la mayoría de ellos improvisados) que había en la avenida; jóvenes “light” en automóviles con placas del D.F. o de Morelos (de Cuernavaca), consumían bebidas alcohólicas y subían el volumen de su estereo al máximo, dejando oír una estridente música techno; gente de clase media que viajaba junto con toda su familia; ancianos, niños, parejas adultas.... Y por otro lado, también había gente nativa; los “servidores”: meseros, cocineros, chóferes, guías, traductores, mariachis y uno que otro conjunto que tocaba música vernácula.

En fin, toda la escena en sí representaba un nutrido *collage cultural*<sup>1</sup> que –tengo que decirlo– se daba lugar en un contexto que hasta hace poco no se prestaba para que sucediera. Oaxtepec, a partir de la reinauguración del Centro Vacacional (que implicó mejoras en sus servicios y mayores atracciones turísticas) ha originado que este lugar pase a figurar entre la lista de los lugares preferidos por los visitantes de la ciudad de México que

---

<sup>1</sup> Geertz, Clifford. *Los usos de la diversidad*, 1999.

gustan de practicar el *weekendismo*<sup>2</sup>. Ahora, Oaxtepec “goza” y aprovecha del término lugar turístico, a nivel Estado.

Ahora bien, esta pequeña anécdota sirve para algo más que para manifestar mi asombro por este fenómeno (y la inconformidad de todos los que viajábamos en ese camión, ajenos a toda esta dinámica turística), que por cierto, me dio la oportunidad de conocer algunas personas, habitantes de Tlalnepantla que yo no conocía. Al contarla, estoy contando una de las muchas historias que trae consigo el proceso de introducción al mercado global; el florecimiento de empresas transnacionales en la región, y la aparente inclusión de rasgos más heterogéneos a una cultura local y regional anteriormente muy arraigada y tradicional. La resistencia cultural que yo suponía a este proceso no se hizo esperar; cuando llevábamos una media hora ‘atorados’ en el tráfico, muchas personas que viajaban en el camión, comenzaron a manifestar lo que yo consideré como su interpretación y su postura ante este fenómeno. Una pareja de adultos mantuvo esta conversación:

*-Chingao, ya llevamos casi una hora aquí-* dijo el señor, de unos 60 años.

*-Te dije que nos viniéramos antes, ya sabes que los domingos se pone así-* contestó su esposa.

*-Ah chinga, si yo hubiera sabido que iba a estar así, pues ni salíamos. Yo que culpa tengo de que a toda esta gente se le haya ocurrido venir hoy-*

*-Ay si, pinches turistas...-*

Una muchacha que, al parecer también conocían, dijo:

*-Si los turistas nada más vienen a descomponerlo todo, ya no deberían dejarlos entrar a tantos-*

Varios visitantes que iban en el camión oyeron toda esta conversación, e inmediatamente los voltearon a ver con los típicos ojos de ‘chilangos’ ofendidos. Yo, mientras tanto, los vi con una mirada de complicidad, que demostraba que estaba de acuerdo con ellos.

Pues bien, pienso que todas estas consideraciones son un buen punto de partida para explicar las condiciones bajo las cuales realicé mi trabajo de campo en Tlalnepantla. Al llegar ahí por primera vez (en mayo de 1999), como miembro de un grupo de 15 alumnos de Antropología Social dispersos en la región, me encontré con un pueblo tradicionalista, conservador, algo receloso con los fuereños, y al mismo tiempo, con una creciente tendencia a recibir rasgos innovadores de la sociedad mayor: la tecnología, los medios de comunicación, la noción de ‘viaje’, el deseo de conocer lo ajeno, lo nuevo.

Durante ese primer periodo de trabajo de campo (que concluyó en agosto de 1999) no logré, a mi juicio, conocer todo lo que debía acerca de mi tema de investigación; análisis importantes se me fueron de las manos (o ni siquiera hice el intento por investigarlos): comercialización, acceso a créditos, periodos y calendarios de actividades campesinas, los jornaleros inmigrantes, el papel de los intermediarios, etcétera.

Sin embargo, el tiempo no transcurrió en vano; si bien pasé por alto estos temas (algunos en mayor medida que otros), me dejé, por otro lado, sumergir en la vida cotidiana de una

<sup>2</sup> Término referido constantemente en una conferencia de Desarrollo Regional en el Centro Regional de Investigación Multidisciplinaria (CRIM) de Cuernavaca, Morelos en octubre de 1999. El *weekendismo* hace referencia al gusto por pasar el fin de semana en determinada región. En este caso me refiero al *weekendismo* practicado en el corredor Cuernavaca- Tepoztlán- Oaxtepec, por gente proveniente, principalmente, del D. F.

familia campesina. Logré, en cierta forma, hacer que me consideraran como un amigo confiable, siempre dispuesto a aprender todo lo relacionado a la agricultura, aunque también me mostraba interesado por todo lo que me contaran. Lo que buscaba era que no me concibieran como alguien que llegó al pueblo únicamente para estudiar su forma de vida y escribir reportes sobre eso. Conocí, de manera directa (quizá hasta más de lo debido), los pormenores sociales, económicos y culturales de esta familia, que a su vez, me fue introduciendo en el trato con otras unidades domésticas. Esta familia no fue la única con la que logré este tipo de relación, hubo otras que también me aceptaron, basado en una constante y recíproca relación de amistad, aunque en ningún caso, la relación creció tanto como con la primer familia. Gracias al jefe de esta familia, conocí en carne propia el trabajo campesino. Trabajé en los campos de cultivo y comí junto con este productor durante largas jornadas laborales en el campo. A través de nuestras largas pláticas pude conocer un mundo de información en cuanto a técnicas de producción, así como mucha de la idiosincrasia del campesino de Tlalnepantla y quizás, de la región. El contacto con su grupo doméstico también me ayudó a conocer de cerca la cotidianidad de una familia común de esta comunidad. Su casa (dos modestos cuartos, uno de madera y otro de adobe) refleja, con mucho, el común denominador de la mayoría de las casas de Tlalnepantla. Muchas fueron las horas que pasé en esa casa, compartiendo su comida y sus preocupaciones; de la misma manera que ellos compartieron algunas de las mías.

No exagero si digo que el primer periodo de trabajo de campo cambió mi vida en muchos sentidos, así como también cambió mi concepción del antropólogo realizando trabajo de campo. Las construcciones imaginarias que me presentaban a los antropólogos clásicos como Malinowski, Godelier, Evans-Pritchard o Lévi-Strauss, se veían reflejadas en mi propia situación (guardando las enormes distancias, tanto históricas como analíticas). En este sentido sucedió que, al terminar este primer periodo de investigación de campo, decidí estudiar la forma en cómo estos antropólogos lograron correlacionar su tema de investigación con sus informantes, y el papel que éstos jugaron al momento que escribieron sus obras, que como se sabe, son ahora aportaciones clásicas de la antropología social.

No pienso ahondar demasiado en conjeturas teóricas (que originarían un prólogo demasiado largo), pero considero importante señalar aquí los trabajos que me ayudaron a entender en qué medida el papel que juegan los informantes es decisivo en la realización del trabajo de campo, y en qué grado me impactaron. Clifford Geertz habla acerca de la importancia de 'estar ahí'<sup>3</sup> al momento de realizar trabajo de campo: "Lo que un buen etnógrafo debe hacer es ir a los sitios, volver con información sobre la gente que vive allí, y poner dicha información a disposición de la comunidad profesional de un modo práctico, en vez de vagar por las bibliotecas reflexionando sobre cuestiones literarias." (1989:11) Esta idea de Geertz me sirvió de partida para analizar la influencia que suelen tener los informantes sobre el antropólogo. Así, analicé lo que afirma James Clifford sobre el punto: el informante es una figura problemática, en el sentido de que su definición es ya muy compleja. Para Clifford, los informantes se encuentran ya bañados de los rasgos del investigador, cosa que antes no sucedía. Clifford señala que la causa de esto es que el investigador ya no es el único 'viajero'; ahora el informante también lo es. "Muchos de

<sup>3</sup> El 'estar ahí' (been there) hace referencia de la importancia de presenciar la cultura estudiada en su mismo espacio. Geertz, Clifford, *Works and lives. The anthropologist as author*. 1988.

estos interlocutores, individuos complejos rutinariamente preparados para hablar en consideración al conocimiento 'cultural', resultan tener sus propias inclinaciones 'etnográficas' e interesantes historias de viaje. A la vez de adentro y de afuera, buenos traductores y explicadores, saben lo que es viajar. Las personas estudiadas por los antropólogos rara vez han sido hogareñas. Algunos de ellos, por lo menos fueron viajeros: trabajadores, peregrinos, exploradores, conversos religiosos u otros 'especialistas' de larga distancia tradicionales (Helms, 1988) En la historia de la antropología del siglo XX, los 'informantes' aparecen primero como nativos, y luego surgen como viajeros. En realidad, como propondré, son mezclas específicas de ambos" (Clifford, 1999:31)

Es obvio que Clifford habla de los informantes de antaño, en contraposición con los actuales. Y en efecto, ha habido cambios; es difícil ahora imaginar a un informante que tenga las características de los informantes que Malinowski (1973), Redfield (1927) o Lewis (1963) pudieron tener. El concepto de 'viaje' que propone Clifford me parece muy sugerente, y considerando las condiciones de mi trabajo de campo, creo que es muy pertinente señalar que los habitantes de Tlalnepantla están, en buena medida, dentro de un proceso de globalización en que los 'viajes' les parecen ahora más atractivos que en generaciones pasadas. Al decir 'atractivos' no estoy hablando necesariamente de viajes recreativos (aunque ahora hay viajes virtuales por la televisión comercial), sino de viajes que les reportan beneficios económicos en cuanto a la comercialización de sus productos agrícolas (lanzarse 'a la aventura' a buscar nuevos mercados, viajes de negocios nacionales e internacionales,)

Esta concepción de los 'nuevos informantes' contrasta con la antigua visión histórica que se tenía de los mismos. Primordialmente, los informantes por excelencia fueron los indígenas que proporcionaban información a los primeros colonizadores de América. Sobre esto, Arturo Warman afirma: "A la obra de los evangelizadores y humanistas del siglo XVI contribuyen de una manera vital los indígenas. Básicamente lo hacen como informantes, pero en muchos casos su colaboración va más allá. Sirven como traductores y anotadores de la información y hasta cooperan en la encuesta dirigida a los más ancianos, como lo hicieron los colaboradores de Sahagún. Otras veces ellos mismos se convierten en autores, como es el caso de Tezozómoc e Ixtlixóchitl, que escriben la historia de su gente para consumo occidental. Lo hacen excepcionalmente bien, pero para hacerlo han tenido que formarse en las tradiciones académicas, como también han tenido que aceptar los valores y propósitos que Occidente practica hacia los nativos. Son los primeros 'integrados', incorporados por la puerta grande a la cultura señalada para sacar al mundo de su error." (Warman, *De eso que llaman antropología mexicana*, pag. 13)

En este párrafo de Warman ya se puede notar el señalamiento de que los informantes fueron cambiando sus formas de conducta para con los investigadores; ahora la relación entre informante e investigador no se encuentra bajo la forma de un proceso de colonización –aunque esto todavía es discutible–, ni significa un fenómeno de aculturación. Esto es importante analizarlo, debido a que –hay que recordar– la región de Los Altos de Morelos fue escenario de diversos enfrentamientos (militares, religiosos y comerciales) entre indígenas y españoles, en la época colonial; y los conflictos siguen bajo otras modalidades hasta la actualidad.

Pues bien, los informantes que tuve, si bien pueden considerarse como ‘viajeros’ y conocedores del mundo occidental, también se les puede identificar, paradójicamente, como gente reservada, conservadora y muy celosa de su información. Una vez que regresé a Tlalnepantla para el segundo periodo de trabajo de campo, en enero del 2000 (después de haber pasado un trimestre en la escuela para ordenar los datos), me propuse llevar a cabo la investigación de los temas que me habían hecho falta. Sin embargo, en esta ocasión me encontré con otro problema: la falta de informantes dispuestos a proporcionarme información. Aún cuando, para ese entonces, conocía ya a un número importante de productores (ya sea directa o indirectamente), fueron pocos los que accedían a responder un cuestionario que formulé con el fin de obtener datos de “primera mano” acerca de sus patrones de producción. Esta problemática también se presentó en la Presidencia Municipal, en donde la información obtenida también fue muy poca y de muy difícil acceso. Al estar pidiendo entrevistas entre los productores, y recibir negativas o largas al asunto, no podía evitar sentirme un poco como Nigel Barley narra en su libro, *El antropólogo inocente* (1983), en donde Barley precisamente señala con precisión muchos de los infortunios que el antropólogo pasa al realizar el trabajo de campo.

Es importante señalar, por otra parte, que si bien tuve diversas dificultades metodológicas durante mi investigación, también fui de los pocos dentro del grupo de alumnos del proyecto que no se vió obligado a modificar su tema de investigación. Yo arribé a Tlalnepantla con la intención de investigar las relaciones de producción de esta comunidad campesina; y tenía ya contemplada una amplia base metodológica, sustentada en las teorías de diversos autores. Quería estudiar la aplicación del fondo de reemplazo y ceremonial de los que habla Eric Wolf<sup>4</sup>, así como sus definiciones del campesinado; también quería comprobar la teoría de las unidades domésticas campesinas y la organización del trabajo familiar que señala Chayanov<sup>5</sup>. Asimismo, me interesaba saber en qué medida se reproducían elementos diversos: la migración por relevos que menciona Lourdes Arizpe<sup>6</sup> y las consideraciones agraristas de Arturo Warman.

De esta forma considero que mi tema de investigación no se modificó en lo sustantivo. Si acaso, se moldeó y se maduró, por dos razones principales: 1) Cuando llegué a Tlalnepantla, me percaté del hecho de que existe un marcado monocultivo: el nopal. Debido a esto, tuve que volcar la mayor parte de mi interés analítico a este cultivo, dejando en segundo término a los cultivos tradicionales como frijol, maíz y jitomate; 2) la segunda razón consiste en que fue preciso que me introdujera en un discurso de mercado internacional, debido a los alcances que tiene el nopal como producto globalizado. De esta forma, mi estudio se vio obligado a “salir de local” y considerar lo global, analizando ambos contextos al mismo tiempo y espacio determinados.

El objeto articulador de mi estudio, a través del cual abordo esta dinámica de lo local y lo global, es el nopal en cuanto a producción campesina. Lo visualizo como un gran campo de análisis, tanto para estudiarlo en su propio espacio de gestación (Tlalnepantla) y todas las relaciones que en éste se originan, como en su campo de comercialización nacional e

<sup>4</sup> Wolf, Eric. *Los campesinos*, 1982

<sup>5</sup> Chayanov, A. *La organización de la unidad económica campesina*, 1925.

<sup>6</sup> Arizpe, Lourdes. *Indígenas en la ciudad de México; el caso de las ‘marías’*, 1975.

internacional. En ambos casos, el nopal-producto es concebido como eslabón de su propia cadena global de mercancía. Bajo estas circunstancias, me di cuenta que la bibliografía que tenía contemplada en un principio, era, si bien no incorrecta, si insuficiente. Incorporé el discurso globalizador y el discurso técnico-agrónimo que clasifiqué como esenciales para la elaboración de mis argumentos.

Regresando a la anécdota con la que empecé este prólogo, considero que el haber pasado una hora y media en un camión en el que debía estar sólo 20 minutos, es el resultado del impacto de la globalización comercial en el ámbito turístico de la región. De la misma forma, quisiera que esta tesis fuera concebida como el resultado del impacto globalizador en un contexto rural campesino, delimitado a una micro región (Tlalnepantla y sus inmediatos alrededores). Toda esta tesis es el reflejo de estos procesos al interior de una comunidad campesina mexicana.

## INTRODUCCIÓN.

El presente es un estudio a nivel micro regional acerca del fenómeno de la globalización económica<sup>7</sup> aplicado a un contexto rural. El agente por medio del cual mido los alcances de la globalización económica (y sus cambios sociales inherentes) es la producción de nopal de un pueblo del Estado de Morelos. Este pueblo, Tlalnepantla, debe ser considerado como un pueblo campesino, por lo tanto, las transformaciones que ha sufrido la agricultura campesina en México (a partir de los 70), constituyen también un punto central en mi estudio.

A mediados de la década de los 70, la agricultura mexicana sufrió un cambio que ha impactado, hasta la fecha, en la economía nacional, atravesando todos los sectores de la población; desde las empresas extranjeras instaladas en el país, los grandes complejos industriales, la llamada 'sociedad civil', y por supuesto, el gremio agro nacional. De ser un productor relativamente autosuficiente y exportador neto de alimentos básicos, durante este decenio, México se transformó en gran importador de esos mismos alimentos.

El interés que demuestro sobre este tema recae en el impacto de este fenómeno agro económico a un nivel micro regional (el pueblo de Tlalnepantla y sus cercanos alrededores). Es evidente que el cambio en la agricultura mexicana obedece a diversos factores, como son la internacionalización sistemática del capital en la agricultura, así como el surgimiento de nuevas tecnologías agrícolas (consecuencia de los enormes recursos invertidos y el "libre mercado" agroexportador en Norte América), que han venido a sustituir las técnicas de producción agrícolas tradicionales, y que han generado, entre otras cosas, una nueva estructura en la división internacional del trabajo.

El campesino ya no puede ser concebido en términos de competencia comercial (que se desprende de su inclusión al mercado globalizado de lógica capitalista), como un productor que emplea únicamente técnicas tradicionales para su abastecimiento, y transfiere su plusvalía al sector mercantil. Ahora, el campesino mexicano se halla ante la disyuntiva de buscar las herramientas que le 'facilitarán' la maximización de su trabajo, si es que desea ingresar a un mercado nacional cada vez más competitivo, o bien, a un mercado internacional que vive ahora los efectos de un capitalismo tardío, que se puede traducir en el control que obtiene el hombre sobre su producción agrícola (control genético de productos agrícolas, el retorno a la "naturalización", la flexibilidad del trabajador<sup>8</sup>, etc.).

<sup>7</sup> El término 'globalización' puede representar grandes confusiones, de la misma forma como ha venido sucediendo desde que empezó a utilizarse; debido a esto, considero conveniente aclarar aquí que la noción de globalización que será usada para fines de esta tesis, es la noción que maneja Richard Adams: "La globalización refiere la condición en la cual la información y el impacto de los sucesos que ocurren en alguna parte del mundo se comunican rápidamente a muchos otros puntos, saltando fronteras nacionales y barreras ambientales". En cuanto a la idea de globalización económica, Adams explica: "A finales del siglo XX, el mundo ha cambiado de una era extraordinaria de expansión económica, política y demográfica, hasta una de agotamiento ambiental, crisis económica y reorganización política alrededor del hecho continuo de las poblaciones en expansión" (Adams, 1994:104-105)

<sup>8</sup> Los términos 'naturalización' y 'flexibilización' son tomados del discurso de Emily Martín (Flexible bodies, 1994), donde Martín relaciona la noción biológica de cuerpos flexibles con la concepción del trabajador flexible en cuanto a sus tareas laborales.

Ahora bien, este argumento inspirado en las ideas de autores como Steven Sanderson (1990), Anthony Giddens (2000), Clifford Geertz (1999), Eric Wolf (1982), Ángel Palerm (1989), entre otros, sirve de partida a la hora de realizar mi análisis sobre el trabajo de campo realizado en el municipio de Tlalnepantla. Me interesa demostrar el impacto que tienen las características de una economía global en transición, y la incursión del sector campesino al mercado globalizado, en un contexto local. Sin embargo, mi interés por explicar teóricamente este impacto en términos agrícolas en una micro región, no me apartará, en ningún momento, de la realidad viva de los campesinos de la comunidad estudiada. Nunca me alejaré lo suficiente, en mis intentos de elevar teorías e hipótesis sobre este fenómeno, de la vida campesina de Tlalnepantla. Así, toda la teoría expuesta y discutida será acompañada de datos empíricos etnográficos, los cuales en algunas ocasiones corroborarán la discusión teórica; sin embargo, en otros casos, llegarán a contradecirla, generando así un conflicto al intentar teorizar sobre el tema.

Esta dialéctica teoría-empirismo etnográfico se complementará de tal forma que mi tesis se verá enriquecida por ambos aspectos. ¿Qué está pasando realmente en Tlalnepantla? ¿Cuáles son los cambios que ha sufrido? ¿Qué impactos reales tiene sobre este lugar la globalización? Y ¿Cómo resiente esto la comunidad campesina de Tlalnepantla, primer eslabón de la cadena global del nopal como mercancía exportada? Alrededor de estas preguntas gira el argumento principal de mi estudio, y a través de sus respuestas busco concretar un estudio sobre el impacto globalizador en términos agrícolas, en un contexto campesino.

En el Capítulo I 'Agricultura, campesinos y capitalismo' se pretende hacer una revisión teórica de las principales corrientes afines a este tema. En esta parte se plantea, a nivel general, los debates referentes a la agricultura en México (su cambio), los campesinos y su definición, y las condiciones bajo las cuales este campesinado entra en una lógica de mercado capitalista-globalizado. Además se aborda una breve discusión acerca de los impactos y alcances del 'capitalismo tardío', así como su función en esta dialéctica campesino-capitalista. Esta primera parte está influenciada, de manera importante, por las ideas de Steven Sanderson, Eric Wolf, Marcel Morales (1994), entre otros. Sin embargo, en cada apartado he tratado de no alejarme de la realidad vivida en Tlalnepantla; por lo tanto, he tratado de aterrizar (en mayor o menor medida) estos conceptos en la experiencia empírica de esta comunidad.

En el Capítulo II 'El nopal en México', básicamente me dedico a proporcionar información histórica, técnica y ecológica del nopal. En esta parte se discutirán sus funciones, así como sus propiedades físicas y nutritivas. Para esta parte, utilizo los argumentos de los autores Mayra Sandi Pérez Cuen (2000), Granados y Castañeda (1995) y Helia Bravo (1937). En este Capítulo abordo la discusión de la importancia de la ecología al interior de este cultivo. Siguiendo el argumento de Giddens, considero que la ecología debe ser un factor de suma importancia al momento de estudiar las relaciones económicas de un pueblo. En el caso de Tlalnepantla, estas dos disciplinas se complementan de forma singular, al representar un ciclo ecológico-económico que se puede explicar tomando en cuenta el ciclo de producción del nopal, así como los patrones generales de cultivo. Mi argumento en este sentido, es que la importancia ecológica del nopal, y el ciclo anual de precios del nopal como mercancía

están estrechamente ligados, a través de una relación, en esencia, económica, que determina el ritmo y los ciclos de trabajo.

Por otra parte, también se incorpora un breve análisis de la discusión en torno a los Organismos Genéticamente Modificados (OGM), y a sus posibles consecuencias socio-culturales. Es cierto que en Tlalnepantla aún no se han realizado experimentos de este tipo, sin embargo, considero que el nopal, así como otros tipos de cultivo, se hallan ya ante una nueva era capitalista en la que la tecnología tiene mucho que aportar, en cuestión de mejoramiento y aprovechamiento de producción, integrando así también, a los mismos productores en esta dinámica, pero reconociendo los peligros de la tecnología patentizada.

El Capítulo III, 'Tlalnepantla, la producción del oro verde', es la más larga de todas, debido a que presento las principales características de los patrones de cultivo del nopal, así como todas las actividades socio económicas que giran alrededor de él: trabajadores inmigrantes, comercialización, grupos productores, cultivos secundarios, etc. Es en esta parte en donde se conjugan la teoría con la realidad etnográfica, al comparar lo expuesto por los autores con los datos etnográficos y empíricos obtenidos durante mi estancia en Tlalnepantla. La mayor parte de este Capítulo está destinada a ofrecer información sobre la producción de nopal en Tlalnepantla, así como sus principales nexos comerciales. Así mismo, en este Capítulo hago uso muchas veces de la ventaja que significó haber "estado ahí", presenciando la realidad de los productores de nopal. Así, incluyo varios pasajes provenientes de mis diarios de campo, con el fin de presentar al lector algunos ejemplos directamente extraídos de la práctica.

Un apartado de singular importancia en este Capítulo es el que he titulado "La desincorporación de las unidades domésticas campesinas". En dicho apartado explico, de manera breve, las principales características del cambio agrícola en Tlalnepantla, en términos del destino de la producción. De ser una comunidad agrícola, cuya producción era destinada, principalmente, al autoconsumo, Tlalnepantla se convirtió en una comunidad campesina con importantes nexos comerciales, a nivel regional, nacional e internacional. Con la lectura de este apartado, así como con la del apartado "La introducción del capitalismo en el régimen campesino y los efectos del capitalismo monopolista de Estado y el capitalismo tardío" del Capítulo I, demuestro los principales rasgos de una comunidad campesina, aún con fuerte apego a la tradición, que se encuentra en pleno periodo de transformación socio-económica. Como sabemos, dichos cambios socio-económicos pueden afectar en un futuro no muy lejano la concepción de identidad de los habitantes de esta comunidad, sobre todo, de los jóvenes, generando así un proceso de formación de nuevas identidades, impulsado, en primera instancia, por los efectos de una globalización económica que opera en su contexto.

En el Capítulo IV 'Crónicas de trabajo de campo: el trabajo en los campos de nopal', narro las crónicas de dos de las veces en que fui a trabajar en compañía de mis informantes. Estas narraciones, aparte de que buscan presentar de forma directa la realidad que se vive en los campos de cultivo, así como buena parte de la idiosincrasia de los productores de Tlalnepantla, sirve también para que el lector pueda percatarse de la forma en como ha afectado el proceso de introducción de Tlalnepantla a un mercado capitalista más amplio, en la vida de los mismos productores y sus familias, quienes en última instancia, son

quienes se encargan de llevar a cabo los procesos de producción y reproducción campesina, en términos de fuerza de trabajo al interior de la unidad doméstica y fuera de ésta. También en este Capítulo, expongo la metodología general que seguí al realizar mi trabajo de campo, así como los resultados de una encuesta que apliqué a productores de nopal con el fin de recopilar información “de primera mano” acerca de los principales condicionantes económicos en la producción y comercialización del cultivo.

En el marco de la globalización económica, que afecta a la agricultura mundial, se gestan un sinfín de eventos de índole regional y local; los procesos de urbanización, sustitución de los cultivos tradicionales, la peligrosa aplicación –ecológicamente hablando– de un monocultivo a nivel regional, y las relaciones comerciales que se encuentran en un proceso de convertirse en relaciones transnacionales, pueden ser detectados en el contexto rural-campesino de Tlalnepantla. Básicamente, si entendemos el drama de la globalización y sus consecuencias, podemos, en gran medida, realizar un análisis sobre estos cambios (a niveles puramente locales) que se suscitan en una comunidad rural de los Altos de Morelos, orientada al cambio y que indudablemente, resiente ya los efectos de la globalización.

Con esto, pretendo dejar en claro que si menciono el tema de la globalización es para demarcar un contexto de constante cambio a nivel local, donde las relaciones políticas, económicas y socioculturales han sufrido modificaciones respecto a las décadas pasadas. El que nos ubiquemos en este contexto de cambio constante (globalización), nos sirve de punto de partida analítico para realizar un estudio local referente a los tres temas generales sobre economía campesina que nos ocupan: sustitución de cultivos tradicionales, aplicación de un mercado monocultivo y relaciones comerciales en transición.

Ahora bien, esta tesis ha sido dividida en cuatro capítulos. En los dos primeros se podrá observar una atención más prioritaria a la teoría; aunque claro, sin pasar por alto algunos datos etnográficos. Por el contrario, los dos últimos capítulos muestran una tendencia favorable al factor etnográfico, con algunos intentos de teorizar al respecto. Los cuatro capítulos, a su vez, están divididos en apartados que, posiblemente en algunos casos, parezcan demasiado cortos. Esto se debe a que me obligué a abstenerme de presentar muchos de los ejemplos que constaté durante mi trabajo de campo, con el fin de evitar desviar la atención del argumento principal. Asimismo, busqué ser lo más concreto posible en las interpretaciones teóricas manejadas en este estudio. De lo contrario, esta tesis fácilmente hubiera alcanzado unas 200 hojas y pesaría el doble.

Para concluir, esta tesis debe ser considerada como una primera parte de un estudio que, por la dificultad de sus temas de investigación, necesita de un trabajo de campo y un análisis más amplios. El presente estudio es el resultado de un primer acercamiento a un análisis a nivel micro regional orientado al estudio de las relaciones de producción y comercialización que sostienen los habitantes campesinos de Tlalnepantla. El tema de Economía campesina, puede y debe ser estudiado aún más en la región. Existen varias localidades donde se están reproduciendo procesos sugerentes en cuanto al cambio de cultivos tradicionales y/o a su comercialización, y es de gran importancia considerar que este hecho impacta sobre la cultura local y regional.

## CAPÍTULO I

### CAMPESINOS, AGRICULTURA Y CAPITALISMO EN TIEMPOS DE GLOBALIZACIÓN.

#### 1. El debate en los estudios sobre campesinado.

El sector campesino ha sido estudiado profundamente por más de una generación de científicos sociales. Nombres como Eric Wolf, Chayanov, Robert Redfield, Arturo Warman, Karl Marx, Clarisa Ardi (1984), Guillermo de la Peña (1980), Ángel Palerm, etc. figuran en una larga lista de estudiosos que se han interesado sobre este tema y han escrito algo al respecto. En México, la publicación de Redfield, *Tepoztlán. A Mexican Village (1927)* desató la gran oleada de los llamados estudios de comunidad. Posteriormente, llegó Oscar Lewis, quien, precisamente en el mismo poblado, realizó varios estudios más.

De esta forma, y hasta la fecha, los trabajos sobre comunidades rurales mexicanas se han multiplicado de manera asombrosa. Según Ángel Palerm, (*Antropología y Marxismo*, 1989), muchos de estos estudios presentan “profundos cambios en la orientación teórica y los métodos de investigación atribuibles en gran medida a los resultados de la polémica originada por el *Tepoztlán* de Redfield, pero también a la influencia de los trabajos de Julian Steward y Gonzalo Aguirre Beltrán y a la revelación de la obra de Gamio sobre el valle de Teotihuacan.” (1989:170). Para Palerm, las razones principales del auge de los estudios de comunidades mexicanas, fueron muy semejantes a aquellos que estimularon la ‘campesinología europea’ del siglo XIX; es decir, el atractivo científico de la Revolución mexicana, sus movimientos campesinos y la tardía reforma agraria. Aún así, se puede observar, como menciona Palerm, que los estudios sobre comunidades rurales sufrieron un cambio (se podría decir, una evolución) en sus formas y contenidos, y sobre todo, en su enfoque (ya no se percibe al campesino como se percibía hace 50 años). En este apartado pretendo resumir las características principales del campesinado.

La subsistencia del campesinado tiene que entenderse en términos de su ubicación como dependiente ‘integrado’ a los centros metropolitanos, así como en su “desplazamiento (del campesinado mismo y de sus actividades económicas) desde los países metropolitanos hacia los coloniales, dependientes o periféricos.” (idem:176). Sin embargo –como veremos en el transcurso de este estudio–, esta subsistencia tiene también que entenderse como una gran capacidad de adaptación frente al proceso continuo de cambio socio-cultural y económico por parte de los campesinos. Estas dos líneas de pensamiento (el desplazamiento y la adaptación del campesinado) implican realizar un seguimiento de las relaciones que mantienen estos campesinos, ya sea en el interior de los centros metropolitanos, como cuando su movilización es de ‘adentro hacia fuera’, tomando en cuenta también las diversas estrategias de adaptación que han formulado y aplicado con el fin de subsistir y mejorar su nivel de vida. El seguimiento de las movilizaciones campesinas, tanto centrifugas como centrípetas –que Palerm llama *campesinado externo de los centros capitalistas*– sirve también como punto de partida para hacer un análisis sobre la introducción de la lógica de mercado capitalista globalizado a estas comunidades. De esto

se desprende también el advenimiento de la concepción de las cadenas globales de mercancías en contextos rurales. Sobre estos temas hablaré en otro apartado, por lo pronto discutiré las teorías que se han planteado referentes al campesinado y a su concepción misma.

Para Redfield, existe una distinción clara entre primitivos y campesinos: “No hubo campesinos antes de la aparición de las primeras ciudades. Y aquellos pueblos primitivos que aún subsisten, y que no viven en relación con las ciudades, no son campesinos...El campesino es un nativo rural, cuyo sistema de vida, establecido desde hace largo tiempo, depende de la ciudad” (1953:31). Después, Redfield afirmó que la ciudad se hizo posible por el trabajo de sus campesinos, y que la vida urbana no es posible sin el campesinado. Por su parte, Kroeber también habla acerca de la relación entre campesino y ciudad: “Los campesinos son definitivamente rurales, aunque viven en relación con los mercados urbanos; conforman un segmento de clase de una población mayor que usualmente contiene también centros urbanos, y algunas veces capitales metropolitanas. Constituyen sociedades parciales con culturas parciales” (1948:284).

En este mismo sentido, Wolf (una de las máximas autoridades en antropología del campesinado contemporáneo) opina que los campesinos han sido afectados por los muchos cambios socio-económicos que ha sufrido el mundo históricamente. Estos fenómenos, opina Wolf, han modificado (moldeado, diría yo) los patrones culturales del sector campesino, en el sentido de que sus economías se ven envueltas en las diferentes consecuencias de dichos cambios. Wolf, haciendo hincapié en la presión capitalista sobre el campesinado, afirma: “Los campesinos, en todas partes, se han visto envueltos en relaciones de mercado cuyo orden de magnitud es diferente del de aquellas que prevalecían antes del advenimiento de la cultura industrial. Esta expansión no puede considerarse, de ninguna manera, como un fenómeno puramente unilineal. Hubo diferentes tipos de industrias y mercados, así como diversos tipos de expansión industrial y crecimientos de mercado. Esto ha afectado a distintas partes del mundo de diversas maneras. Los campesinos que hoy se encuentran en el mundo son los múltiples productos de este desarrollo multilineal” (1977:19).

Una vez expuesto esto, Wolf plantea tres distinciones que necesitan tomarse en cuenta al momento de buscar una definición de los campesinos (Wolf aclara que estas distinciones se eligieron teniendo en cuenta las condiciones de América Latina): en primer lugar, Wolf encara al campesino sólo como productor agrícola. En segundo término, distingue entre los campesinos que ejercen un control efectivo sobre la tierra, y los arrendatarios. Y en tercer lugar, afirma que los campesinos buscan, mediante su actividad agrícola, la subsistencia, no la reinversión.

Este último punto es el que me parece más polémico y que se presta más al debate. Antes de empezar a debatir, sin embargo, considero necesario aclarar más esta idea. Los campesinos “venden las cosechas para obtener dinero, pero esta ganancia se utiliza inmediatamente para adquirir los bienes y servicios que necesitan para su subsistencia y para mantener su status social, más que para aumentar la escala de sus operaciones. Debemos, entonces, establecer una división entre el campesino y otro tipo agrícola que llamaremos ‘el granjero’ (farmer)” (idem:22). Más adelante, Wolf habla también de la

delimitación del concepto campesino y su nivel de integración a la sociedad mayor: "...la cultura de un segmento campesino no puede entenderse como una totalidad en sí misma, sino que es una cultura parcial, relacionada con un todo mayor integral" (idem:24).

La definición que hace Wolf de campesinos y no campesinos genera varios puntos de discusión. La primer distinción que se plantea (analizar al campesino sólo como productor agrícola, lo cual significa la distinción entre éstos y pescadores, mineros independientes, caucheros y pastores) está, a mi juicio, bien fundamentada, incluso justificada: el campesino es aquel que trabaja la tierra agrícolamente. Sin embargo, lo que Wolf no plantea es cómo definir al sector ganadero, el cual, además de dedicarse a la cría de ganado (tanto en medianos establecimientos como en pequeñas propiedades), se dedica también – aunque en menor medida que los demás campesinos- a la agricultura; es decir, cómo consideramos a este tipo de productores (como campesinos o como ganaderos), sin caer en trampas de clasificación? Creo que debieran ser considerados campesinos todos aquellos que –en mayor o menor medida- se dediquen al cultivo de la tierra, sin importar que éste productor tenga otras actividades como la ganadería (que también está relacionada a la agricultura). Considero que una limitante para esta clasificación podría ser que las actividades de los productores no se salgan del ámbito agrícola.

En el segundo punto (distinguir entre los campesinos que ejercen un control efectivo sobre la tierra y los arrendatarios), considero que se realiza una importante acotación; se debe definir al campesino como aquel que, efectivamente maneje y controle la tierra. Sin embargo, cabe cuestionarnos, ¿es válido afirmar que un productor sin tierras (que necesita rentar una pequeña o grande cantidad de tierra para sembrar) no es campesino? Muchos son los ejemplos que Guillermo de la Peña, en su libro *Herederos de promesas. Agricultura, política y ritual en Los Altos de Morelos* (1980) expone sobre productores que rentan tierras para trabajar, además de las que ya poseen<sup>9</sup>.

Por último, el tercer punto refiere que el campesino busca la subsistencia y no la inversión. Como mencioné antes, en este punto es en donde encuentro más motivos para debatir las ideas de Wolf. No pretendo negar que el campesino busca, mediante su producción agrícola, su subsistencia. Lo que pretendo es atacar la idea de que el campesino no concibe la inversión como un objetivo alterno. De nuevo podemos encontrar múltiples ejemplos en el libro de Guillermo de la Peña sobre casos en que los productores reinvierten sus ganancias en otros ámbitos ajenos, inclusive a la agricultura. Además, puedo afirmar que mis observaciones en Tlalnepantla me indican que, en muchos casos, la ganancia es reinvertida en ámbitos como educación de los hijos, construcción de nuevas viviendas, además, claro, en el *fondo de reemplazo* que el mismo Wolf explica en su libro, *Los campesinos* (1978).

Quizá la principal crítica a mis planteamientos que, a su vez, buscan ser críticos sobre lo que afirma Wolf, sea tanto el hecho de que los sectores que pretendo hacer resaltar (en los tres puntos), no representan la mayoría dentro de sus propios contextos, como también la

<sup>9</sup> De la Peña, en su apartado 'La familia Figueroa' (1980:240-252) narra todas las problemáticas que viven sus miembros en cuanto al acceso a las tierras familiares heredadas. Mientras un hijo decide trabajar su parte de tierra e, incluso, comprar más; el otro hijo decide vender sus tierras y dedicarse a otras actividades laborales.

necesidad de contar con un sistema de clasificación que, al saltarse en relativa medida los rasgos “reales” de las comunidades, nos facilite nuestra tarea de comprensión. No obstante, reitero mi posición hacia la importancia de permanecer siempre sujetos al contexto real empírico que se vive en el sector campesino para poder realizar estudios más cercanos a lo “real”, y más alejados de la abstracción teórica. Mientras más nos acerquemos a esta realidad, más enriquecidas serán nuestras observaciones y por ende, más pertinentes.

Wolf, en este libro, formula una definición más amplia de los campesinos. Descarta que deban ser considerados como labradores, ganaderos rurales y granjeros (empresarios agrícolas). Wolf, al intentar trazar una línea divisoria en la definición de campesinos y labrador primitivo, afirma que los campesinos forman parte de una sociedad más amplia y compleja, mientras que una banda o tribu primitiva no se halla en la misma situación. Sin embargo, la verdadera distinción entre primitivos y campesinos no reside en el mayor o menor grado de implicación con el mundo exterior a ellos, sino en el carácter de esa relación. ¿En qué reside, pues, la distinción entre campesinos y labradores primitivos? Wolf lo explica así: “...en la sociedad primitiva, los productores controlan sus medios de producción, incluyendo su propio trabajo, e intercambian ese trabajo propio y sus productos por los artículos y servicios de otros, que culturalmente han definido como equivalentes”, de esta forma, en la sociedad primitiva, “...los excedentes son intercambiados directamente entre grupos o miembros de grupos. En cambio, los campesinos son labradores y ganaderos rurales cuyos excedentes son transferidos a un grupo dominante de gobernantes que los emplea para asegurar su propio nivel de vida y que distribuye el remanente a los grupos sociales que no labran la tierra, pero que han de ser alimentados a cambio de otros géneros de artículos que ellos producen” (1982:12). Wolf, de esta manera, plantea que la distinción entre primitivos y campesinos reside básicamente en la propiedad de la tierra, su uso y los términos de intercambio de sus productos.

Kirsten A. Appendini y Vania Almeida Salles en *El campesinado en México* (1983) hablan del cambio en la situación del campesinado mexicano. Este proceso de cambio –dicen– tuvo como consecuencia la polarización cada vez más aguda dentro del sector que se originó entre unidades de producción y entre regiones. “Para 1970, las cifras hasta ahora analizadas indican la polarización entre productores con respecto a los recursos de que disponen, e ilustran la tendencia al deterioro de las condiciones de producción de la mayor parte de los campesinos-ejidatarios. Este deterioro se hace más evidente en la década de los sesenta con el reparto masivo de tierras no aptas para labores agrícolas, a la vez que hay un aumento considerable de población vinculada al ejido. Sin embargo, no se descarta la importancia del campesinado como productor agrícola” (1983:217).

Esta polarización de la cual hablan Appendini y Salles entre unidades de producción y entre regiones puede deberse a la lógica de *mercado libre*, característica del capitalismo. Este capitalismo provocó la escisión (a raíz del concepto de competitividad) entre las unidades domésticas y, más tarde, entre regiones. Este proceso se ha presentado ya en la zona estudiada; Tlalnepantla se ha dividido en grupos productores, que además de funcionar como grupos de comercialización de su producto (el nopal) en la Central de Abastos de México, tienen también una importante influencia política en el pueblo. Por otra parte, Tlalnepantla se ha distanciado (en términos de relaciones comerciales) de los demás

poblados de la región, debido a que no desean la expansión de la producción nopalera (que les saturaría aún más el mercado).

Después de haber analizado algunas teorías nacidas a partir de diversos estudios sobre campesinado, es preciso decir que el campesinado en México requiere aún más estudios cualitativos, sobre la labor de adaptación campesina frente al cambio. Considero que una óptima investigación de este fenómeno nos llevará a comprender mejor sus formas de vida en cuanto a productores rurales insertos en una dinámica de mercado global. Me permito citar nuevamente a Ángel Palerm, en lo que él opina, debería ser la orientación futura en los subsiguientes estudios sobre comunidades campesinas: “La persistencia del campesinado y los fenómenos concurrentes de proletarización y recampesinización encuentran parte de su explicación, pero no toda, en los procesos adaptativos de los campesinos a las transformaciones de la sociedad mayor. En consecuencia, resulta preciso estudiar al campesinado bajo las formas concretas con que se presentan en cada periodo histórico. Esto ha constituido hasta ahora la mayor contribución de la antropología.” (1989:183).

Quizá la cuestión fundamental que debemos rescatar de todo lo ya mencionado es la característica de adaptación que el campesinado ha mostrado a través de los años. Como ya hemos visto, Tlalnepantla es una comunidad campesina que se enfrenta al que probablemente sea su mayor reto: hacer frente a una globalización económica que, en el sector agropecuario ha significado innumerables transformaciones en su ciclo de reproducción. Es enorme la necesidad de más y mejores estudios regionales que se enfoquen en tratar de explicar estas transformaciones en el campesinado de México. Sin embargo, estos estudios no nos servirían de mucho si no toman en cuenta el problema de la globalización económica en su planteamiento. Tlalnepantla –y gran parte de Los Altos de Morelos- atraviesa efectivamente esta transición, pero sería difícil encontrar alguna región que no se halle en la misma situación.

Las definiciones teóricas sobre el campesinado que hemos revisado en este primer apartado nos sirven para subrayar el contexto sobre el cual el argumento de este estudio gira; sin embargo, la cuestión fundamental aquí es analizar al campesinado mexicano (en este caso, el campesinado de Tlalnepantla) como un campesinado en pleno proceso de transición. Las modificaciones que ha sufrido el sector campesino de Tlalnepantla son el proceso sobre el cual se centran las luces de este estudio. Una vez expuesto esto, podemos pasar a analizar las principales causas del cambio que está experimentando el campesinado de Tlalnepantla.

## **2. La transformación de la agricultura en México.**

En el presente apartado se estudia la transformación del sistema agrícola mexicano. La primera cuestión que nos debemos de plantear es ¿cuáles fueron las condiciones para que la agricultura sufriera una transformación? y ¿cómo ha afectado esta transformación a las pequeñas comunidades campesinas de México? Pues bien, Steven Sanderson (1990) argumenta que México, que en un tiempo fuera productor relativamente autosuficiente y exportador neto de alimentos básicos, durante el decenio de 1970 se transformó en gran importador neto de esos mismos alimentos (op. cit.:18). Los campos mexicanos, opina Sanderson, que anteriormente se ocupaban para la satisfacción de necesidades internas,

fueron sacrificados a la producción de alimentos comercialmente atractivos para el mercado norteamericano, como legumbres de invierno, cítricos y tabaco (idem).

Morales Ibarra, en su libro, *Morelos Agrario. La construcción de una alternativa* (1994), habla al respecto: “Así, las transformaciones que se dan en el sector van adquiriendo concreción en diversos aspectos productivos, como es el patrón de cultivos, donde los cultivos demandados por la industria y la exportación requieren mayor presencia, como es el caso del algodón, la caña de azúcar, el café, además de los relacionados con el fomento ganadero. A partir de la segunda mitad de los sesenta se hace evidente el desplazamiento de cultivos de consumo humano directo, particularmente del maíz, por productos industriales y de consumo animal, como es el caso del sorgo” (1994:35).

Morales Ibarra también ha identificado a la década de los setenta como el periodo en que se gesta el cambio en la agricultura. “En el sector agropecuario nacional, la década de los setenta viene a representar un periodo en donde se condensan las transformaciones que se han venido gestando con anterioridad. Son varias las características de este proceso de transformación que sufre el sector agropecuario en los setenta, fundamentalmente en cuanto a la estructura de la producción agrícola.” (idem:33).

Para Morales este cambio se ve reflejado, principalmente, en el desplazamiento de unos cultivos y el surgimiento de nuevos en el patrón productivo agrícola en el país, y en cambios importantes en las condiciones técnicas que se reflejan en los rendimientos, productividad y eficiencia en la mayoría de los cultivos. Él visualiza la transformación de la agricultura como resultado de un ‘agotamiento’ en los modelos de desarrollo que se venían practicando desde la década de los cuarenta, en los cuales, el ejido tiene una función dual: de carácter político en tanto órgano de control del Estado de partido único; y unidad productiva, en tanto que sustenta el 50% de la superficie agrícola del país y que tiene un importante peso específico en la producción. (op. cit.).

Este modelo, que rendía fervor más claramente al aparato político que al comercio, se fue desgastando, provocando un repliegue del ejido en la participación de la producción agrícola. Esto se tradujo, en última instancia, en un ‘freno’ al desarrollo productivo del conjunto del sector agropecuario. ¿Cuál fue la escisión entre esta situación y la actual? Gustavo Gordillo, citado por Morales, afirma: “Sobre todo, a partir del régimen echeverrista se responde con una serie de modificaciones en el marco legal que encuadran las funciones económicas del ejido, y con un importante cambio en la política económica hacia el medio rural (aumento en los precios de garantía, mayor crédito e inversión al campo, ampliación y reforzamiento de los organismos gubernamentales orientados al desarrollo rural, etcétera) tendientes a convertir al aparato ejidal en el principal proveedor de alimentos y materias primas baratas” (Gordillo, citado en Morales, 1994:35).

Tras estas transformaciones, sobrevino el desplazamiento del cultivo más importante (en términos de superficie sembrada y número de productores), el maíz, por un cultivo que cobró presencia a nivel nacional en 1960 que es el sorgo. Este cambio importante en el patrón de cultivos se debió, primordialmente a que México entró al complejo comercial capitalista internacional: como ya se ha visto antes, el maíz se consumía principalmente en

el interior del país, entre los mismos productores, mientras que el sorgo, en su calidad de producto industrial y de consumo animal, sirve para la reproducción del sistema capitalista.

Regresando al caso de Tlalnepantla, es obvio observar que la creciente producción de nopal está destinada a su venta en mercados locales, regionales, nacionales e internacionales. De esta forma, también en este lugar se reproduce este desplazamiento de cultivos tradicionales, como es el caso del mismo maíz, así como el frijol. Estos cultivos pueden ser considerados como vestigios de una abandonada agricultura de autoconsumo, a nivel región. El nopal representa así mismo, la introducción de Tlalnepantla al mercado capitalista globalizado. Morales lo explica así: “En este sentido, en el sector agropecuario se trastoca el carácter de la producción campesina, y tiende a transformar su estructura de producción familiar, donde el autoconsumo de la producción tiene un fuerte peso, por la producción en donde el mercado es el determinante” (idem:36).

En este momento, considero interesante observar la explicación que Morales da sobre este desplazamiento de cultivos; “Resulta importante señalar, a nivel de hipótesis, que para el caso del maíz y del frijol, el desplazamiento de superficie, y muy probablemente de productores, no guarda correspondencia con los factores de mercado, específicamente en referencia al precio; más bien, el elemento de explicación estaría en relación al proceso de eliminación de los subsidios estatales y la reducción del crédito a estos cultivos...” (idem:51).

Califiqué de ‘interesante’ el hecho de revisar este párrafo de Morales en el sentido de que su explicación dista mucho de coincidir con la realidad. Sería conveniente que Morales se preguntara sobre las causas de este ‘proceso de eliminación de subsidios estatales y reducción del crédito’. Considero que estas decisiones gubernamentales se tomaron precisamente a partir de que estos cultivos ya no representan una rentabilidad económica importante como para seguirlos fomentando. Es claro: el mercado sí ha sido el que ha determinado su gradual descenso. Esta lógica mercado-capitalista opera sin importar qué tan tradicional sea un cultivo; simplemente se rige a partir de la demanda que cierto producto tenga en el mercado global. Esto generó que estos cultivos fueran desplazados por otros que sí tienen demanda en este mercado, como es el caso de los cultivos que ya mencionamos, y del nopal, en Tlalnepantla.

Ahora bien, Sanderson afirma que la transformación de la agricultura mexicana es, en última instancia, producto de “una internacionalización sistemática del capital en la agricultura y la creación en el largo plazo de una nueva división global del trabajo” (idem:18) ¿Cómo vamos los antropólogos a estudiar este fenómeno? Es evidente la necesidad, en este estudio, de interrelacionar disciplinas que si bien nunca han estado totalmente separadas de la antropología, sí nos remiten a otros campos de estudio de los que comúnmente se han centrado los antropólogos. Estas disciplinas son la política (como Sanderson opina: “el proceso de transformación agrícola es, fundamentalmente una dinámica política” idem:18,19), la economía (en el sentido de que vamos a analizar el despegue de la economía del municipio de Tlalnepantla, a partir del cultivo de nopal y sus relaciones de producción y comercialización), la sociología (para poder presentar, analizar y comparar los datos agrícolas y demográficos del municipio, con el fin de acercarnos a la interpretación de los habitantes de dicho cambio) y la agronomía (debido a que se

presentará un análisis de cómo la tierra beneficia a unos cultivos –en este caso, el nopal– más que en otros lugares de producción).

Ya no basta decir que los cambios en las relaciones agrícolas son producidos por la simple intervención del capitalismo en las estructuras tradicionales de producción campesina. Actualmente, el capitalismo ya no puede ser considerado de la misma forma que hace 50 años; lo que el mundo está presenciando –hasta en los más íntimos niveles de cada nación– es “una organización capitalista más móvil y flexible de la producción misma, por la cual una distinta fuerza laboral –menos organizada, más móvil, en muchos casos más barata y ciertamente sin ‘derecho’ a participar en programas bajo la rúbrica de la seguridad y los servicios sociales– está empleada en nombre de la racionalización industrial y agrícola al nivel global” (cit: 28).

Así, podemos hablar ya de un primer resultado de la transformación de la agricultura en México (teniendo como punto central el “avance” del capitalismo; es decir, su nueva etapa): una nueva división internacional del trabajo. ¿A qué se refiere esto? Para explicar este punto, voy a traer a colación el estudio que Clifford Geertz hace en *Los usos de la diversidad* (1996). Geertz, al tratar de presentar una imagen que justifique la diversidad cultural, y al mismo tiempo, reorientar la posición de la antropología frente al etnocentrismo (el lo llama “el futuro del etnocentrismo), del cual Lévi-Strauss trataba de convencernos de que “era una cosa buena”<sup>10</sup>, afirma que a lo que nos enfrentamos hoy día es a un “enorme collage” cultural. Para Geertz, este fenómeno se trata, sobre todo “de que la persona con la que nos encontramos en la tienda de ultramarinos es igualmente probable, o casi, que provenga de Corea que de Iowa; la de la oficina de correos puede venir de Argelia como de Auvernia; la del banco, de Bombay como de Liverpool. Ni siquiera los parajes rurales, donde las semejanzas suelen estar más atrincheradas, son inmunes: granjeros mexicanos en el Suroeste, pescadores vietnamitas a lo largo de la costa del Golfo, médicos iraníes en el Medio oeste”, de esta forma “parece abrumadoramente claro que el mundo va pareciéndose en todas partes más a un bazar kuwaití que a un club de caballeros ingleses (para ejemplificar lo que son en mi opinión....los casos más opuestos)” (1996:90).

Quizá el lector se halle un poco confundido con esta cita de Geertz que nos remite más a pensar en un discurso culturalista que en uno sobre campesinado. Sin embargo, estas reflexiones de Geertz nos permiten entender de un modo muy claro la característica heterogénea y diversificada del mundo actual, en donde los antropólogos ven cada vez más “reducido” el mosaico cultural, convertido ahora en un “enorme collage cultural”.

Por su parte, Sanderson habla del carácter de esta tendencia globalizadora, pero en un contexto más acorde al ámbito campesinista: “La economía norteamericana contrata a cortadores de caña jamaíquinos y a recolectores de legumbres centroamericanos en Florida. Trabajadores indocumentados de los sectores agrícola y de servicios de México, aparecen de punta a punta de Estados Unidos para ‘complementar’ o reemplazar a la mano de obra local. Trabajadores mexicanos, caribeños y asiáticos de la industria textil ocupan los

<sup>10</sup> Me refiero a su trabajo *Raza e Historia* que escribiera por encargo de la UNESCO, en donde Lévi - Strauss contribuye a la esencialización del etnocentrismo, contradiciendo así a los ideales promovidos por la misma UNESCO y por la ONU.

talleres explotadores de Los Ángeles, San Francisco, Nueva York y Miami. La nueva división internacional del trabajo significa la emigración de personas de sus hogares a lugares de empleo en el extranjero” (1990:28).

Para Sanderson, el meollo crítico de esta nueva división internacional del trabajo es la organización transnacional de los procesos laborales y la producción de bienes: “La nueva división internacional del trabajo implica una dominación por relaciones comerciales y por la integración transnacional de la producción misma, no en el contexto del imperio, sino por medio de la internacionalización menos nacional del capital productivo” (idem:30).

Nos podemos dar cuenta de que lo que opinan Geertz y Sanderson -y también Ulf Hannerz (1986)-, cada uno obedeciendo a sus propios temas de investigación no dista mucho en su contenido esencial. Ambos nos proyectan una imagen diferente de la misma película: la globalización en términos culturales; es decir, de un collage cultural, en donde las naciones no significan fronteras ideológicas ni raciales; y la globalización en términos económicos, donde trabajadores de muchas partes tienen que emigrar a los lugares donde hay demanda de empleo.

Si lo que dice Geertz es que en una tienda puedes encontrar gente proveniente de muchos lugares, atraídos (o llegados) como causa y consecuencia del hecho de la falta de “pureza” en las culturas; lo que parece estar diciendo Sanderson es que en un mismo campo productor de maíz, de papa, de nopal, o en una misma fábrica productora de automóviles, computadoras o muebles, puedes encontrar, igualmente, gente de muchos lugares. La diferencia estriba en que Geertz no plantea necesariamente una causa de este fenómeno más allá que la idea del collage cultural, mientras que Sanderson afirma que la causa de esto es la nueva división internacional del trabajo.

Podemos implementar las ideas de Geertz a nuestro discurso, en el sentido de que la transformación en la agricultura mexicana bien puede ser una de las muchas consecuencias de la globalización (la noción de “ya nada es lejano” podría aplicarse, en el caso de los productores de nopal como “nosotros también ya usamos esas técnicas agrícolas”). Sanderson habla de los síntomas de esta globalización, tomando como ejemplo los casos de dos países latinoamericanos; Brasil y México, y su impacto internacional: “Brasil importa una vasta gama de insumos de materias primas para la agroindustria y otros bienes de consumo; México importa insumos, hasta el grado de depender del comercio de semillas y retoños para producir exportaciones agrícolas que puedan competir con hortalizas extranjeras. Hoy, por primera vez, los países capitalistas desarrollados se ven amenazados por la competencia en muchos sectores de la actividad industrial y agrícola en los que durante generaciones gozaron de ventaja. Estados Unidos, tradicional exportador de carne, empieza a importar carne y ganado en pie. Los cítricos de Estados Unidos y de Europa continental se ven amenazados por la competencia de Brasil y México. Las exportaciones brasileñas de aves de corral amenazan la tradicional dominación norteamericana y europea de los mercados del Oriente Medio. En prendas de vestir, textiles, artículos de cuero y procesamiento de alimentos y bebidas –todos los cuales dependen de insumos primarios de la agricultura- se agrega más valor en los países del Tercer Mundo y menos en el mundo capitalista desarrollado. Al parecer, los países capitalistas desarrollados están perdiendo

parte de su preeminencia económica ante los ‘advenedizos’ del Tercer Mundo” (idem:31 y 32).

Me permití transcribir esta larga cita de Sanderson por que (aparte de que me parece muy sugerente, aunque optimista su percepción acerca si el Tercer Mundo le esté ganando realmente terreno a los países capitalistas desarrollados) creo que describe de manera concisa el ‘drama’ de la globalización que se está viviendo actualmente en el sector agrícola mundial. Ahora, ¿por qué habla de Brasil y México como portadores de estas características de países “advenedizos”, amenazadores de la dominación de los países capitalistas? La respuesta –o bien, la que Sanderson plantea- es que tanto en Brasil como en México se reproducen en forma importante, los rasgos de una población que está ingresando a una lógica de mercado global. Estos procesos se reproducen en estos países en el sentido de que “...quienes antes cortaban madera y sacaban agua –los proveedores de materias primas del Tercer Mundo- exportan hoy una cantidad considerable de artículos manufacturados y procesados” (idem:31).

Estas consideraciones pueden ser planteadas en el contexto del medio local de la agricultura mexicana; y a partir de ahí, ser descritas en función de la expansión del capital, su valorización y reproducción al nivel global. En este momento es importante preguntarnos: ¿en verdad está pasando esto en el contexto agrícola local mexicano?, ¿los campesinos están ciertamente resintiendo, o aprovechando estos cambios? En el caso de Tlalnepantla, la respuesta es sí. En este lugar, la nueva división internacional del trabajo es producto de la transformación global de los procesos laborales, que moldean las influencias que perciben las comunidades campesinas. La forma en cómo Tlalnepantla resiente estas transformaciones, no es la misma que se podría observar en otro lugar (incluso dentro del país) que esté atravesando las mismas circunstancias. Para hacer la afirmación de que Tlalnepantla es testigo viviente de estos cambios, me baso en el importante hecho de haber constatado los matices que este cambio tiene en este lugar. Parafraseando a Sanderson, opino que nadie que visite el campo mexicano (y se encuentre inmerso en el contexto) puede escapar a la realidad viva, la cual es la razón de más peso para analizar la transformación de la agricultura mexicana y el surgimiento de la nueva división internacional del trabajo. (op.cit.:17).

En este municipio se está viviendo la inserción al comercio globalizado, gracias a la venta de su producción nopalera. Y hablando en términos de un contexto regional más amplio (varias zonas de Los Altos de Morelos), también podemos mencionar el comercio de artículos artesanales, así como el florecimiento de muchos comercios de comida (que ya no sólo ofrecen un menú regional e incluso, nacional; sino que han sido “contagiados” por la tendencia de un comercio más diversificado: mayores demandas, mayores productos), que son contemplados ya como cadenas globales de mercancías.

Una vez expuesto todo esto, podemos ahora intentar clarificar qué es lo que realmente significa la transformación de la agricultura mexicana; es decir, cómo se traduce en la realidad el proceso de la nueva división internacional del trabajo. Esta nueva división, aparte de lo que ya hemos mencionado, implica ante todo, flexibilidad. Antes de adentrarnos en este enfoque, conviene que analicemos más a fondo el significado conceptual de esta nueva división internacional de trabajo y su impacto sobre las

comunidades campesinas. Específicamente, esta nueva división, como la emplearemos aquí, implica “la transformación de los procesos laborales al nivel internacional; la estandarización del trabajo y la diferenciación de los procesos laborales en contextos nacionales; la movilidad del capital en nombre de las fuentes mundiales, la ventaja comparativa regional, el favorecimiento de mercados locales y otros muy conocidos imperativos institucionales para la expansión; la integración intersectorial, y la coordinación de la producción, que a menudo reemplazan el control de la equidad de la producción transnacional; una ‘profundización’ de la integración internacional más allá de la simple integración comercial de productos; y el mutuo ajuste estructural de los países desarrollados y en desarrollo en la nueva división internacional del trabajo.” (idem:33).

En el caso de Tlalnepantla, esta nueva división del trabajo opera en términos de una transformación de los procesos laborales, antes dedicados únicamente a satisfacer las necesidades del mercado local y regional; y que ahora son orientados, en una parte importante, a satisfacer las necesidades de un mercado nacional. También se observa una ventaja comparativa regional que se traduce en una competitividad a nivel región, por acaparar el mayor margen posible del mercado nacional; y una competitividad a nivel micro-región (o sea, sólo en Tlalnepantla), por ganar el mercado nacional e internacional.

Todas las demás implicaciones que menciona Sanderson operan en distintos niveles. Algunos factores son más agudos que otros, pero en suma, lo que se está viviendo en la actividad agrícola de este municipio es una transformación, tanto en las relaciones de producción, como en la orientación de esta misma producción. Al igual que en la mayoría de las zonas campesinas de México, Tlalnepantla está experimentando la transformación de la agricultura, que ha originado la aparición de una estructura de producción orientada a la comercialización regional, nacional e internacional; y como consecuencia, un nuevo proceso del cambio rural.

### 3. La introducción del capitalismo en el régimen campesino y los efectos del 'capitalismo monopolista de Estado' y el 'capitalismo tardío'<sup>11</sup>.

La introducción del capitalismo a las relaciones de producción del campesinado ha significado su inclusión al mercado globalizado. Los campesinos ahora producen casi exclusivamente con fines comerciales (en Tlalnepantla es muy poca la cantidad de la producción que se destina al autoconsumo). Una forma particular de la invasión capitalista de la agricultura es la plantación. Ángel Palerm afirma: "La plantación existe para satisfacer las necesidades del mercado nacional e internacional, no de la comunidad local. Pero en el plano local esto requiere la existencia de una gran población trabajadora, el monopolio de la tierra, el uso del dinero, la reglamentación del trabajo, etc. Es decir, la presencia de todos aquellos rasgos de la operación económica que suelen llamarse 'racionalizados' o capitalistas." (1989:173).

Palerm menciona que los efectos de esta complicada red de interrelaciones del capitalismo moderno y los campesinos son sumamente contradictorios: "Si bien por un lado manifiestan la expansión capitalista y contribuyen a ella, por otro lado ofrecen oportunidades a los campesinos de robustecer sus economías amenazadas y, a veces, los medios para expandirlas." (ídem:178).

El capitalismo ha removido los antiguos engranajes con los cuales antes se movía el campesinado. Es inútil intentar profetizar que estos cambios terminarán por extinguir al sector campesino, argumentando que será cada vez más incapaz de adaptarse a estos cambios. Eso, como ya sabemos, es falso. Lo importante es analizar las adaptaciones que los campesinos han tenido que implementar a raíz de la introducción del capitalismo. Otra forma de ver esto es visualizando al campesino como agente de suma importancia dentro de la esfera capitalista de comercialización. Palerm lo explica así: "...en las formaciones socioeconómicas dominadas por la acumulación capitalista, el campesinado resulta necesario tanto como mercado para la realización de parte de la producción capitalista, cuanto como mano de obra barata para las empresas capitalistas agrarias y no agrarias. A la vez, los campesinos sirven como productores no capitalistas de mercancías baratas que

---

<sup>11</sup> El término 'capitalismo tardío' es usado basándome en el texto de Michael Kearney, quien habla de un 'postdevelopment' aplicado a las comunidades campesinas, a partir de la búsqueda de una diferenciación entre la noción de Desarrollo (que se puede entender como la era del capitalismo tardío) y una etapa posterior: "Developmentalism was a reflex of modernism. The death of modernism spelled the death of developmentalism". Bajo esta lógica, Kearney habla de las características de este postdevelopment: "Contrary to the teleology of developmentalism, postdevelopmental theory is nonteleological. In this sense it is comparable to modern biology, which recognizes the reality and possibility of extinction and global disaster but which also affirms that constant diversification take place as new microniches are created and filled. Anthropology must now recognize that as in biology, history does not necessarily mean progress and that postdevelopmentalism may take forms such as Calcuta, Lagos, Los Angeles, and Brasilia and the hinterlands with which they are continuous". De esta forma, Kearney habla de una nueva etapa en la historia de las "peasant communities" (comunidades campesinas) en la que éstas están inmersas en una serie de redes comerciales que obedecen a la aplicación de un capitalismo tardío: "What we do have is a system of production, distribution, and consumption in which a number of internally differentiated persons, corporations, and agencies come together and articulated facets of their identities to produce and reproduce in a transnational hyperspace. It is in such hyperspace, detached from a bounded geographic place, that transnational communities are situated" (Kearney, 1996 :115-118).

entran a la circulación capitalista. Finalmente, los campesinos reproducen la fuerza de trabajo sin cargar los costos al sector capitalista y la mantienen también sin costos, como en un depósito demográfico, cuando no existe suficiente ocupación productiva.” (idem:183).

Los campesinos de hoy, lo siguen siendo gracias a que se han adaptado a estas situaciones ‘difíciles, complejas y cambiantes’. La visión tradicional que muchos estudiosos tienen acerca del campesino es que éste posee un marcado conservadurismo cultural, una oposición a las innovaciones y una animadversión al cambio y a la llamada modernización.

Estas interpretaciones no toman en cuenta el importante fenómeno de las estrategias de adaptación al cambio que son implementadas por los campesinos para asegurar la supervivencia. “De manera semejante a cualquier especie amenazada por la modificación de su ambiente natural, el campesino sobrevive por medio de cambios adaptativos a las transformaciones de su ambiente histórico concreto.” (idem:176).

Palerm identifica tres condiciones esenciales para que las adaptaciones campesinas tengan éxito. La primera es que el campesino mantenga el acceso a su principal medio de producción: la tierra. La segunda es que mantenga un cierto grado de control sobre su propia fuerza de trabajo, a fin de poder emplear estrategias diversificadas de acuerdo con las oportunidades que le presenta el mismo sistema capitalista. Y la tercera es que sus formas de producción mantengan algunas ventajas comparativas con las formas capitalistas de producción. Esta última condición se refiere a la comparación de “la gran empresa agraria que funciona con la motivación de la ganancia y bajo las leyes de la reproducción ampliada del capital, frente a la unidad doméstica campesina, que opera bajo el principio de satisfacer ante todo sus propias necesidades, y de regular el trabajo y la producción de acuerdo con patrones de consumo que a su vez son regulables a partir de los mínimos de subsistencia.” (idem:185).

Considero que este discurso de Palerm sobre la importancia de las adaptaciones campesinas frente al cambio, están muy bien fundamentadas (Palerm, al igual que Sanderson, son dos de los pocos autores que al escribir temas sobre campesinado y agricultura se apegan notablemente a la realidad viva del mundo campesino; es decir, sus argumentos están basados más acorde a la realidad que a conjeturas teóricas que nunca llegan a aterrizar sobre lo real). Por otra parte, estas tres condiciones que señala Palerm para asegurar el éxito de las adaptaciones campesinas pueden constatarse en la práctica dentro del contexto del campesinado en Tlalnepantla: los campesinos poseen la tierra que trabajan y ejercen un total dominio sobre su fuerza de trabajo. De la misma forma, el trabajo familiar sigue representando ventajas comparativas en relación con el trabajo obrero en empresas agrarias. Sobre este punto abordaré una discusión más profunda en el apartado donde me refiero a la desincorporación de las unidades domésticas campesinas.

Sin embargo, Palerm también advierte sobre los riesgos de la introducción del capitalismo al sector campesino: “Los avances del capitalismo agrario agravan la situación al crear más proletariado que el que puede utilizar en sus empresas o ser empleado por la industria y los servicios. Las soluciones se vuelven aparentemente paradójicas. Para mantener la estabilidad del sistema y asegurar su desarrollo, se recurre a la recampesinización de la agricultura bajo el nombre de reforma agraria (y hoy, es contundente la migración de la

región a los EU, con excepción de Tlalnepantla). Pero al realizarse sin modificar el resto del sistema, la reforma agraria señala meramente el comienzo de un nuevo ciclo de invasiones capitalistas de la agricultura bajo formas todavía más altas de tecnificación.” (idem:182).

Palerm, en este sentido, habla de una nueva interpretación del ciclo de reproducción campesina, con el fin de evitar esta ‘recampesinización’ de la agricultura. Palerm propone una concepción de la relación M-D-M diferente a la formulada por Marx, en donde se le plantea ya no como un diagrama estrictamente horizontal, sino como un ciclo de relaciones económicas que tiene como fin la reproducción social del campesinado. La diferencia puede residir en el hecho de que la concepción de ‘campesino’ que manejaba Marx es ahora una concepción que necesariamente se ha modificado, debido a su permante contacto con el capitalismo, cosa que en tiempos de Marx, no sucedía..

El ciclo de la reproducción campesina, inserta en un mercado capitalista, es según Palerm, el siguiente:

#### Ciclo de reproducción campesina.

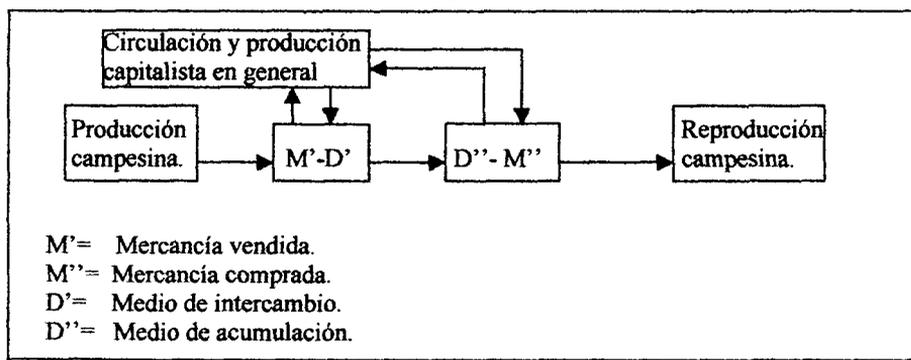


Figura 1.

Palerm explica: “En esta circulación es donde se realiza el valor de M', convirtiéndola en dinero o bien agregándola a la producción capitalista de otras mercancías.

M'', la mercancía que el productor campesino adquiere con el dinero obtenido de M', no solamente pasa por la circulación capitalista, sino que con la mayor frecuencia también ha sido producida al modo capitalista.

Tales son los casos, por ejemplo, de las herramientas, de parte de la vestimenta, de ciertas clases de alimentos, de los fertilizantes, de muchos muebles y útiles de cocina, así como de una variedad de otros productos industriales (radios, bicicletas, etcétera). En consecuencia, el productor campesino al adquirir M'' con dinero, permite de nuevo realizar valor y continuar el proceso de acumulación dentro del sistema capitalista dominante.” (idem:202). De esta forma, podemos citar muchos ejemplos de cómo el capitalismo se ha introducido a las relaciones de producción campesinas, en la mayoría de las veces, modificándolas. Algunas de las características de este proceso en la micro-región estudiada son las siguientes:

El capitalismo monopolista de Estado en Tlalnepantla.

CARACTERÍSTICA DE LA INTRODUCCIÓN DEL CAPITALISMO MONOPOLOISTA DE EDO. A TLALNEPANTLA	MANERA EN QUE SE HA MANIFESTADO. INDICADORES.	A PARTIR DE CUÁNDO SE HA MANIFESTADO
Uso de nuevas técnicas de producción	Empleo de abonos orgánicos y químicos, así como fertilizantes.	Desde 1970
Mecanización del campo	Empleo de diversas máquinas para labores campesinas: tractores motocultores, bombas mecánicas para la fertilización, etc.	Desde 1970
Aumento de las relaciones comerciales a nivel región y a nivel nacional.	Surgimiento de grupos productores para organizar la comercialización regional y nacional.	Desde 1980
Aparición de un mercado monocultivo (nopal)	El desplazamiento de cultivos tradicionales, a fin de aumentar la producción del nopal	Desde 1985
Atracción de apoyos gubernamentales	Aparición de créditos, subsidios, programas, etc.	Desde 1985
Jornaleros inmigrantes, atraídos por la demanda de trabajo y la buena paga	Inmigración masiva con fines laborales, proveniente de los Edos. de Oaxaca y Guerrero, principalmente.	Desde 1990
Desarrollo social del pueblo	Construcción del auditorio, remodelamiento de capillas, implementación de programas sociales de parte del Gobierno federal, etc.	Desde 1990
Crecimiento económico del pueblo	Elevación del nivel de vida de los habitantes. Ejem. Familias con hijos estudiando fuera.	Desde 1990

*Cuadro 1. Características de la introducción del capitalismo monopolista de Edo. a Tlalnepantla*  
*Fuente: Investigación directa.*

En este momento es preciso decir que la teoría capitalista tal cual, ya no parece ser capaz de explicar los recientes fenómenos económicos, sociales, culturales y políticos que actualmente está viviendo la región. Es ahora preciso hablar de la aplicación real de un 'capitalismo tardío'.

Según Ernest Mandel, autor de los libros *Ensayos sobre el neocapitalismo* (1969) y *El capitalismo tardío* (1972), los diez años comprendidos entre 1955 y 1964 probablemente serán considerados por los historiadores como el periodo del apogeo del neocapitalismo (op.cit. 1969:11). Tanto en Europa occidental, Japón, como en los Estados Unidos, el

crecimiento económico que se experimentó tuvo un ritmo hasta entonces desconocido a nivel mundial. Para Mandel, esta mejoría radical de las condiciones de valorización del capital, se puede atribuir a las derrotas históricas de la clase obrera por el fascismo y la guerra, pero sobre todo, a las innovaciones tecnológicas, que implicaron la reducción del ciclo de rotación del capital fijo. Mandel lo explica así: “En la teoría de los ciclos económicos...las ondas de larga duración, de expansión más rápida, se explican básicamente por la sucesión veloz de innovaciones tecnológicas”. Incluso, menciona Mandel, “este movimiento de innovación tecnológica –denominado generalmente como la tercera revolución industrial- tiende a convertirse en permanente, lo cual es enteramente nuevo en la historia del capitalismo” (idem:12).

Mandel visualiza al capitalismo tardío no sólo como portavoz de la creciente tendencia a una economía armamentista permanente, sino como una etapa nueva en el desarrollo del capitalismo, donde las ideologías ya establecidas desde tiempo atrás, como las del fetichismo técnico, no pueden, por definición, confrontar la creciente ‘irracionalidad’ general del capitalismo tardío (op. cit.). El capitalismo tardío ha sido, afirma Mandel, el marco bajo el cual el papel del Estado frente a la lógica capitalista ha cambiado: “En el capitalismo tardío, la escala de la intervención del Estado burgués y los monopolios en la vida económica, hace que la igualdad formal de los propietarios de mercancías sea cada vez más inoperante” (op.cit.:495).

Según Mandel, los rasgos esenciales de la ideología del capitalismo tardío, pueden deducirse de las características particulares de la infraestructura del mismo capitalismo tardío. Es decir, la lógica de este capitalismo tardío se rige bajo sus propios términos, los cuales parecen ser diferentes a los del capitalismo. Al decir ‘diferentes’ no estoy afirmando que el capitalismo tardío represente un modelo diferente de gestación económica al del capitalismo, sino que contiene rasgos que, sin duda, ya no son los mismos. En este sentido, Mandel resume la idea del capitalismo tardío: “¿Es, por tanto, el capitalismo tardío una nueva fase del desarrollo del modo de producción capitalista, o es tan solo su etapa monopolista, o un sistema rival que ha dejado atrás definitivamente las leyes del desarrollo del capitalismo? La respuesta a esta cuestión puede medirse de acuerdo con el siguiente criterio central. ¿Puede la regulación gubernamental de la economía o el ‘poder de los monopolios’, o ambos cancelar en forma duradera o definitiva la operación de la ley del valor? Afirmar que ello sea posible es decir que la sociedad contemporánea ha dejado de ser capitalista.” (1972: 15). De esta forma, el capitalismo tardío es concebido por Mandel como ‘el siguiente paso’ del capitalismo. Un ‘siguiente paso’ que, dado su carácter inevitable y universal, ha alterado las relaciones de producción capitalistas en todo el mundo. El autor afirma que este capitalismo tardío se trata, sobre todo de la conexión natural entre la innovación tecnológica y la permanente carrera armamentista. Sin embargo, este capitalismo tardío no tuvo los mismos efectos en todos los países; “sólo los países subdesarrollados constituían la mancha negra en tan brillante panorama” (idem:11).

Pues bien, centrémonos en el análisis de uno de estos países subdesarrollados: México y sus campesinos. Mientras que en las décadas de los sesenta y los setenta, las potencias mundiales experimentaban los placeres de este neocapitalismo, el campesinado mexicano se encontraba ante una disyuntiva dramática. Como ya vimos, durante este decenio México

sufrió un importante cambio en su agricultura; de ser exportador de alimentos básicos, se convirtió en gran importador de los mismos.

Con todo, las primeras manifestaciones de innovación tecnológica se fueron presentando en algunas comunidades campesinas mexicanas. En Tlalnepantla aparecieron los primeros tractores en la década de los sesenta y se empezaron a incorporar también el uso de nuevos tipos de insecticidas sobre los terrenos cultivados. Poco a poco, el capitalismo monopolista de Estado empezó a mostrar sus efectos sobre esta comunidad. Actualmente, Tlalnepantla tiene nexos comerciales importantes a nivel regional, nacional, e incluso internacional. El agente que articuló a esta comunidad con el mercado globalizado capitalista, fue el nopal-verdura que se produce en este municipio.

Ahora bien, mencioné que el capitalismo monopolista de Estado fue mostrando sus efectos en esta comunidad poco a poco, y efectivamente, así fue: la creciente producción de nopal y el hecho de que el mercado regional más importante (la Central de Abastos de México) sea el punto de venta de la mayoría de los productores de la región, han generado una sobreproducción incontrolada, el saturamiento comercial de este mercado regional y una polarización entre unidades de producción y entre micro regiones. Podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que estos problemas son claros síntomas de que esta comunidad padece de la enfermedad del capitalismo tardío. Tlalnepantla entró en una lógica comercial capitalista, que generó un cambio importante en sus estructuras de producción agrícola y reproducción campesinas. Marcel Morales Ibarra (*Morelos agrario*, 1994) lo explica, a grandes rasgos, así: “En este sentido, en el sector agropecuario se trastoca el carácter de la producción campesina, y tiende a transformar su estructura de producción familiar, donde el autoconsumo de la producción tiene un fuerte peso, por la producción en donde el mercado es el determinante.” (1994:36).

Es preciso decir que el capitalismo invadió a Tlalnepantla desde el momento en que la mayor parte de su agricultura pasó de ser de autoconsumo a estar orientada al mercado. Y también es preciso decir que el capitalismo monopolista de Estado ha perdido ya su hegemonía en los países desarrollados. Ahora podemos y debemos hablar de un capitalismo tardío, cuyas características en contexto agrícola son por mencionar algunas: nuevas tecnologías agrícolas destinadas a maximizar de manera importante la producción, que a su vez (en la mayoría de los casos), deberá ser catalogada por grandes empresas transnacionales, la introducción al mercado de los Organismos Genéticamente Modificados (OGM), la percepción de nuevas formas de gestión económica no campesina al interior de estas mismas comunidades, etc.

Ahora, en este punto cabe preguntar ¿qué van a hacer los campesinos ante esta era de capitalismo tardío?, ¿cómo se articularán sus tradiciones con la modernidad? o más aún, ¿es válido hablar de un capitalismo tardío aplicado en el sector campesino mexicano donde, por razones obvias, el retraso tecnológico es aún más marcado que en las zonas urbanas? La respuesta a esta última pregunta es sí. Existen cambios profundos que se han presentado al interior de los patrones de producción agrícola de Tlalnepantla, y en el contexto de su comercialización nacional e internacional. Ahora bien, analicemos en qué medida el capitalismo monopolista de Estado y el capitalismo tardío han modificado las relaciones de

producción campesinas. Los alcances de esta nueva era del capitalismo, que se han manifestado en Tlalnepantla son los siguientes:

Introducción del capitalismo tardío en Tlalnepantla.

CARACTERÍSTICA DE LA INTRODUCCIÓN DEL POST-CAPITALISMO TARDÍO A TLALNEPANTLA	MANERA EN QUE SE HA MANIFESTADO	A PARTIR DE CUÁNDO SE HA MANIFESTADO
Desarrollo económico por élites	Concentración económica en ciertas familias y grupos de productores	Desde 1990
Comercialización internacional.	Comercialización a EU.	Desde 1990-1995
Aparición de nuevas plagas y nuevos químicos.		
Técnicas de injertación en árboles frutales.	Uso de injertos para mejorar y aumentar la producción de árboles frutales.	
Saturamiento del mercado regional para el nopal.	Saturamiento en la Central de Abastos de México por innumerables grupos productores de la región (el sur del DF. y algunas partes de Los Altos de Morelos)	Desde 1995
Regreso relativo a una agricultura diversificada.	Aunque en muy pequeña medida, se está viviendo la primer fase de un retorno a la agricultura diversificada, debido al saturamiento del mercado para el nopal.	Desde 1995
Creación de nuevos grupos productores y nuevas formas de comercialización.	Aparición de las llamadas SPR's (Sociedades de Producción Rural), enfocadas a otros mercados	Desde 1995

*Cuadro 2. Características de la introducción del capitalismo tardío en Tlalnepantla.*

*Fuente: Investigación directa.*

Para explicar estos procesos de cambio (el surgimiento de la primera era capitalista, y la aparición posterior de nuevos procesos de evolución capitalista), presentamos un resumen, dividido en espacios temporales:

- a) En 1970 sólo se practicaban los cultivos tradicionales como maíz y frijol sin gran rentabilidad, por lo que su producción rara vez era comercializada fuera de la comunidad.
- b) A partir de 1980, aumentan las relaciones comerciales a nivel región y a nivel nacional del cultivo del nopal, el cual destaca por su mayor rentabilidad y desplaza a los cultivos

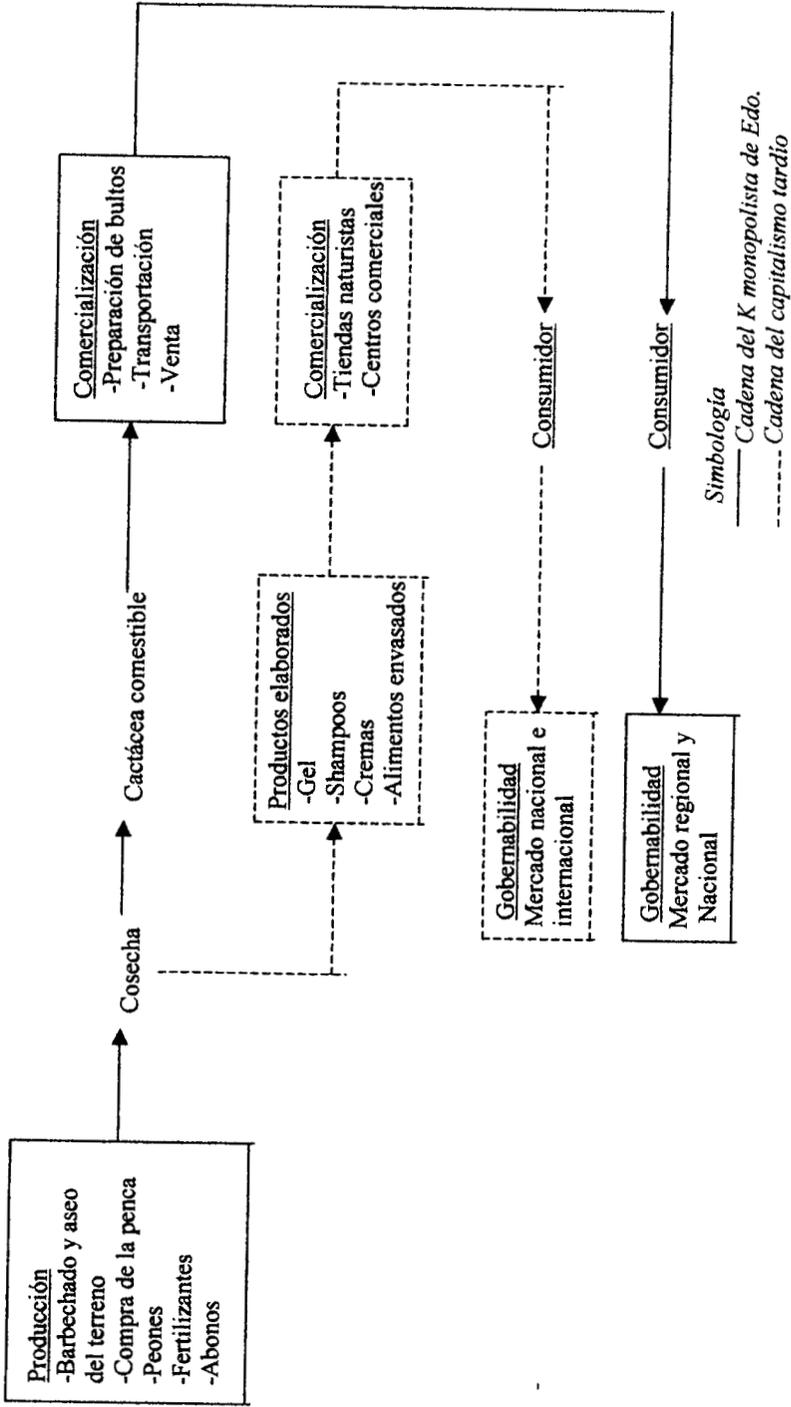
básicos y se privilegia al “oro verde” constituyéndose grupos productores con una alta organización.

c) Después de 1985, gracias a las gestiones de los grupos productores, se consiguen créditos, subsidios y una mayor atención del gobierno. El gobierno, por su parte, se percata de la alta rentabilidad y demanda de este producto e implementa toda una inyección económica para apoyar este cultivo. Sin embargo, este apoyo está sólo destinado a aumentar la calidad y cantidad de la producción, sin preocuparse por conseguir un mercado más grande que beneficie a todos los productores, que para entonces ya son la mayoría.

d) 1990 y los años posteriores marcan un cenit para el cultivo del nopal en Tlalnepantla, ya que se atrae mano de obra proveniente de otras partes aledañas a la región, e inclusive, de otras entidades como Oaxaca y Guerrero. Es en esta última década cuando la bonanza de este cultivo da abrigo a una serie de obras de tipo social en beneficio del pueblo, así como la aparición de bienes de capital entre la mayoría de los productores nopalersos, vía tractores, vehículos, aparatos electrodomésticos, etc. Aún ante este panorama positivo, persisten y se agudizan los problemas de saturamiento del mercado nacional, y se genera otro: la sobreproducción del nopal en la región.

e) Como ya mencionamos, el capitalismo tardío hace referencia a la noción de ‘desarrollo’ y ‘post-desarrollo’ que maneja Kearney. En el caso de Tlalnepantla, considero que esta última noción (‘post-desarrollo’) es la que está operando actualmente.

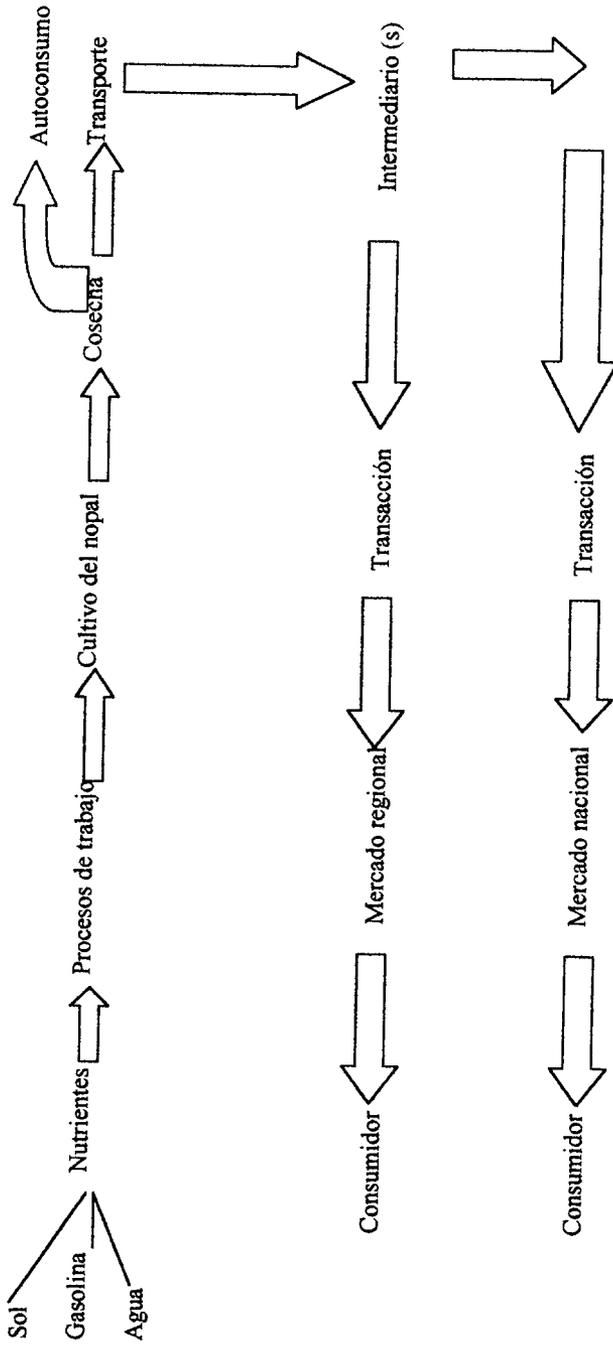
ESTRUCTURA DE LA CADENA DE MERCANCÍA.  
Figura 2.



225323

DIAGRAMA DE FLUJO DE MATERIA Y ENERGÍA DEL SISTEMA NOPALERO.

Figura 3.



W  
A  
S  
E  
S  
T  
A  
D  
O  
D  
E  
M  
O  
C  
R  
A  
T  
I  
C  
O  
D  
E  
M  
O  
C  
R  
A  
T  
I  
C  
O

#### 4. El destino de la producción agrícola: el declive del autoconsumo.

El destino de la producción agrícola, obtenida en la unidad de producción rural, se puede diferenciar, ya sea para autoconsumo, venta local, nacional o exportación. En el presente apartado, se presenta un análisis de la variable del destino de la producción agrícola de Tlalnepantla. Lo que pretendo demostrar es que la producción destinada al autoconsumo ha ido disminuyendo durante las últimas dos décadas, y a su vez, ha crecido la proporción de la producción destinada a la venta. Me interesa también analizar cuáles son los efectos de dicho cambio al interior de las unidades domésticas de producción. Antes que nada, se presenta un panorama general de las unidades de producción rurales, ubicándolas en cuatro supuestos ámbitos de acuerdo con el destino que se le da a la producción.

- a) Las unidades de producción rurales, cuyos integrantes adoptan una estrategia de sobre vivencia que no implica una vinculación continua y limitante con el mercado, y que ofrecen una relación de compra-venta de mano de obra y de mercancías. En este caso, los responsables de las unidades tienen capacidad para desvincularse de las relaciones de mercado, además reaccionan de una manera favorable a los incrementos de precios de las mercancías, así como a la elevación de costos de los insumos que compran, al poder tener la oportunidad de ingresar al mercado o retirarse de él, de acuerdo con sus intereses.
- b) En un segundo ámbito, los responsables de las unidades de producción rurales no tienen más recursos que la venta de mano de obra, así, todas sus necesidades, que satisfacen a través de la compra de mercancías, están condicionadas a lo que se adquiere por la vía del salario, generándose muy pocas relaciones de trabajo y de integración al medio, y muchas veces sustentado por la relación de aprovechamiento de los recursos naturales, vía la recolección, el uso del espacio y bosques, los derechos de pastoreo y el área común, entre otros.
- c) En un tercer escenario, aparecen las unidades cuyos responsables están vinculados al mercado tanto de trabajo como de productos, sus sistemas de producción están capitalizados o al menos mecanizados, para llegar a obtener mayores niveles de producción aún cuando conservan dinámicas de organización y producción de tipo familiar o tradicional, en cuanto que utilizan la mano de obra de los niños y las mujeres, la mano vuelta, los trabajadores pagados en especie y compromisos morales con sus trabajadores, aunque sus productos los ubican en los mercados locales y regionales. En este tipo de unidades de producción rurales sus responsables están más expuestos a las fluctuaciones y riesgos que provoca el mercado, pero al mismo tiempo tienen capacidad de adaptarse a la vida económica del país y cambiar sus sistemas de producción de acuerdo a los lineamientos del mercado.
- d) Un cuarto y último ámbito surge cuando analizamos las unidades de producción rurales, cuyos integrantes están inmersos en el mercado de todos los niveles tanto para su consumo, comprando todos sus alimentos en el mercado, como los insumos para la producción, sin realizar ninguna forma de autoconsumo, ya que utilizan sistemas de producción que están vinculados al mercado por la vía de insumos, recursos técnicos y mecanización<sup>12</sup>.

<sup>12</sup> "Análisis de las Unidades de Producción Rurales en México" INEGI, Colegio de Posgraduados, 1998

Ahora bien, podemos afirmar que, si bien en Tlalnepantla se pueden encontrar los cuatro modelos de unidades de producción presentados, la mayoría de los casos corresponde al tercer modelo. El autoconsumo en esta comunidad sigue constituyendo una alternativa en cuanto a alimentación; sin embargo, este autoconsumo está cediendo terreno al consumo de mercancías por la vía de la compra. La mayoría de los habitantes (salvo algunas excepciones) ya no come tortillas hechas con masa extraída de su propia cosecha, el frijol que consumen, igualmente, es casi siempre, comprado en las tiendas, etc.

Se puede afirmar que el autoconsumo se sigue practicando en Tlalnepantla pero ya sin constituir la mayor parte de la dieta diaria de sus habitantes. El autoconsumo, así, se presenta como una fuente de alimentación secundaria. El destino de la producción agrícola de Tlalnepantla –exceptuando una buena parte de la producción de la “agricultura de jardín”- es, básicamente, el mercado. A continuación, se presenta un cuadro que demuestra, en forma general, los principales destinos de la producción, según cultivo.

Principales destinos comerciales de productos agrícolas de Tlalnepantla, según cultivo.

PRODUCTOS AGRÍCOLAS	DESTINO: MERCADO LOCAL (TLALNEPANTLA Y SUS AYUDANTÍAS)	DESTINO: MERCADO MICRO REGIONAL (TLALNEPANTLA, TLAYACAPAN Y OAXTEPEC)	DESTINO: MERCADO REGIONAL (DF., CUAUTLA Y CUERNAVACA)	DESTINO: MERCADO NACIONAL (MONTERREY, TIJUANA Y GUADALAJARA)	DESTINO: MERCADO INTERNACIONAL (EU)
Arboles frutales °	+	+	+		
Maíz *	+	+			
Nopal		+	+	+	+
Otros cultivos °	+	+			

*Cuadro 3. Destinos comerciales.*

*Fuente: Investigación directa.*

*Simbología:*

° *Principalmente en fiestas regionales.*

\* *La mayoría es para autoconsumo.*

Como podemos observar, el nopal es el único cultivo cuya producción tiene un mercado más allá del nivel regional, mientras que el maíz y los cultivos de menor importancia, se venden sólo a nivel local y micro regional. Ahora bien, en el cultivo del nopal, debido a las exigencias de sus mercados (que son más fuertes que en los otros cultivos), se considera que la producción que no se vende (por ejemplo, en la temporada barata), es producción ‘desperdiciada’, y por ende, no puede ser considerada como mercancía. Sin embargo, es aquí donde opera el factor ecológico, que hace que este nopal ‘desperdiciado’, efectivamente, si genere un beneficio agro-económico.

Como veremos, el nopal tiene cualidades agronómicas que permiten la regeneración de los suelos, volviendo las tierras improductivas en tierras productivas. Así, el nopal que no se

vende (el que se tira en medio de los surcos, o incluso en pequeñas porciones de terreno, como si se tratara de basura inorgánica), realiza esta función; si tomamos en cuenta que el cultivo del nopal en Tlalnepantla tiene ya unos 20 años de practicarse, es fácil pensar que todos los demás cultivos –incluyendo la “agricultura de jardín”– se hayan beneficiado en cuanto a cantidad y calidad de producción. Como pudimos ver en el cuadro anterior, estos cultivos secundarios tienen también un mercado comercial. Así, se comprende la forma como el nopal ‘desperdiciado’ aporta en pro del beneficio económico del pueblo. Con el fin de aclarar esto, se presenta un diagrama que muestra el ciclo del nopal, en términos de beneficio económico.

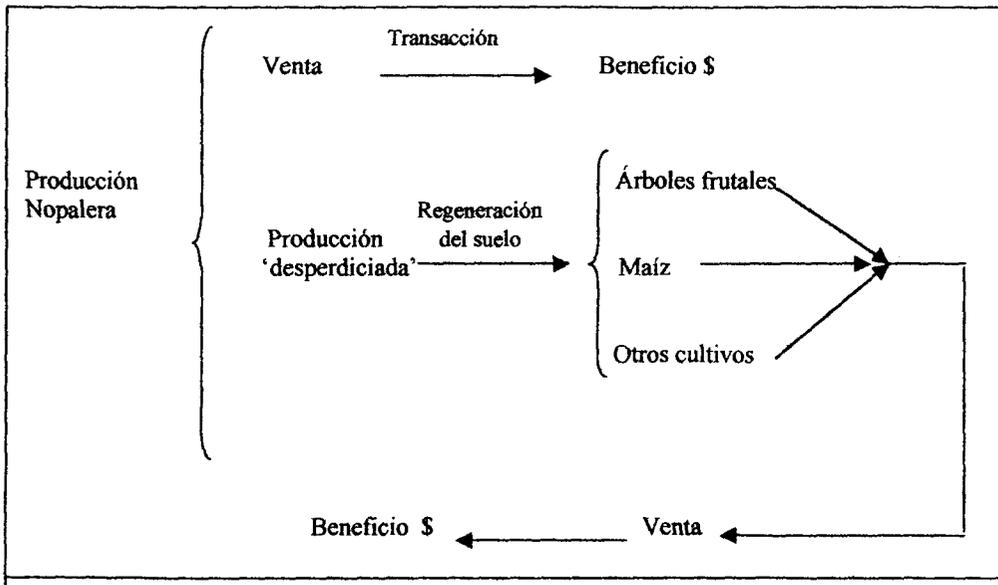


Figura 4. Ciclo económico del nopal.

##### 5. La desincorporación de las unidades domésticas campesinas.

El modelo de unidad doméstica campesina que subraya Chayanov<sup>13</sup>, como veremos a lo largo de este apartado, carece de un aterrizaje real en la práctica del campesinado moderno, no sólo en la organización familiar del trabajo campesino en Tlalnepantla, sino como menciona Sanderson, a nivel de un campesinado latinoamericano. Sanderson al ubicar a la nueva división internacional del trabajo como producto de la transformación de la agricultura en México, afirma que “semejante proceso de transformación –con repercusiones para otros sistemas agrícolas de la Cuenca del Caribe y de Centro y Sudamérica– afecta toda la gama de producción, distribución, intercambio y consumo de bienes agrícolas, no sólo en la sociedad rural, sino en el nivel internacional” (1990:18).

<sup>13</sup> Chayanov habla de las unidades domésticas campesinas como organizaciones que producen y se reproducen en su interior, sin mucha relación con factores externos. En Chayanov, 1925.

¿En qué se traduce esto?, y más importante aún, ¿cómo se manifiesta este fenómeno dentro del contexto rural de Tlalnepantla estudiado durante el trabajo de campo? Pues bien, se puede afirmar que la organización familiar del trabajo campesino en Tlalnepantla muestra una flexibilidad interesante. No es ya una organización estrictamente familiar (entiéndase *familiar* como unidad doméstica campesina), como sostenía Chayanov, sino que ahora, a través del jornal pagado, los campesinos pueden trabajar incluso con otras familias. A veces, este pago incluye también la comida, además, en la mayoría de los casos, el patrón en cuestión proporciona a los jornaleros las herramientas necesarias para el trabajo (guantes, cuchillo, canastos, etc.). Este tipo de organización laboral campesina muestra un alto índice de variabilidad en cuanto a la definición de la relación patrón-jornalero, debido a que el poseedor de un terreno relativamente grande puede contratar a uno o más jornaleros durante la época de demanda de la producción de nopal, y de la misma forma, él mismo puede trabajar en el terreno de otro productor en tiempos de poca demanda (estos casos no representan el total que se puede presentar, simplemente hago mención de ellos para ejemplificar precisamente este carácter variable).

De esta manera, quien es el patrón en una situación, puede ser el jornalero en otra. Y del mismo modo, una unidad doméstica campesina puede, en algunas situaciones, trabajar sin contratar mano de obra externa a ella misma, y puede, en otras situaciones, mandar a algunos de sus miembros a trabajar con otra unidad doméstica o bien, contratar jornaleros ajenos a su unidad.

Martínez y Rendón (*El campesinado en México*, 1983) hablan acerca de la organización familiar del trabajo campesino: “(las) relaciones, que se establecen entre los miembros de las unidades domésticas sobre la base de los lazos de parentesco, ‘activan’ los principios de interdependencia y solidaridad familiar alrededor de las acciones necesarias para su sobre vivencia. Esta tiene por condición concreta la común explotación del patrimonio familiar, y el traspaso de las responsabilidades y de los derechos jurídicos y económicos de una generación a otra junto con la gradual transmisión de los conocimientos necesarios para asumirlos.” (1983:17).

Esto es relativamente cierto. En Tlalnepantla efectivamente se da un traspaso tanto de bienes como de conocimientos agrícolas; sin embargo, éstos últimos no necesariamente provienen del padre, o incluso, de algún familiar. De esta forma, podemos afirmar que las unidades de producción domésticas están insertas en una dinámica de organización laboral bastante flexible, que no permite una estructuración aislada y hermética.

## 6. Agricultura y globalización.

En buena parte, la transformación actual en el contexto agrícola de Tlalnepantla es producto de las tendencias globalizadoras: nuevos mercados, empresas agrícolas transnacionales, comercialización masiva, nuevos patrones generales de cultivo, y más recientemente (en México), la manipulación genética de los productos agrícolas. Para aclarar esto, es preciso argumentar más acerca de la tendencia globalizadora que arrasa todos los contextos, en todos los países. Anthony Giddens, en su libro, *La tercera vía. La renovación de la socialdemocracia*. (1999) habla acerca de la globalización: “Gran parte de los aspectos de

la globalización son controvertidos: ¿cómo debería entenderse el término, si es o no nuevo, y qué consecuencias probables tendrá. Han surgido dos corrientes bastante opuestas, ligadas hasta cierto punto a posturas políticas divergentes. Algunos sostienen que la globalización es sobre todo un mito, o como mucho una continuación de tendencias ya establecidas hace tiempo....En el otro polo están los autores y políticos que dicen que la globalización es no sólo real, sino que está ya bastante avanzada. En palabras del *gurú* financiero, Keniche Ohmae, vivimos ahora en un mundo sin fronteras, en el que el Estado-nación se ha convertido en una 'ficción' y los políticos han perdido todo poder efectivo." (1999:41).

Considero, al igual que lo hace Giddens, que esta última afirmación (de que los políticos han perdido su poder) es un tanto aventurada; sin embargo, lo que ahora nos interesa es analizar los alcances reales de esta globalización. Giddens habla de esto: "¿Está el Estado-nación convirtiéndose en una 'ficción', como sugiere Ohmae, y el gobierno en algo obsoleto? No, pero su forma está cambiando. La globalización 'se aleja' del Estado-nación en el sentido de que algunos de los poderes que las naciones poseían, incluidos los subyacentes a la gestión económica keynesiana, se han debilitado. No obstante, la globalización también 'presiona' hacia abajo —crea nuevas demandas y también nuevas posibilidades de regenerar identidades locales—" (idem:44).

Es evidente la tendencia de Giddens de tratar el aspecto económico de la globalización. En este sentido, cabe la pena rescatar algo de lo dicho por Giddens; esta regeneración de identidades locales, así como la creación de nuevas demandas, puede ser visualizado en el contexto rural de Tlalnepantla. Es decir, quizá podríamos entender la aparición de distintos grupos, y sobre todo, de mercados específicos a los que ahora se parecen dirigir, como un producto de la globalización. Sin embargo, esta teoría debe ser analizada más a fondo.

Los nuevos grupos productores, surgidos a partir de la necesidad de buscar nuevos mercados, se hallan ante el 'peligro' del *riesgo*. Este riesgo está ligado a otro proceso más que se relaciona con la globalización y que Geertz nos explica muy bien: el viaje. Giddens afirma que el riesgo no es exactamente igual al peligro. El riesgo, según Giddens, se refiere a los peligros que tratamos activamente de afrontar y analizar. En una comunidad campesina como Tlalnepantla, orientada hacia el futuro y con una creciente tendencia a convertirse en una terminal más receptora de información —en este caso, agrícola—, el tema del riesgo unifica varias áreas de la cultura íntima local; el cambio en el patrón de cultivos, el nivel de incertidumbre anual que deviene de cada cosecha, los nexos comerciales, y el cambio en las estructuras básicas de organización del trabajo familiar. Giddens explica: "La oportunidad y la innovación son el lado positivo del riesgo. Nadie puede escapar al riesgo, por supuesto, pero hay una diferencia básica entre la experiencia pasiva del riesgo y la exploración activa de los entornos del riesgo. Un compromiso convencido con el riesgo es un componente necesario de la movilización social y económica. Algunos riesgos los queremos minimizar cuanto sea posible; otros, como los resultados de decisiones inversoras, son una parte positiva e inevitable del buen funcionamiento de la economía del mercado." (1990:79).

Es en este momento donde coinciden los dos conceptos: el 'viaje' está, en este contexto campesino en especial, ligado a la noción de 'riesgo'. El viaje que los productores

nopaleros de Tlalnepantla realizan con el fin de buscar nuevos mercados está inmerso en una dinámica de riesgo: pueden no encontrar el mercado y resultar así, inútil el viaje. Incluso, esta dinámica viaje-riesgo se reproduce también en situaciones donde el mercado ya ha sido “conquistado” por estos productores. En este caso, el riesgo se traduce en no vender el producto en el mercado en donde pensaban que sí lo iban a hacer.

De esta forma, vemos cómo los nuevos grupos productores persiguen un mercado que no está totalmente clarificado; la noción del ‘riesgo’ está latente en las operaciones comerciales de estos grupos. Por otra parte, podemos observar cómo dos caras (aparentemente distintas) de la globalización se unen y operan juntas sobre una comunidad campesina mexicana. El caso de Tlalnepantla resulta ser, entonces, una variable entre millones.

Ahora bien, la aparición de distintos grupos de productores, y la engañosa especificación que persiguen, tanto colectivamente, como en cada caso, puede ser explicada a partir de una teoría que hable acerca de la expansión de una cultura económica, en un contexto micro regional, dejando atrás la concepción de crecimiento económico a partir de las relaciones horizontales gubernamentales. Sobre esto, Giddens afirma: “La globalización también presiona lateralmente, creando nuevas regiones económicas y culturales que a veces traspasan las fronteras nacionales”. Sin embargo, “Las naciones mantienen, y mantendrán durante el futuro previsible, un considerable poder gubernamental, económico y cultural, sobre sus ciudadanos y en el ámbito exterior. A menudo, no obstante, sólo serán capaces de ejercer tales poderes en activa colaboración mutua, con sus propias localidades y regiones, y con grupos y asociaciones transnacionales.” (idem: 44 y 45).

Para Claudio Lomnitz, la globalización se refiere, ante todo, a una interconexión en el plano de la economía y de las comunicaciones. (en *De lo local a lo global. Perspectivas desde la antropología*, pág. 90). Sin embargo, menciona Lomnitz, el término globalización resulta engañoso debido a que no conlleva necesariamente un sentido de comunidad. Quizá sea ésta una razón por la cual el término globalización ha sido la causa de muchos debates en cuanto a su significado y a sus implicaciones. Es difícil que dentro de la comunidad estudiosa de las ciencias sociales, e incluso dentro de la esfera política mexicana, exista alguien a quien le sea ajeno este debate acerca de la globalización.

Como ya mencioné en la introducción de esta tesis, para fines de este trabajo, la globalización será entendida como *interconexión* tanto cultural, económica y política entre las naciones del mundo. Esta interconexión la considero, no como la búsqueda de una coincidencia entre lo social, lo económico y lo político, sino como el derrumbe de viejas estructuras (o su debilitamiento) que nos eran útiles para diferenciar el ‘nosotros’ del ‘otros’, estructuras tales como fronteras ideológicas, barreras raciales y culturales que antes suponían las fronteras entre países; y categorías simplistas que solían diferenciar los estratos sociales al interior de una nación. Hoy día, las fronteras nacionales son cada vez más porosas y permeables, sugiriendo que la soberanía misma requiere una revisión en tiempos globalizados.

Lomnitz, al explicar los cambios que se han suscitado en la relación Estado-Nación (generados por una creciente tasa de multiculturalidad), afirma que “la reproducción

efectiva de la diversidad cultural combinada con una intensificación en la comunicación intercultural, ha llevado a algunos autores a enfocar las maneras en que las formas dominantes de organizar las relaciones sociales en el espacio han sido rotas, borradas o cuestionadas, mientras el pasado histórico emerge como mito para la construcción de un presente que es enteramente diverso.” (idem:92).

Otra característica clave de la globalización es la multiculturalidad. De la misma forma como se planteó en el apartado anterior (en base al análisis de Anderson y Geertz), la multiculturalidad tiene como principio básico la coexistencia tanto de elementos culturales, como de personas provenientes de distintas culturas. Esta conjunción es la que dibuja el actual cuadro del *collage cultural*. Es preciso entender que esta multiculturalidad ha llegado ya a todos los rincones del planeta, y se ha mostrado de manera diversa, según el contexto. Tlalnepantla no es ninguna excepción, dado que en este lugar conviven los jornaleros de Guerrero y Oaxaca (muchos de ellos pertenecientes a grupos indígenas diversos) con los nativos de la región.

Ahora bien, para Lomnitz, la novedad histórica que enfrentamos hoy “no es la multiculturalidad en sí, sino el hecho de que la multiculturalidad de hoy emerge en el marco del Estado-Nación, que es una forma política que ha luchado desde sus inicios por homogeneizar las diferencias culturales.” (idem:91). Así, Lomnitz plantea tres escenarios en los cuales la multiculturalidad, entendida como el patrón de las transformaciones económicas del país, presenta sus avances y sus contradicciones: la esfera económica en sí, la esfera social y los patrones de consumo. Estos tres escenarios en los que la multiculturalidad representa la lógica de la transformación de las estructuras económicas, están directamente influenciadas, según Lomnitz, por la revolución en las tecnologías de información y comunicación. Por otra parte, considero que estos tres escenarios reproducen sus efectos a lo largo y ancho del país. A continuación, desglosaré cada uno de estos tres espacios socio-culturales, según el análisis de Lomnitz (contemplados a partir de la afirmación de que la multiculturalidad aplicada a las estructuras económicas, tiene implicaciones contradictorias), y al mismo tiempo, iré presentando la forma en cómo cada uno de ellos ha tenido una presencia en el contexto social-económico de Tlalnepantla.

1) “En la esfera económica, esos países (los del Primer Mundo) pueden obtener mano de obra barata y relativamente dócil, sin embargo, los costos de *transacción* (es decir, los costos indirectos de mantener un sistema de mercado operante al interior de cada país) aumentan: costos en educación y en servicios bilingües, costos en controles fronterizos, en legislaciones laborales, costos en policía, y costos en enseñar, atraer o forzar a individuos de otras culturas a seguir un nuevo conjunto de reglas...” (idem:93-94).

Sin duda, existe un sentido contradictorio en la esfera económica laboral que, como plantea Lomnitz, opera en un contexto internacional<sup>14</sup>. Pues bien, este proceso se reproduce también en el contexto económico-social de Tlalnepantla. Guardando las enormes diferencias entre estos dos contextos, en Tlalnepantla, donde también se presenta una multiculturalidad (creciente desde el auge de la inmigración laboral, en 1995), se pueden

<sup>14</sup> El análisis de Lomnitz se refiere, ante todo, a las características de la multiculturalidad en el marco de los países del Primer Mundo.

distinguir algunos rasgos de los que menciona Lomnitz. Si bien la mano de obra inmigrante es necesaria para el correcto funcionamiento del ciclo de reproducción agrícola, esta mano de obra (lejos de ser barata) representa una serie de problemas socioeconómicos: en algunos casos, los productores deben de enseñar a estos inmigrantes todo lo relacionado con el cultivo del nopal (forma de trabajar, tipo de pencas, calendario de actividades, etc.); también es preciso (en la mayoría de las veces) que se les proporcione todo el equipo y herramienta necesaria para que trabajen, y además, casi siempre se debe proporcionar una comida después del jornal. Por otra parte, al no existir en Tlalnepantla una relación patrón-jornalero basada en un contrato (todos los trabajadores, excepto lo “apartados”, son trabajadores libres que trabajan con el productor que los contrata al día), sino en arreglos de palabra que cambian día a día, el productor que los contrata, tiene que hacerse responsable, durante ese día, del jornalero, en caso de algún accidente. Como vemos, la multiculturalidad aplicada en el contexto laboral de Tlalnepantla representa muchos costos para el mediano y gran productor de nopal (los que tienen los recursos como para pagar a jornaleros), quien, de cualquier forma, requiere contratar esta mano de obra inmigrante.

2) “En la esfera social, el multiculturalismo también presenta nuevas posibilidades y nuevas dificultades, que se reflejan en una serie de nuevas demandas al sistema político. Un área importante en este sentido ha sido la educación, donde ha emergido una tensión entre la meta de producir ciudadanías homogeneizadas y la de incorporar una variedad de formas culturales. Otras áreas problemáticas incluyen políticas de empleo, de control y acceso a los medios de comunicación, la organización de canales formales de representación política, etcétera.” (idem:94).

En el contexto social de Tlalnepantla, las contradicciones generadas por la multiculturalidad pueden ser las siguientes: como menciona Lomnitz, el acceso a los medios de comunicación y a la educación no son los mismos entre los habitantes nativos y los jornaleros inmigrantes; además, siempre es una desventaja económica y social para los productores que los jornaleros inmigrantes regresen a sus comunidades (en Oaxaca o Guerrero) en tiempos de fiestas para cumplir con responsabilidades simbólicas de su cultura de origen.

3) “Finalmente, la multiculturalidad tiene un efecto importantísimo en los patrones de consumo. Los Estados Unidos, Japón y Europa<sup>15</sup> consumen una proporción enorme de los recursos del mundo. Los antropólogos han demostrado repetidas veces que muchos asuntos sociales y políticos claves se desenvuelven en el campo de batalla simbólico del consumo de mercancías...El surgimiento de la multiculturalidad es ahora fundamental en el desarrollo de los estilos y de la diferenciación social en los Estados Unidos. Al mismo tiempo, esta utilización de la diversidad cultural en la frontera creativa del estilo también ha significado una nueva expansión de la cultura norteamericana, japonesa y europea al Tercer Mundo.” (idem:94).

Antes de aterrizar esto en el caso real de Tlalnepantla, es importante señalar que este escenario de la multiculturalidad referente a los patrones de consumo, es el único que presenta un nivel relativamente más alto en cuanto a la equidad de fuerzas influyentes; es

<sup>15</sup> Las tres potencias que Mandel señala como las precursoras a nivel mundial del capitalismo tardío.

decir, si bien Estados Unidos, Japón y Europa son los que dictan en mayor medida, cuáles son los patrones de consumo (concebidos como la significación y apropiación a nivel cultural del *estilo*), también es importante señalar el actual proceso de reversión de los centros de influencia. Ahora, muchos de los países del Tercer Mundo son los que parecen marcar tímidamente una ligera pauta en cuanto a algunos patrones de consumo. Lomnitz explica esto: "... con la emergencia de la multiculturalidad en los Estados Unidos –es decir, con la consolidación de las situaciones culturales y políticas que permiten la reproducción legítima de las diferencias culturales- ha habido un auge en el consumo norteamericano de productos culturales extranjeros: un auge en el consumo de arte, de literatura, de cine, de música, de comida y de bebidas del Tercer y del Cuarto Mundo. Y la inmensa capacidad de consumo que se concentra en el Primer Mundo permite que muchos de nuestros mejores productos se consuman allá." (idem:96).

Esto puede ser considerado como un resultado de la aplicación del capitalismo tardío; ambos factores (la apertura del Tercer Mundo a las importaciones y el crecimiento del consumo de nuestros artefactos culturales en los países ricos) operando al mismo tiempo, ha llevado al desarrollo de la noción de un *estándar internacional*. Esto nos lleva al caso de nuestro estudio. A partir de lo que actualmente parece estar dominando la pauta de los patrones de consumo internacionales -varios autores lo llaman *el regreso a la naturalización*-, la producción de nopal de esta micro región parece hallarse ante una inminente demanda en el mercado internacional. Esto se traduce en la enorme cantidad de nopal que se vende a ciudades como Monterrey y Tijuana, donde a su vez, se vende a compradores "del otro lado". A parte de esto, en toda la región de Los Altos se vive ahora una tendencia comercial favorable a raíz de los muchos turistas (nacionales e internacionales) que viajan principalmente los fines de semana a esta región con el fin de comprar artesanías, visitar los pueblos más rurales, consumir comida tradicional, etc. Esto ha generado que la carretera Cuautla-Xochimilco se haya convertido (sobre todo, en las partes donde atraviesa Oaxtepec y a Tlayacapan) en un virtual *pasaje comercial* de consumo cultural.

¿Qué nos dice esto?, ¿Están los habitantes de Los Altos de Morelos 'vendiendo' su cultura a los turistas?, y ¿en qué medida beneficia, o perjudica este proceso a la población? Considero que, a partir de las definiciones que hace Enzo Segre, Lomnitz, Richard Adams y Néstor García Canclini<sup>16</sup>, esta región ha entrado a la lógica capitalista que se encuentra bañada por los rasgos de la globalización actual. Hemos hablado de los alcances económicos de esta globalización; sin embargo, existen también consecuencias en los ámbitos culturales y políticos de este mismo proceso. Es importante entender aspectos como lo 'local', entendido como la concepción de un espacio socio-cultural, y la idea de 'cultura local' al analizar los efectos de la globalización. También es importante atender a la encrucijada política en la que se encuentran hoy día los líderes nacionales, y las posibles vías políticas que buscan incorporar un discurso globalizador.

Estas consideraciones pueden ser analizadas en la micro región comprendida por Tlalnepantla y los poblados cercanos al mismo. En este contexto particular pueden ser detectados estos tres escenarios –económico, político y cultural-, a través de los cuales

<sup>16</sup> Todos ellos en *De lo local a lo global...*

podemos medir los alcances de una globalización al interior de un espacio municipal tradicional. La producción de nopal y su comercialización; los resultados de los últimos comicios electorales (elecciones 2000), y la forma cómo los gobiernos federal, estatal y municipal actuarán en el cambio de administración; y la dinámica relación entre tradición y modernidad, pueden servirnos para analizar cómo la globalización ha moldeado el cambio en las antiguas estructuras de organización al interior de esta micro región.

## CAPÍTULO II

### EL NOPAL EN MÉXICO.

#### 1. El nopal, su historia y sus usos.

México es uno de los países con mayor diversidad biológica en el mundo. De las 1,600 especies de cactáceas identificadas en el planeta, 1,088 se encuentran en nuestro país. A pesar de su enorme importancia cultural, ecológica y nutricional, las cactáceas no han recibido la atención necesaria, tanto comercial, nutricional, ni en términos de conservación de suelos fértiles. Aún así, todavía podemos contar con los órganos, los nopales, los cordones, las pitahayas y las tunas como parte del paisaje inconfundible del altiplano mexicano y de las zonas semidesérticas en buena parte de la República.

En el presente estudio se analiza la introducción del nopal-producto de una comunidad campesina determinada a una lógica de mercado globalizado. Esta introducción, sin embargo, es relativamente reciente. Es por esto que para hablar del carácter histórico del nopal, nos tenemos que remontar a los primeros productores de nopal; los indígenas del México precolonial. En este sentido, se afirma que los aztecas lo llamaban *nochtli* ó *nopalli*. Es una arbustiva que forma parte de la familia de las cactáceas, que conforman, como ya mencioné, alrededor de 1,600 especies en 122 géneros. El nombre *cactus* se deriva del griego *kaktos*, género originalmente clasificado y descrito por Carlos Linneo. Los frutos del nopal son comestibles y se conocen como tunas, así también, los nopales como verdura, son comercializados para su consumo.

Según Granados y Castañeda, (*El nopal*, 1995), la historia del nopal en México refiere a significados de carácter social, económico y simbólico, que han influenciado, en cierta medida, a la vida de los habitantes de este país, desde la época precolonial. "...en la vida económica, social y religiosa de los nahuas las cactáceas desempeñaron un papel importante, a tal grado que el jeroglífico de la gran Tenochtitlán ostentaba airesamente un nopal, símbolo que conserva el escudo nacional actual de México." (1995:11). Algunos términos prehispánicos que se utilizaron en relación con el nopal son: *Nochtli* o *Nopalli*. Otras variedades eran nombradas *Atlotonochtli* (derivado del término *atl*; agua), *Azeatnochtli* (del término *azoat*; hormiga), *Iztaxoconochtli* (de *iztac*; blanco) y *Xócotl* (fruto ácido). Todos estos géneros, que entonces no se consideraban relacionados entre sí, fueron reunidos por Linneo cuando hizo su reforma sistemática, en un solo grupo que denominó "Cactus" (de *kaktos*), resucitando así el término que los griegos habían conferido a una planta espinosa, carnosa y comestible, posiblemente del género *Cynara*. Este grupo de Linneo fue incluido en el orden *Succulentae*, cerca de las *Mesembriantemiáceas*.<sup>17</sup>

A principios del siglo XIX eran ya conocidas en Europa varias especies de cactus, dado a las colectas de los expedicionarios que se unieron a quienes venían a México para la explotación de minas. De acuerdo con Granados y Castañeda, los españoles diseminaron el nopal en América, España, Francia e Italia; los moros lo llevaron al norte de África y los

<sup>17</sup> Bravo, Helia "Las cactáceas de México". UNAM, 1937

portugueses lo introdujeron a Brasil, Angola y a la India. Mayra Sandi Cuen, becaria de la Fundación McArthur, afirma que el nopal fue llevado desde México a España, Portugal, Italia, Argelia, Marruecos, Túnez, Grecia, Israel, Australia, Sudáfrica, Brasil, Argentina, Colombia y Estados Unidos

“En la actualidad, el nopal se ha vuelto a aprovechar en forma integral como cultivo de cochinilla en Perú y España; plantas tuneras en Italia y el Mediterráneo...Sin embargo, en México todavía existen deficiencias serias en su aprovechamiento y valoración integral. En la zona norte de México, el nopal se explota como forraje; en el centro como fruta y verdura principalmente.” (Granados y Castañeda, 1995:13).

Referente a la taxonomía del nopal, Granados y Castañeda afirman que los sistemas de clasificación filogenética reflejan la idea evolucionista de Lamarck y Darwin. De acuerdo con estos autores, la taxonomía de las cactáceas es complicada, debido a que la mayoría de los sistemas de clasificación “generan confusiones y contienen una enorme sinonimia.” (idem:16).

Actualmente, el nopal se clasifica de la siguiente manera: pertenece a la familia Cactaceae. Backlog y género *Opuntia* Mill, que se divide en los subgéneros: A) *Cylindropuntia* Eng. B) *Grusonia* Bravo, C) *Corynopuntia* Bravo, D) *Opuntia*, y E) *Stenopuntia* Eng., que están clasificados en series: “contiene 22 series y 377 especies de las cuales, 104 se encuentran silvestres en México y de éstas, 60 son especies mexicanas; tal número da una idea de la gran diversidad y al mismo tiempo de su dificultad para separarlas y ordenarlas en forma taxonómica.” (idem:18).<sup>18</sup>

Según Mayra Pérez Sandi Cuen, las culturas prehispánicas le dieron una gran importancia al uso medicinal de los nopales. Por ejemplo, para detener el flujo sanguíneo con las semillas de la tuna. La goma o mucilago templaba el calor de los riñones. Para eliminar las fiebres ingerían el jugo. La fruta era útil para el exceso de bilis. La pulpa de la tuna y las pencas asadas eran usadas como cataplasma. Para el tratamiento de hernia, hígado irritado, úlceras estomacales y erisipela, utilizaban la raíz. El mucilago o baba de nopal servía para manos y labios partidos. Las pencas mitigan el dolor y curan inflamaciones. Una pequeña plasta curaba el dolor de muelas. La pulpa de las tunas servía para la diarrea. La savia del nopal, contra las fiebres malignas, las pencas descortezadas ayudaban en el parto. Las espinas fueron usadas en la limpieza de infecciones (op. cit.).

El consumo del nopal en México es reconocido por muchos países, sobre todo por el resultado en la reducción de los niveles de colesterol, triglicéridos y glucosa por el consumo del nopal fresco o deshidratado en polvo, cápsulas, tabletas, trosciscos, té, etc. Parte de esas propiedades medicinales se deben al mucilago, pectina o “baba”, que es un polisacárido complejo compuesto por arabinosa y xilosa. Es abundante en la planta y la utilizan para aumentar la viscosidad del pulque (octli) o para curar quemaduras.

<sup>18</sup> Acerca de los testimonios precoloniales y coloniales sobre el uso de la cochinilla, véase Pérez Sandi Cuen, Mayra, “De nopales y tunas”, en <http://www.laneta.apc.org/emis/jornada/2000/enero/nopales.htm>

Por su parte, la investigadora Nelly Pak de la Universidad de Chile —citada por Pérez Sandi— sostiene que la abundante fibra soluble del nopal contribuye al buen funcionamiento del intestino y asimila grasas, colesterol, glucosa y sustancias biliares. El gran interés por la fibra dietética surge en los años 70. Pak da cuenta de las propiedades físico/químicas de la fibra del nopal y su papel en la prevención y tratamiento de desórdenes gastrointestinales, obesidad, enfermedad coronaria, diabetes y cáncer al colon (op. cit.).

Respecto a sus usos, el nopal se utiliza principalmente como forraje, pero igualmente se comercializan las pencas tiernas para venderse como verdura. Las pencas tiernas del nopal las preparan (justo como en el caso de Tlalnepantla) en escabeche, salmuera y encurtidos; se cocinan caldos, cremas, sopas, ensaladas, guisados o en empanadas, huevos, salsas, “antojitos”, bebidas y postres. Pérez Sandi presenta una lista de múltiples recetas dietéticas a partir del nopal, tanto para personas que ingieren carne, como para los vegetarianos.

A continuación, se muestra un cuadro que ilustra los usos más comunes que se le dan al nopal en México, y algunos ejemplos:

Los usos más comunes del nopal en México.

PARA COSMETOLOGÍA	PARA ELABORACIÓN DE MEDICAMENTOS NUTRICIONALES	PARA ELABORACIÓN DE COMIDAS Y BEBIDAS
Cremas limpiadoras	Cápsulas	Nopalitos en salmuera
Cremas humectantes	Comprimidos	Nopalitos en escabeche
Shampoos	Polvos	Mermeladas
Enjuagues	Soluciones	Dulces
Mascarillas	Complemento alimenticio	Licores
Jabones		Pasteles

*Cuadro 4. Los usos del nopal.*

*Fuente: Trabajo de Licenciatura en Agronomía de la UAM-X “Trabajo comparativo de la producción de nopal y sus factores limitantes en el municipio de Tlalnepantla, Morelos y Milpa Alta, D.F.” Gutiérrez, León, Medellín, Torralba y Vite, 1999 e investigación directa.*

## 2. La ecología del nopal.

Desde tiempos precolombinos, las cactáceas se consideraron, por su abundante fructificación, como un recurso alimenticio de primer orden entre las tribus nómadas y sedentarias del Anáhuac. “El sabio arqueólogo y erudito mexicanista don Cecilio A. Robelo, refiere que representaron un papel muy importante en el desarrollo de la civilización, pues debido a los recursos económicos que suministraban y a la facilidad con que se propagaron, fueron al mismo tiempo que los magueyes, el maíz y los tules, las primeras plantas que al ser cultivadas, intervinieron en el desarrollo de centros de población estable.” (Bravo, 1937:5).

Además de la importancia que han adquirido por sus frutos, tienen un valor inestimable en las zonas desérticas del país, como plantas que almacenan agua en sus tejidos. Son muy importantes los recursos económicos que las cactáceas proporcionan a la población rural de nuestro país; entre otras aplicaciones debemos citar: los productos alimenticios, los setos vivos impenetrables, los granos que a veces pueden sustituir a los cereales en época de escasez, las fibras lanosas, las maderas de construcción y de combustible, los forrajes, las materias colorantes, etc.

Por otra parte, el nopal se trasladó de México a otros países en el continente, así como a Europa y Asia, debido a que se adapta fácilmente a muchos tipos de suelo y climas. El nopal sobrevive tanto en el desierto como en la nieve. En Perú lo encontramos cultivado en Arequipa, a nivel del mar, y silvestre en el Valle del Colca, a más de 4,000 metros sobre el nivel del mar. Igualmente lo hallamos en México en zonas áridas con menos de 250 milímetros anuales de precipitación pluvial; y en las semiáridas, con precipitaciones de 250 a 450 mm. Es una planta que presenta pocas exigencias en su manejo, tolera suelos notablemente deficientes en nutrientes, responde muy bien a condiciones mejoradas con riego, fertilización y control de plagas, enfermedades y malezas. (op. cit. Mayra Pérez Sandi Cuen.)

Un grupo de estudiantes de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, de la licenciatura en Agronomía, realizaron un estudio en Tlalnepantla, enfocándose a la producción del nopal en términos de sus características morfológicas y sus propiedades químicas y nutritivas<sup>19</sup>. De este estudio se desprende la necesidad de contar con información cualitativa y cuantitativa relacionada con la riqueza de elementos nutritivos de muchos productos agrícolas, tomando en consideración que más del 50% del territorio nacional puede catalogarse como árido y semiárido, y que gran parte de la población nativa de estas zonas depende principalmente del aprovechamiento de plantas adaptadas a estas condiciones. Los componentes químicos y nutritivos del nopal se representan en los siguientes cuadros:

---

<sup>19</sup> Gutiérrez, León, Medellín, Torralba y Vite, "Trabajo comparativo de la producción del nopal y sus factores limitantes en el municipio de Tlalnepantla, Morelos y Milpa Alta, DF." 1999

Componentes químicos del nopal.

COMPONENTE QUÍMICO	IMPORTANCIA EN LA PLANTA
Agua	El papel del agua en la composición química de los organismos vivos es evidente e importante, pues forma parte de una gran cantidad de compuestos y participa en muchas de las reacciones bioquímicas del metabolismo orgánico. En cactáceas tales como el nopal, alcanza valores mayores al 90% en tallos, pencas y frutos. El contenido de las células vegetales es un medio siempre rico en agua.
Contenido mineral	La cantidad y calidad de minerales que se localizan formando parte de los órganos y tejidos del nopal son muy variables, no sólo en diferentes especies, sino en la misma planta. Dicha heterogeneidad se basa en las diferencias determinadas genéticamente por sus necesidades, variación climática y composición química del suelo. Los principales componentes minerales del nopal son el calcio y el potasio, presentándose también magnesio, sílice, sodio y pequeñas cantidades de hierro, aluminio y magnesio, predominando en forma de carbonatos y en ocasiones como cloruros, sulfatos, y en pequeñas cantidades de fosfatos.
Glúcidos (carbohidratos)	Su importancia reside en ser los constituyentes más abundantes de las sustancias orgánicas, representantes de una forma de almacenaje de energía capturada a partir de la luz por el proceso de la fotosíntesis y base fundamental en el suministro de la mayor parte de esqueletos carbonados y de la mayoría de los compuestos orgánicos que constituyen la planta de nopal.
Componentes nitrogenados	Su importancia se debe a su intervención en muchas, si no es que en todas las reacciones bioquímicas que integran la vida. Este elemento se encuentra en compuestos tan esenciales como las proteínas, ácidos nucleicos, algunos de los reguladores del crecimiento de las plantas y en muchas de las vitaminas.
Vitaminas	Por la necesidad que observan los organismos de vitaminas para su adecuado funcionamiento y crecimiento, es importante desde el punto de vista de la nutrición, el conocimiento sobre la concentración vitamínica de los productos naturales.

*Cuadro 5. Componentes químicos del nopal.*

*Fuente: Trabajo de la licenciatura en Agronomía de la UAM-X "Trabajo comparativo de la producción del nopal y sus factores limitantes en el municipio de Tlalnepantla, Morelos y Milpa Alta, D.F.", 1999.*

### Valor nutritivo del nopal.

CONCEPTO	CONTENIDO
Porción comestible	78%
Energía	27 kcal
Proteínas	1.70 g
Grasa	0.30
Carbohidratos	5.60 g
Calcio (mg)	93.00
Hierro (mg)	1.60
Tiamina (mg)	0.03
Riboflavina (mg)	0.06
Niacina (mg)	0.30
Acido ascórbico (mg)	8.00
Retinol (mcg Eq)	41.00

Cuadro 6. Valor de nutrición del nopal

Fuente: *idem.*

### Aminoácidos en el nopal.

AMINOACIDO	CONTENIDO
Lisina	4.00%
Isoleucina	4.00%
Treonina	4.80%
Valina	3.80%
Leucina	5.20%
Triptofano	0.80%
Metionina	0.70%

Cuadro 7. Aminoácidos en el nopal.

Fuente: *idem.*

Veamos a continuación el papel ecológico del nopal. Primero analizaremos sus cualidades positivas, y después, las negativas. El papel ecológico del nopal, afirma Sandi Cuen, es muy importante por que detiene la degradación del suelo deforestado. Es un medio para conservar la humedad y la fertilidad, de ahí su importancia agronómica. Al prevenir la erosión del suelo abate la contaminación y se reducen así las enfermedades bronquiales en los niños. Los campesinos en varios países utilizan las plantas en la formación de cercos vivos para proteger los cultivos de los animales, el viento y el polvo. Las "nopaleras de traspatio" (como las llama la autora) son valiosas reservas genéticas del germoplasma del nopal. No es difícil, entonces, imaginar que en Tlalnepantla, donde el nopal no es cultivado sólo "en el traspatio" de los campesinos, sino que en una escala mayor, este cultivo haya originado que la tierra de este lugar tenga un alto nivel de fertilidad; se puede decir que en

Tlalnepantla se dan toda clase de cultivos y árboles silvestres. Así, la mayor importancia ecológica del nopal reside en que convierte tierras improductivas en productivas. Otra característica del nopal es su evolución adaptativa a condiciones fisiológicas variantes. Las especies de nopal (*Opuntia* spp.) han desarrollado, a través de la evolución, características morfológicas adaptadas a la escasa disponibilidad de agua (como es el caso de Tlalnepantla), a las variaciones extremas de temperatura (que podría ser el caso de Milpa Alta, D.F.) y, en general, a las diversas condiciones de las zonas áridas y semiáridas del país, a pesar de que algunas de estas especies han colonizado ambientes con mayor provisión de agua. Algunos de estos caracteres 'xeromórficos' se relacionan directamente con la máxima eficiencia en la absorción y almacenamiento de agua, y otros parecen tener importancia indirecta al evitar el excesivo calentamiento por el sol, o defender las partes blandas de predadores. La 'suculencia' es la principal característica morfológica de los nopales y de la mayoría de las cactáceas. Esta puede considerarse como el sello distintivo de su parte aérea (tallo, flores y frutos), y resulta de la proliferación celular masiva de ciertos tejidos parenquimatosos, asociada a un aumento en el tamaño de las vacuolas y a una disminución de los espacios intercelulares. Este fenómeno permite a los órganos de estas plantas acumular grandes cantidades de agua en forma muy rápida durante los breves periodos de humedad (durante el temporal de lluvias).

Vemos así que el nopal, al mismo tiempo que detiene la degradación del suelo deforestado, aumenta la fertilidad de la tierra; así mismo tiene la capacidad de subsistir ante condiciones adversas. Los beneficios de estos dos fenómenos se han expresado ya en Tlalnepantla; el aumento de la fertilidad ha propiciado que muchos árboles frutales representen una fuente de ingresos alterna al nopal, mientras que las características adaptativas de éste han generado que su producción no tenga una merma considerable en las épocas de invierno, así como en las temporadas secas. De esta forma, hay nopal todo el año, y la producción crece cada vez más. Sin embargo, esta sobreproducción tiene también sus aspectos negativos, los cuales abordaré en el capítulo III.

Haciendo referencia al consumo del nopal verdura en México, según la información proporcionada por la SARH, esta cactácea no ocupa los primeros lugares en producción por superficie sembrada, por ser superado por cultivos como el melón, sandía, cebolla, chile verde, papa y tomate rojo. En 1992 la producción total de nopal verdura fue de 267,385 toneladas<sup>20</sup>.

En resumen, las cactáceas se han adaptado a las diferentes regiones geográficas de nuestro país: en las altiplanicies, en las costas, en las selvas y en la cima de las montañas. Estas plantas, debido a sus múltiples cualidades de adaptación, a su extraordinaria vitalidad, a sus variados medios de propagación, a sus peculiares funciones mediante las cuales pueden tomar de la atmósfera sustancias nutritivas, etc., constituyen uno de los factores más importantes que intervienen en la conquista de los desiertos, puesto que a su amparo es posible el desarrollo de una vegetación normal permanente que poco a poco fertiliza el suelo y que, gracias a la trama que forman su raíces, impide la denudación de los terrenos.

---

<sup>20</sup> Citado del trabajo de Pérez Sandi Cuen, Mayra.

Por otra parte, el nopal como monocultivo operante en Tlalnepantla representa también un gran riesgo ecológico que podría llegar a afectar la agricultura, no sólo de esta comunidad, sino de toda la zona. Ecológicamente, un monocultivo significa una agresión al suelo y a la biodiversidad agrícola. Aún si tomamos en cuenta que el nopal tiene una relativa cualidad regenerativa del suelo, es importante destacar el hecho de que este cultivo ha crecido tanto que se ha ido dirigiendo hacia el bosque, provocando que el nopal sea el causante (ojo, no es el único) de un deterioro ecológico importante, al reducir el marco de la vocación forestal del municipio. En este sentido, cabe decir que lo que es realmente urgente en Tlalnepantla es un proyecto de toma de conciencia ecológica que esté orientado a erradicar este tipo de acciones<sup>21</sup>.

### 3. El nopal en tiempos del capitalismo tardío: debates recientes.

En plena época de capitalismo tardío, el nopal-producto se encuentra –al igual que muchos otros productos agrícolas– ante la disyuntiva del uso de la tecnología a fin de mejorar la producción. La tecnología ha envuelto ya las relaciones campesinas de producción, haciendo de esta forma, caducas y posiblemente sin mercado a las antiguas técnicas de producción. El principal debate en estos tiempos referente a la tecnología aplicada a la agricultura es sobre los organismos genéticamente modificados (OGM).

Bill Gates (director de Microsoft) ha escrito un artículo en la revista TIME (1999), opinando sobre los OGM en la agricultura y la alimentación, titulado *Will Frankenfood feed the world?* (¿Puede la comida-Frankenstein alimentar al mundo?). Frankenfood es como llaman algunos grupos anti-OGM a la comida que contiene ingredientes obtenidos mediante biotecnología, en alusión al monstruo de Frankenstein que estaba hecho con trozos de diversas personas. Según Gates, son los países pobres quienes más necesidad tienen de la tecnología de los OGM y el debate sobre su conveniencia o no, sólo se da en los países ricos donde la alimentación no es un problema, como no sea en su exceso. El mayor problema del medio ambiente es la cada vez mayor roturación y deforestación de tierras que se da en los países en los que la polución crece para alimentar a la población, y el que cada vez exista menos superficie cultivable por persona en el mundo. La biotecnología puede aportar productos más productivos y nutritivos, más resistentes a plagas y enfermedades y con capacidad de eliminar sustancias tóxicas del suelo (como el caso del arroz con el aluminio).

De cualquier forma, opina Gates, la biotecnología tampoco es una panacea ya que de nada sirven los posibles logros si los países en desarrollo no son capaces de comprar y disponer de la tecnología apropiada. Además la investigación está dirigida hacia la agricultura de los países ricos, en donde se pueda vender y recuperar las elevadas inversiones.

La opinión de Gates no es nueva, muchos opinan, incluyendo a científicos, que la biotecnología es sobre todo necesaria para el tercer mundo; pero es el primero quien tiene que pagarla para todos por que es el único que puede hacerlo. El debate agricultura biológica/OGM no se da más que en países ricos, en la mayor parte de los casos, con

<sup>21</sup> Sobre esto, véase Serrano, Jorge, *Una reflexión global: en Morelos todo es transformación*. en Oswald, Ursula, *Mitos y realidades del Morelos Actual*, 1992 CRIM, UNAM.

excedentes alimentarios. En países en desarrollo, la agricultura en muchos casos es de subsistencia y “biológica”, ya que, en cualquier caso, no hay dinero para pagar semillas sofisticadas, productos fitosanitarios, etc. y sale mucho más barato desyerbar a mano – ya que la mano de obra apenas vale – que utilizar herbicidas costosos. Los países en desarrollo son en su mayoría importadores de alimentos, cuando no dependientes de ayudas alimentarias de los países desarrollados y la dependencia tiende a agravarse cada vez más por el progresivo deterioro de sus tierras cultivables (arrancadas en muchos casos a zonas de alto valor ecológico y reserva de biodiversidad), y sobre todo, por el galopante crecimiento de su población. Los países ricos tienen estancada su población, cuando no en declive, pero son normalmente los que producen los excedentes alimentarios.

Ahora bien, la imagen de los OGM frente al consumidor ha empeorado considerablemente. Un estudio elaborado por la empresa *Angus Reid*, que fue presentado en la Conferencia sobre Biotecnología *Agbiotech*, de Toronto, revela que la aceptación de los alimentos que contienen ingredientes provenientes de variedades obtenidas mediante biotecnología no es buena, y que además se ha deteriorado aún más durante 1999. Los consumidores perciben, en general, más sus aspectos negativos (riesgos), que los positivos (beneficios).

El estudio se ha hecho en base a 500 encuestas en Japón, Francia, Alemania, Australia, Brasil, Canadá, Reino Unido y Estados Unidos. La opinión de los consumidores hacia los OGM es mayoritariamente negativa en 7 de los 8 países de la muestra (todos menos Brasil). La tendencia de percepción negativa hacia los OGM es más alta en Japón (82%), seguida de Alemania (73%) y Francia (71%). También hay una mayoría de percepción negativa en países donde los OGM son comunes, como E.U. (51%) y Canadá (59%). Más de 4 de cada 10 encuestados declararon no saber lo suficiente sobre los OGM para hacerse un juicio. La mayoría opina que los posibles problemas conciernen a la salud y la seguridad alimentaria.

Ahora bien, ¿qué tiene esto que ver con el nopal? El nopal, como muchos otros productos agrícolas, ha experimentado ya la aplicación de tecnología agrícola. El nopal, se ha visto también afectado (debido a, y/o en momentos del capitalismo tardío) por nuevas variedades de plagas, que ponen en peligro su existencia.

A fines de los años 80, miles de palmeras de cocotero en las costas mexicanas, fueron víctimas de una plaga. Popularmente se le llamó amarillento letal (op. cit. Pérez Sandi). Poco a poco, las palmeras adquirían un color amarillento hasta secarse. El aspecto de miles de troncos sin una rama, podridos, fue impresionante, lo mismo en Quintana Roo que en Yucatán, Campeche y Guerrero, donde la plaga se manifestó. Aunque las autoridades no informaron nunca de donde provino la plaga, se supo que éste había llegado a México en un pasto importado de Florida para un campo de golf ubicado en Cancún. Ahora, también de Florida nos puede llegar otra plaga que causaría un desastre mayor.

Según reconocidos especialistas, miles de hectáreas sembradas en México con nopal pueden desaparecer si resultan infestadas con un insecto cuyo nombre científico es *cactoblastis cactorum*. Pérez Sandi señala que se trata de un cactófago utilizado en algunos países como control biológico del nopal, donde a éste se le considera una planta invasora, y por lo tanto, la combaten biológicamente. El insecto es nativo de Sudamérica, y en 1950 se introdujo al Caribe para controlar dos tipos de nopal invasor. Luego, en 1989, llegó a

Florida a través de un embarque de cactus infestados en viveros de La República Dominicana.

De arribar a México el *cactoblastis cactorum*, causaría considerables daños a la floreciente industria de la tuna y el nopal, así como a la gran variedad de cactáceas endémicas que poseemos. En efecto, el *cactoblastis* en estado larvario consume ávidamente los tejidos internos del nopal. Una sola colonia puede consumir de dos a cuatro pencas y favorecer su putrefacción y decaimiento.

Ante esta amenaza, todos los involucrados en la producción de nopal en Tlalnepantla deben conocer ya los peligros de la plaga. Es preciso saber identificar la larva y el daño que causa. Como menciona Pérez Sandi; un programa de erradicación es efectivo sólo si la infestación es pequeña y se controla a tiempo. El no tomar medidas en Tlalnepantla, y demás lugares de producción, las consecuencias serían desastrosas. Con humor negro, un experto de fama internacional por sus conocimientos de esta plaga, (citado por Pérez Sandi), el Dr. Helmut Zimmerman, del Instituto de Investigación y Protección de Plantas de Sudáfrica, dice que si la plaga llega a México y hace de las suyas, el único nopal que quedaría en pie sería el del escudo nacional.

He aquí, desgraciadamente, uno de los rostros de la globalización, entendida como los efectos del capitalismo tardío, y el enorme volumen actual de transacciones comerciales y turismo. Los debates referentes a la conveniencia de los OGM son apenas conocidos en Tlalnepantla, de la misma forma como los efectos de esta terrible plaga. Sin embargo, tomando en cuenta el acelerado ritmo de crecimiento económico de la comunidad, y por la necesidad de mejorar sus productos a fin de buscar nuevos mercados (nacionales e internacionales), auguro que estos fenómenos no tardarán en llegar a esta comunidad morelense. A manera de ejemplo, cabe decir que existen varios agentes externos (instituciones públicas y privadas) al pueblo que desde un tiempo a la fecha, han estado bastante involucrados en la producción de nopal de Tlalnepantla. Considero que éstos agentes pueden ser los que introduzcan al pueblo estos debates actuales, lo cual generará que la lista de cambios socioeconómicos y culturales en este lugar, se agrande considerablemente

El capitalismo tardío es también portador de nuevos peligros para los campesinos. No basta, en este sentido, que el Gobierno Estatal y Municipal procuren apoyo económico (en forma de créditos agropecuarios) con el único fin de ampliar la cantidad de producción y mejorar la calidad<sup>22</sup>. Es necesario que los recursos gubernamentales se destinen también para la aplicación de nuevas tecnologías en el campo y para realizar campañas de concientización ecológica, así como para buscar ampliar el mercado de nopal. Las consecuencias desastrosas de este capitalismo tardío se mueven, entonces, en los terrenos de saturación comercial, así como en el ámbito de la ecología. Y es precisamente esta última la que debe de recibir una atención prioritaria<sup>23</sup>

<sup>22</sup> Rasgos típicos de la aplicación de un capitalismo monopolista de Estado.

<sup>23</sup> Esto, con base en el argumento de Jorge Serrano Moreno: "Es imperativo que se establezcan políticas adecuadas a nivel municipal pero *sobre todo* que se visualice la problemática de Morelos en el contexto de la transformación ecológica de toda la zona central del país." (ídem: 327).

### **CAPÍTULO III**

## **TLALNEPANTLA; LA PRODUCCIÓN DEL ORO VERDE.**

*“El nopal les ha cambiado la vida a los campesinos de aquí. Se las cambió de veras.... El nopal es el oro verde”*

M.V.Z. José Luis Domínguez.

Profesor del CBTA.

#### **1. La historia del nopal en Tlalnepantla.**

Como ya hemos mencionado, el cultivo del nopal modificó las relaciones comerciales de los habitantes de Tlalnepantla. No sólo sustituyeron sus cultivos tradicionales por el nopal y abandonaron gradualmente una marcada agricultura de autoconsumo, también han entrado en un mercado capitalista de grandes alcances, como los que ellos mismos han alcanzado con la venta de una porción de su producción a los mercados de EU. Esta nueva estructuración de sus relaciones de producción y comercialización ha permitido también un ascenso en los niveles socio-económicos y socio-culturales del pueblo. La aparición de élites económicas en Tlalnepantla (que son precisamente los que tienen estos nuevos contactos comerciales internacionales) ha creado también una nueva diferenciación socio-cultural, principalmente en las nuevas generaciones. Mientras los hijos de los productores que venden su producción únicamente en el mercado regional continúan viéndose ante la encrucijada de seguir estudiando o seguir ayudando a su familia en las labores del campo, los hijos de los productores que venden a las ciudades del norte del país y a EU, se encuentran (la mayoría de ellos) estudiando en preparatorias o en universidades privadas del Estado. Este es sólo un ejemplo de los cambios que han surgido al interior del pueblo a partir de la comercialización regionalizada del nopal.

Sin embargo, estos cambios no se llevaron a cabo rápidamente. Es preciso abordar este Capítulo desde los momentos en que el nopal empezó a ser cultivado, y revisar atentamente las relaciones de producción que ha generado este cultivo. En Tlalnepantla, el cultivo del nopal es relativamente nuevo (20 años aproximadamente); sin embargo, en su primera etapa este cultivo formaba parte de una agricultura bastante diversificada, en la cual sobresalía la fruticultura y algunos cultivos como el jitomate, tomate, el maíz, etc. El cambio general, es decir, cuando la mayoría de los campesinos sustituyeron sus viejos cultivos con el nopal, se dio hace aproximadamente 10 años. Actualmente un 90% de la población del municipio se dedica a este cultivo, resultando que los cultivos que fueron abandonados en mayor medida fueron el jitomate, tomate y maíz, como se ve a continuación:

# ***Error***

---

An error occurred while processing this page. See the system log for more details.

continuación se presenta una gráfica que muestra las tareas realizadas a lo largo del año – tomando como base de análisis una hectárea-, así como una relación de los costos y temporadas en las que se realizan estas tareas.

Relaciones de producción de nopal en Tlalnepantla.

CONCEPTO	COSTO	TIPO DE FUERZA DE TRABAJO	TEMPORADA EN QUE SE REALIZA
Desmalezar	\$300.00	Peones	---
Barbechado	\$400.00	Peón / tractor	---
Rastreo	\$400.00	Peón / tractor	---
Surcado	\$400.00	Peón/tractor	---
Penca	\$50,000.00 (10,000 plantas a \$5.00 cada una)	---	---
Plantación	\$1,200.00	15 peones	De Febrero a Marzo (tiempo de secas)
Abono orgánico	\$30,000.00 (20 camionetas, cada una a \$1,500.00. En cada camioneta caben 120 costales de abono)	---	---
Aplicación del abono	\$1,600.00	20 peones	Una vez al año. Generalmente, en Marzo
Fumigación (medicina)	\$300.00	---	---
Aplicación de fumigada	\$160.00	2 peones	En tiempos de cosecha, se fumiga cada 15 días. En las demás temporadas, cada uno o dos meses
Aseo del terreno	\$800.00	10 peones	Una vez al mes
Abono químico (fertilizante)	\$3,000.00	---	---
Aplicación del abono	\$800.00	10 peones	Un vez al año. Al principio del temporal
Cosecha	\$800.00	10 peones	De Octubre a Enero
Mochar	\$480.00	6 peones	De Febrero a Abril
Podar	\$480.00	6 peones	A veces en Agosto, pero generalmente es cuando el nopal está barato y desean parar la producción

*Cuadro 9. Costos-Fuerza de trabajo-Tiempo en la producción de nopal de Tlalnepantla.*

*Fuente: Investigación directa.*

Es importante aclarar que los costos que se toman en cuenta en esta gráfica son los que estaban vigentes al momento de realizar la investigación (Mayo de 1999 a Abril del 2000). Sin embargo, el costo que se tomó en consideración en la gráfica referente al pago del jornal del peón es de \$80.00, siendo que éste pago durante el tiempo en que se realizó el trabajo de campo, mantuvo una variación alcanzando un máximo de \$120.00 por jornal y un mínimo de \$80.00 por jornal. Por otra parte, hay algunas tareas que tienen un calendario mas o menos definido, tales tareas son abonar, cosechar y plantar. Estas tareas persiguen una regularidad en cuanto a su calendario debido a que son necesarias sólo en momentos específicos, y no serían funcionales si se realizan en otro momento. A continuación, se presenta un cuadro que muestra el calendario de las actividades agrícolas que efectuó un productor de Tlalnepantla durante 1999:

Calendario de actividades agrícolas. El caso de un productor.

ACTIVIDAD AGRÍCOLA REALIZADA	UBICACIÓN TEMPORAL APROXIMADA
Aseo de terreno +	Cada mes
Plantación °	Entre Febrero y Marzo
Aplicación de abono orgánico +	Marzo
Aplicación de herbicidas (fumigación) *	En tiempos de cosecha, se fumigó cada 15 días. En las demás temporadas, cada mes y medio
Aplicación de abono químico °	Entre Mayo y Junio (a principio del temporal)
Cosecha ♣	Entre Octubre y Enero, con altas variaciones en cuanto a la cantidad que se cosechó cada mes
Mochar *	Entre Febrero y Abril
Podar *	En Agosto

*Cuadro 10. Calendario particular de actividades agrícolas.*

*Fuente: Investigación del caso de un productor de nopal de Tlalnepantla.*

*Simbología:*

*+ Actividad que, a nivel general, presenta un bajo nivel de variación.*

*° Actividad que, a nivel general, presenta un mediano nivel de variación.*

*\* Actividad que, a nivel general, presenta un alto nivel de variación.*

El ejemplo ilustrado muestra sólo una forma de distribuir temporalmente las actividades agrícolas que requiere el nopal. En la práctica, los productores de Tlalnepantla, ajustan a sus posibilidades económicas el calendario de actividades que tienen un alto nivel de variación, como la cosecha, el mochar, y el podar. De esta forma, existen tareas que no tienen una continuidad estable en su realización. Esto es debido a que dichas tareas dependen de circunstancias particulares que difieren en cada caso. Por ejemplo, hay algunos productores que no cuentan con los recursos necesarios para fumigar constantemente sus terrenos; o hay quienes continúan cosechando en tiempos de secas. Con este patrón de trabajo, se rompen todas las posibles reglas de generalidad respecto a las tareas campesinas. Se podría decir que existe un equilibrio entre lo prioritario y lo no prioritario; o sea, los campesinos están conscientes que todas las tareas de producción son necesarias e importantes para poder mejorar la calidad de su producto. Sin embargo, por sus mismas condiciones socioeconómicas no se pueden permitir el lujo de cubrir los costos de atenderlas todas. Es entonces cuando se realiza la decisión: "¿cuál de estas tareas es más

importante?” De esta forma, se decide no efectuar alguna tarea que no repercuta tanto en la producción. Un ejemplo claro de esto lo recibí cuando, al entrevistar a un productor acerca de las veces que se debe abonar el terreno, éste me contestó “una vez al año, sin falta, más o menos en marzo”. Sin embargo, ése mismo productor, al preguntarle con qué frecuencia se debe fumigar, me respondió, alzando los hombros: “pues cada que se pueda...”.

En este punto es esencial aclarar que lo antes descrito responde a un intento de hablar sobre las relaciones de producción de una mayoría de productores. Una mayoría que a lo largo del año sufre más carencias que beneficios. Una mayoría de productores que, aún teniendo un nivel de vida decoroso, no puede alcanzar la cobertura de los costos de la totalidad de las tareas de producción. Una mayoría, en pocas palabras, perteneciente a una clase campesina media-alta. Esto nos lleva también a tener que mirar a los otros dos extremos: la pobreza marcada y la élite económica (y cultural) de Tlalnepantla. Los pertenecientes a la primer clase poseen, por lo general un área bastante pequeña en donde aún el nopal no es el cultivo dominante; es decir, donde todavía se presenta una diversificación equilibrada de cultivos, y por ende, donde se tienen que vivir sus consecuencias (bajos ingresos, determinados casi en su totalidad por el mercado y el temporal, además de consumir su propia producción). La otra clase, mientras tanto (una clase creciente) vive de una manera relajada, pero sin abandonar sus cultivos en extensiones bastante grandes. Esta élite económica es actualmente lo que es gracias a la producción de nopal. Generalmente, los pertenecientes a esta clase son quienes empezaron a sembrar nopal desde hace 15 o 20 años (tiempo en que el nopal llegó a Tlalnepantla).

### **3. Comercialización a nivel regional.**

A nivel regional, la Central de Abastos de la Cd. de México es la que recibe casi la totalidad de la producción de nopal de Tlalnepantla y otros lugares de producción. En otro apartado hablaré de la urgencia de la aplicación de distintas estrategias de venta que busquen solucionar los problemas de saturación en el caso específico de Tlalnepantla. Mientras tanto, describiré las maneras más comunes de comercialización del nopal que este municipio lleva a cabo.

Como ya mencioné, la Central de Abastos del D.F. es la principal receptora de la producción de nopal del pueblo. Ahora bien, esta comercialización lleva implícitos varios niveles de preparación del producto, cuyo objetivo único es su venta en esta Central de Abastos. A continuación se presenta un cuadro que mostrará en orden cronológico (es decir, dividido en momentos) estos niveles de preparación previa a la venta, otra vez tomando en cuenta la producción de una hectárea.

Relaciones de comercialización regional del nopal.

MOMENTO	TAREA	COSTO	CANTIDAD O TIPO DE FZA. DE TRABAJO REQUERIDA
1er. Momento	Corte de nopal (generalmente de Octubre a Enero)	\$800.00	8 peones
2º. Momento	Preparación de los bultos	\$100.00 Por concepto de los materiales empleados (costales, ayates, molde)	2 peones
3er. Momento	Transporte a la Central de Abastos	\$200.00 - \$300.00 Por concepto de gasolina	Camioneta (propia o rentada)
4º. Momento	Venta	---	Negociación del mismo productor.

*Cuadro 11. Preparación del nopal para su venta.  
Fuente: Investigación directa.*

Como se puede observar, los costos que implica la comercialización del nopal en la Central de Abastos son relativamente altos. Es por esto que muchos productores prefieren dejar de cortar nopal -es decir, “mochar” el nopal a la mitad para detener la producción- durante los meses de Febrero a Septiembre (tiempo en que el nopal está barato), puesto que los gastos que efectuarían (pago a jornaleros, materiales y para el transporte) serían más altos que el pago por su producto.

A continuación, añado dos crónicas extraídas de mi diario de campo, con el fin de ilustrar la manera en que se realiza la venta del nopal en la Central de Abastos del D.F. Estas dos experiencias surgieron a partir de mi reiterada petición a dos productores de nopal de Tlalnepantla de que me permitieran acompañarlos cuando fueran a vender su producto a la Central. Mi petición nunca fue negada, pero en dos ocasiones me dejaron esperando durante la noche a que pasaran por mí. Cuando ya había perdido la esperanza de poder observar la venta en la Central, los dos productores decidieron invitarme en la última semana del mes de Marzo del 2000. Así, viajé con un productor el Lunes de esa semana, y el siguiente Jueves fui con el otro productor. Las siguientes crónicas narran los dos momentos, los cuales también, pueden servir para representar las dos temporadas del nopal: cuando hay demanda y cuando no la hay.

*Martes 28 de Marzo del 2000*

*Tlalnepantla, Morelos.*

*El día de ayer (Lunes 27), el Sr. Refugio (Don Cuco) accedió a llevarme a la Central de Abastos para que viera cómo se lleva a cabo la venta. Después de que durante el día de ayer fui con el señor y sus hijos a trabajar al campo, le pedí que me llevara a la Central, puesto que uno de sus hijos me había comentado que su papá iba a ir. El siguiente diálogo tuvo lugar en la tarde (como a las 6:00 PM) en su casa:*

*Hijo de Don Cuco (Leonel)—“Papá, por qué no te llevas al muchacho a la Central en la noche?. Dice que quiere ir”—*

Don Cuco—“...este pues, bueno”—Y dirigiéndose a mí—“¿A poco quieres ir?”

Yo—“Sí, Don, me interesa mucho darme cuenta cómo se lleva a cabo la venta”—

Don Cuco—“Y por qué no mejor vas con mi hijo? Él va a ir dentro de quince días, y ahí te puedes dar cuenta mejor, por que va al menudeo. Yo al rato nada más voy de entrada por salida”—

Yo—“Bueno Don Cuco, como le parezca mejor”—

Esposa de Don Cuco—“Pero si vas a ir hoy, por qué no te lo llevas ahora?, y si quiere, dentro de quince días, va otra vez con Leonel”—

Don Cuco—“Pero si nada más voy de entrada por salida...”—

Esposa de Don Cuco—“Pero el muchacho quiere ir hoy. Llévatelo hoy para que vea”—

Don Cuco—“Pues si quieres, vamos Carlos, pero yo decía para que pudieras ver bien cuando vaya mi hijo”—

Yo—“Si Don Cuco, no se preocupe. Si quiere voy después con...”—

Esposa de Don Cuco—“Cuco, llévatelo hoy, el muchacho quiere ir. Ya después que vaya con Leonel”—

Don Cuco—“Pues como él quiera, pero nada más voy de entrada por salida”—

Esposa de Don Cuco—“No importa, llévatelo de todas formas”—

Don Cuco (refiriéndose a mí)—“Bueno Carlos, paso por ti como a las diez”

Yo—“No Don Cuco, si le resulta mejor, después voy con su hijo. O si no, pues otro día...”—

Don Cuco—“No. Al rato paso por ti”—

Como a las 10:30 PM Don Cuco pasó por mí a la casa en donde rentamos. Posteriormente bajamos caminando al centro del pueblo, donde fuimos a hablarle al señor que nos iba a llevar en su camioneta (Don Cuco no posee camioneta). Este señor ya no trabaja; ahora sólo se dedica a transportar la carga de otros productores y cobra por este servicio \$90.00 por bulto, que pesa aproximadamente unos 400 kg. Y miden un promedio de 2 mts. de altura Ese día Don Cuco y sus hijos (y yo también) habíamos cortado cinco bultos por lo que el monto a pagar de Don Cuco por la transportación ascendía a \$450.00

Salimos aproximadamente como a las 11:00pm y llegamos a la Central alrededor de las 12:30am. Al llegar a la Central, enseguida salieron a nuestro encuentro unos cinco jóvenes quienes nos preguntaban, gritando: “¿A cómo, a cómo?”. Una vez que nos estacionamos, bajamos y Don Cuco se dispuso a negociar. Sin embargo, mi presencia cohibía a los compradores, quienes me observaban desconfiadamente. Preferí alejarme un poco y me dediqué a observar el movimiento en el área destinada a recibir el nopal: ese día había aproximadamente unos 30 bultos; algunos en grupos de hasta cinco, y algunos solos. También había maletas (un bulto con la mitad de altura de uno normal). El espacio destinado a recibir los bultos provenientes de Tlalnepantla es de unos 60 metros cuadrados (30 para el primer grupo y 30 para el segundo). Los grupos tercero y cuarto pueden descargar sus bultos en el pasillo. Unos 100 metros cuadrados son para los bultos de los productores de San Lorenzo, Milpa Alta.

A un costado del área en donde se realiza la venta, se encuentran unos puestos montados en donde aproximadamente unas siete personas se dedican a pelar los nopales. Es sorprendente la rapidez con la que lo hacen. Provistos únicamente de un delgado hule que les cubre el torso, una tabla para apoyar el nopal, y (a veces) un guante, estas personas (casi la mayoría, jóvenes) pelan los nopales con un cuchillo. Una vez pelados los avientan

a un gran canasto, mientras otro trabajador se encarga de irlos acomodando. Otros nopales los van empacando en bolsas, las cuales venden como "el ciento". Al centro de la gran bodega hay un altar con la imagen de la Virgen de Guadalupe, la cual está alegremente adornada con flores naturales, focos de color rojo y algunas velas encendidas.

Cuando regresé, Don Cuco ya se había arreglado con un comprador, quien ordenó a dos "diablos" que se llevaran los bultos a su lugar. Posteriormente tomamos un café y emprendimos el regreso como a la 1:30 am. En el camino, Don Cuco extendió \$500.00 al dueño de la camioneta, quien se detuvo en la primer gasolinera que pasamos y le puso \$200.00 "para poder llegar bien".

Durante el regreso, Don Cuco comentaba que la venta del nopal "ya se la estaba llevando la chingada", puesto que eran muchos gastos y muy poca la ganancia. El conductor asentía, y los dos estuvieron de acuerdo en que el cultivo del nopal ya se iba a acabar, si es que no se enfocaban a otros mercados. "Ya está bien saturado la venta en la Central de aquí de México, ya no se sabe si un día lo vas a vender a buen precio, y el otro día a casi nada", comentó Don Cuco. Y después de todo, tiene razón; esa noche los bultos alcanzaron un precio de \$300.00 cada uno (precio que, sin embargo, es considerado bueno en esta temporada).

El regreso fue tranquilo, sin prisas. Una vez en el pueblo, el conductor se estacionó frente a su casa y don Cuco y yo caminamos hacia las nuestras. Una vez que llegamos a la mía, don Cuco simplemente dijo: "Mañana platicamos otra vez, Carlos; ya me voy a planchar la oreja...".

*Viernes 31 de Marzo del 2000*

*Tlalnepanila, Morelos.*

Más o menos como a las 6:00 pm del día de ayer vino Fausto a buscarme, para preguntarme si quería ir con él a la Central, debido a que por la noche tenía que ir para vender los cinco bultos que, con su hermano, había cortado ese día. Pensé en decirle que ya había ido el Lunes con Don Cuco, pero preferí acceder debido a que le había estado insistiendo durante más de un mes. Sin embargo, desconfiaba de que, efectivamente vinieran por mí en la noche, debido a que ya una vez me habían dejado 'plantado'. Con todo, me dispuse a esperarlos.

Era ya la 1:00 am cuando Eusebio (hermano de Fausto) me vino a hablar. Más o menos como a la 1:30 am salimos del pueblo en dirección a México. Dado que acababan de ajustar la camioneta (la cual comparten los dos hermanos) y con el peso de los cinco bultos que habían cortado, el viaje fue muy lento y llegamos a las 2:50 am a la Central. Esta vez la imagen de la bodega era totalmente distinta a la del lunes: había un sin fin de camionetas, que originaron una congestión vehicular en los andenes de la Central. Después de un buen rato buscando lugar para estacionarnos, por fin lo logramos.

En la bodega todo era distinto; los bultos que alcancé a contar eran alrededor de 300, aparte de unas 150 maletas. El recibimiento también fue distinto. No hubo nadie que se lanzara hacia nosotros preguntando en cuánto vendíamos. Un diablo bajó los bultos y los puso en el área destinada a los miembros del tercer grupo, al que pertenecía Eusebio (Fausto pertenece al primero, pero el lugar controlado por ese grupo ya estaba

*prácticamente lleno de bultos). Esta vez pude presenciar unos cuatro intentos de negociación. Llegaban los compradores (tres mujeres y un hombre) y, tranquilamente preguntaban el precio. Al escucharlo, negaban con la cabeza y se marchaban. Una mujer, después de una larga negociación, compró dos bultos a \$130.00 cada uno, y se los llevó. Sin embargo, tuvimos que esperar como una hora y media hasta que un señor (productor también de nopal) de San Lorenzo compró los otros tres, para a su vez, volver a venderlos a los compradores de la Central. Esto me hizo pensar que ese señor, además de ser productor, asume la función de 'intermediario'. El intermediario posee una variable concepción entre los productores de Tlalnepantla; hay quienes los ven como innecesarios, debido a que son "los que realmente se benefician", mientras que otros simplemente los ven como 'un mal necesario' para la venta. En este caso, el productor/intermediario de San Lorenzo, se dedicaba a comprar bultos, para después venderlos a través de los muchos contactos que tienen en la Central de Abastos.*

*Así, estos tres bultos restantes se vendieron a \$100.00 cada uno debido a que "ya era más tarde" y los bultos aún no escaseaban. Después de la venta; un café caliente y el regreso a Tlalnepantla. Durante el camino, Eusebio me explicaba: "Lo que pasa es que hay veces en que los que llegan primero sí venden a mejor precio. Pero uno nunca sabe si más tarde van hacer falta más bultos; y ahí es cuando de repente sube más el precio".*

*Así, pude constatar que la venta de nopal posee un nivel de riesgo altamente inestable. Durante el regreso, Fausto y yo nos quedamos dormidos escuchando música norteña en la radio. Desperté cuando escuché la voz de Fausto ofreciéndome una fresa; estábamos ya en El Pedregal (una colonia de Tlalnepantla ligeramente alejada de la cabecera). Cuando llegamos al pueblo (a las 7:40 am) me despedí deseando llegar a mi casa rápidamente para tumbarme en mi colchón y dormir por un tiempo indefinido. En cambio, ellos se dirigían a sus casas a tomar café y a alistarse para irse a 'cortar nopal' nuevamente.*

Analizando las dos experiencias, podemos darnos cuenta que estas dos crónicas pueden ilustrar los dos momentos clave que tiene la comercialización del nopal. Si bien ambas experiencias se dieron en una época del año en que el nopal está barato, se diferencian en el sentido de que en la primera se notaba una fuerte demanda, dado que los bultos fueron vendidos al primer comprador que se acercó a negociar. Mientras tanto, la segunda experiencia denota una demanda casi nula, debido a que, a esa hora, ya había entrado una gran cantidad de producción, y eso motivó a que el precio bajara.

Ahora bien, ¿qué nos dice esto?. En parte, ha quedado plasmada un fragmento de la realidad que viven los productores del nopal en Tlalnepantla. En muchas pláticas que tuve con los productores de este municipio, éstos me expresaron que se está viviendo una creciente incertidumbre en cuanto a la venta del nopal en relación con temporadas anteriores. Si bien el pueblo ha sido enormemente beneficiado a causa de la comercialización de esta cactácea, también esta misma comercialización ha provocado últimamente una saturación del mercado. En otro apartado hablaré más a fondo acerca de esta saturación y de las estrategias que emplean actualmente los productores. En este momento me limitaré a decir que el cultivo del nopal en Tlalnepantla necesita una nueva orientación que tenga como objetivo diversificar los mercados, para evitar las saturaciones.

#### 4. Grupos de nopaleros: la dinámica entre lo público y lo prohibido.

En el municipio de Tlalnepantla existen seis grupos de productores de nopal, en los que se dividen aproximadamente 700 u 800 productores. Cuatro de estos grupos se encuentran conformados en la cabecera municipal, mientras que los otros dos son de la Ayudantía San Nicolás El Vigía. El fin principal de estos grupos es la comercialización del nopal en la Central de Abastos de la ciudad de México, en donde cada grupo tiene su espacio para vender, al mejor precio posible.

Actualmente, los grupos se encuentran cerrados; es decir, no aceptan la inscripción de nuevos miembros por el momento. Según un informante, los grupos se cierran cuando tienen aproximadamente unos 100 miembros, y aún así continúan creciendo, debido a que los hijos de los miembros inscritos tienen derecho a entrar, ya sea tomando el lugar de su padre, o aparte, pagando una cuota de inscripción de \$1,000 Para los miembros que no entran de esta forma, su cuota es de \$2,000 Como se verá en el apartado siguiente, estos grupos no son los únicos de este tipo existentes en la cabecera. A continuación, se ilustran las características principales de estos seis grupos:

##### Grupos productores de nopal en Tlalnepantla.

GRUPO	NOMBRE	No. DE MIEMBROS	TIEMPO DE CONFORMACIÓN	ESPACIO DE VENTA EN LA C.A.
1°	Tenochtitlán	160 productores	20 años	38 m <sup>2</sup>
2°	E. Zapata	160 productores	16 años	32 m <sup>2</sup>
3°	Tlalnepantla	140 productores	10 años	Sólo en el pasillo
4°	Solidaridad	40 productores	4-5 años	Sólo en el pasillo
5°	Vigía	-- (*)	--	--
6°	Morelos	-- (*)	--	--

*Cuadro 12. Características de los grupos de nopaleros en Tlalnepantla.*

*Fuente: Investigación directa.*

*(\*): La información referente a estos grupos siempre fue contradictoria en cuanto a número de miembros y tiempo de conformación, de parte de las diferentes personas a las que pregunté. Debido a esto, preferí omitir información que seguramente resultaría errónea.*

Como se puede observar en el cuadro anterior, los grupos 1° y 2° son los únicos que tienen un espacio grande para vender en la C.A., mientras que los otros únicamente disponen del pasillo. Los grupos tienen una directiva, conformada por un presidente, un secretario y un tesorero. Dicha directiva se cambia cada año durante una asamblea en la que designan a los que formarán parte de la nueva directiva: Durante el transcurso del año, los grupos se reúnen cada mes para tratar asuntos de índole diversa: comercialización, nuevas técnicas de fumigación, relación con la presidencia municipal, etc.

Los grupos llevan a cabo estrictas reglas en cuanto a la comercialización del nopal, así como en las relaciones comerciales con grupos o productores ajenos al pueblo. Para

entender mejor esto, a continuación reproduzco una parte de una plática con el hijo (a quien llamaré Juan) de un productor de nopal de la comunidad de San Sebastián, perteneciente al municipio de Totolapan. Al momento de hacerle la pregunta acerca de qué opinaba de que los productores de Tlalnepantla controlen el mercado de la C.A., al negarles la venta de penca para sembrar, Juan contestó:

*-“No, esos de Tlalne son bien envidiosos, quieren todo el mercado para ellos. No quieren vender penca para que otros pueblos siembren, pero aún así, el nopal se está expandiendo aunque no quieran ellos”-* Posteriormente pregunté si él, estando en el lugar de los productores de Tlalnepantla, no haría lo mismo (negar la venta de la penca para sembrar), a lo que él contestó, después de pensarlo un poco:

*-“...pues, yo creo que también. O quién sabe, uno no puede saber. Pero pues ellos cuidan lo que han logrado, ¿o no? Pero no estoy de acuerdo, por que quieren el mercado para ellos solos”-*

De la forma cómo este y otros productores de otras comunidades cercanas a Tlalnepantla, están viviendo actualmente el mismo fenómeno que se dio hace aproximadamente unos 10 años en este municipio (abandono masivo de otros cultivos a favor del nopal), hablaré en el apartado siguiente.; ahora lo que me interesa demostrar es el carácter prohibitivo de la información. Se puede afirmar que en Tlalnepantla existe una marcada dinámica entre lo público y lo prohibido en cuanto a la información que otorgan a los ajenos a su pueblo (como yo). Un ejemplo claro es la frustración que *Juan* expresa al momento de decirme que “los de Tlalnepantla son envidiosos” por que no les quieren vender penca para sembrar. Es interesante observar que el mismo Juan aceptó (aunque titubeando) que, en su caso él haría lo mismo, para después volver a repetir que los de Tlalnepantla “quieren el mercado para ellos solos”. En este simple comentario nos podemos dar cuenta que los productores de nopal de Tlalnepantla tienen un manejo cuidadoso en cuanto a dar información (entiéndase la analogía: dar información equivale tanto a vender penca como hablar del volumen de su producción o precios de venta).

Este manejo de la información tiene diversas variables. Cuando se trata de dar información a las personas que se dedican también al trabajo campesino ajenas al pueblo, los productores de nopal se muestran bastante evasivos, incluso molestos, pero sin llegar a ofender. Simplemente la plática se reduce a una conversación sin sentido. En algunos casos, cuando la persona que pregunta es conocida, el productor puede inclusive contar algunas anécdotas referentes a su trabajo, como “la vez que la nopalera se llenó de la ‘mancha’” o “cuando se le descompuso la camioneta durante el camino a la C.A.”. Pero nunca hablarán de sus relaciones de producción (cuándo fumigan, cuándo abonan, cuántos bultos producen en una semana, etc.), o de sus relaciones de comercialización (cada cuándo cortan, a quien venden, cómo venden, etc.). Por otra parte, cuando se trata de una persona representante de alguna institución, ya sea pública o privada (como los burócratas estatales que llevan a cabo los trámites para el otorgamiento de créditos) que esté encargada de recolectar información referente a la producción, los productores se muestran abiertos y dan toda la información que se les solicite.

Ahora, los que buscan información con el fin de realizar una investigación de campo (como yo), se hallan ante una serie de actitudes que varían desde la evasión hasta la indiferencia, en la cual, los productores pueden incluso, responder con datos falsos. Sin embargo, existen

también casos en que los lazos de amistad que se logran hacer, ayudan para obtener información verídica. También sucede que los productores someten al investigador a una serie de pruebas, con el fin de conocer el perfil del investigador; es decir, puede llegar un momento en el que el investigador mismo se convierte en el sujeto de estudio. Esto último tiene su explicación en el hecho de que los productores sienten desconfianza por cualquier investigador, sobre todo si este investigador dice ser estudiante. Cuando pregunté el porqué de esto, un productor, con quien llegué a tener una relación de amistad, me contestó:

*-“Lo que pasa es que ya no confiamos en los estudiantes. Han venido de Chapingo (la Universidad de Chapingo), de Cuautla y del Distrito Federal, a buscar información y antes, sí se las dábamos, pero después sucedió que nos enteramos una ocasión que unos estudiantes estaban dando cursos a otros productores de otros pueblos con la información que les dimos, y eso nos molestó mucho. Entonces, en una de nuestras reuniones hablamos del tema y decidimos ya no dar información a nadie. A ti te hablo con la verdad por que mi papá me habló de ti (un día anterior hablé con su padre, quien después de aplicarme un largo cuestionario referente a mis objetivos, accedió a darme información y a presentarme con su hijo), pero generalmente, ya no damos información a nadie que venga dizque a hacer una investigación. Es triste que por unos paguen todos, pero ni modo. Nosotros tenemos que cuidar lo que hemos logrado”.-*

Un cuadro que sintetiza la dinámica de lo público y lo prohibido en cuanto a la información de algunos de los campos que abarca esta dicotomía es la siguiente:

Carácter público-privado de la información.

TIPO DE INFORMACIÓN	PERSONA QUE SOLICITA LA INFORMACIÓN	CARACTER DE LA INFORMACIÓN: PÚBLICA / PROHIBIDA
Relaciones de producción	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Campesino de otra comunidad</li> <li>-Campesino conocido (amigo o compadre) de otra comunidad</li> <li>-Representante de instituciones que apoyen a los productores</li> <li>-Estudiante investigador</li> <li>-Estudiante investigador con cierta confianza*</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Prohibida</li> <li>-Prohibida</li> <li>-Pública</li> <li>-Prohibida</li> <li>-Pública</li> </ul>
Relaciones de comercialización	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Campesino de otra comunidad</li> <li>-Campesino conocido (amigo o compadre) de otra comunidad</li> <li>-Representante de instituciones que apoyen a los productores</li> <li>-Estudiante investigador</li> <li>-Estudiante investigador con cierta confianza</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Prohibida</li> <li>-Prohibida</li> <li>-Pública</li> <li>-Prohibida</li> <li>-Pública</li> </ul>
Químicos que utilizan	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Campesino de otra comunidad</li> <li>-Campesino conocido (amigo o compadre) de otra comunidad</li> <li>-Representante de instituciones que apoyen a los productores</li> <li>-Estudiante investigador</li> <li>-Estudiante investigador con cierta confianza</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Prohibida</li> <li>-Pública</li> <li>-Pública</li> <li>-Pública</li> <li>-Pública</li> </ul>
Temporada de siembra y cosecha	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Campesino de otra comunidad</li> <li>-Campesino conocido (amigo o compadre) de otra comunidad</li> <li>-Representante de instituciones que apoyen a los productores</li> <li>-Estudiante investigador</li> <li>-Estudiante investigador con cierta confianza</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Prohibida</li> <li>-Pública</li> <li>-Pública</li> <li>-Pública</li> <li>-Pública</li> </ul>
Contactos comerciales	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Campesino de otra comunidad</li> <li>-Campesino conocido (amigo o compadre) de otra comunidad</li> <li>-Representante de instituciones que apoyen a los productores</li> <li>-Estudiante investigador</li> <li>-Estudiante investigador con cierta confianza</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Prohibida</li> <li>-Prohibida</li> <li>-Prohibida</li> <li>-Prohibida</li> <li>-Pública</li> </ul>
Costos de producción	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Campesino de otra comunidad</li> <li>-Campesino conocido (amigo o compadre) de otra comunidad</li> <li>-Representante de instituciones</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Prohibida</li> <li>-Prohibida</li> <li>-Pública</li> </ul>

	que apoyen a los productores -Estudiante investigador -Estudiante investigador con cierta confianza	-Prohibida -Pública
Ganancias	-Campesino de otra comunidad -Campesino conocido (amigo o compadre) de otra comunidad -Representante de instituciones que apoyen a los productores -Estudiante investigador -Estudiante investigador con cierta confianza	-Prohibida -Prohibida  -Pública  -Prohibida -Prohibida
Planes comerciales a corto, mediano y largo plazo	-Campesino de otra comunidad -Campesino conocido (amigo o compadre) de otra comunidad -Representante de instituciones que apoyen a los productores -Estudiante investigador -Estudiante investigador con cierta confianza	-Prohibida -Pública  -Prohibida  -Prohibida -Pública
Cultivos alternos	-Campesino de otra comunidad -Campesino conocido (amigo o compadre) de otra comunidad -Representante de instituciones que apoyen a los productores -Estudiante investigador -Estudiante investigador con cierta confianza	-Prohibida -Pública  -Pública  -Prohibida -Pública

*Cuadro 13. Carácter de la información según tipo de persona que la solicite.*

*\*En base a mi experiencia personal. Es importante decir que no mantuve relaciones de confianza con la totalidad de productores con los que hablé.*

*Fuente: Investigación directa.*

Como se puede observar, quien no recibe ningún tipo de información es el campesino de otras comunidades que no mantiene ningún lazo de amistad o compadrazgo con el productor. En cambio, el campesino foráneo que sí tiene relaciones, ya sea de amistad, de parentesco o compadrazgo (parentesco ritual), recibe información, sólo en cuanto a los agroquímicos que el productor utiliza, a las temporadas de siembra y cosecha, a los planes comerciales y a los cultivos alternos. Esta información se da por el hecho de conocer al campesino y mantener una relación de respeto con él. Sin embargo, este tipo de información no dice nada realmente relevante: los agroquímicos que utilizan generalmente son los mismos que los demás campesinos utilizan; la temporada de siembra y cosecha es información fácil de obtener aún con otros productores de distintos lugares; y la información referente a los cultivos alternos, así como los planes comerciales pueden ser producto de una conversación común entre dos conocidos. La información otorgada al representante de instituciones públicas o privadas, por otra parte, sí es más completa, debido a que los productores reciben apoyo (créditos, subsidios, o herramienta) según la información que den. Sin embargo, sólo les aportan la información que estrictamente

necesitan. De esta forma, no les hablan acerca de la totalidad de sus contactos comerciales, ni de sus planes que desean llevar a cabo.

Por último, en cuanto a la información que se le otorga al estudiante investigador que no consigue tener una relación de confianza con los productores (por ejemplo, hay estudiantes que llegan a investigar por un lapso de tiempo muy corto, que no permite que exista algún tipo de acercamiento con el productor), esta se limita a cuestiones que no comprometen en nada al productor, y que se identifica por su carácter de fácil acceso por cualquier otro medio (productores de otros lugares, libros, revistas, etc.). De esta forma, es fácil que hablen con este tipo de estudiantes acerca de los agroquímicos utilizados y de las temporadas de siembra y cosecha. En cambio, un estudiante investigador que sí logra mantener lazos de amistad con los productores, (como yo lo hice, en algunos casos) obtiene la mayor cantidad de información (los productores únicamente le niegan la información referente a las ganancias económicas). La razón por la cual el productor otorga la misma información a este investigador, que le niega a su también amigo campesino de otra comunidad, es por que éste último puede representar en cierto modo un nivel de competencia que el amigo investigador no representa: el investigador no es campesino, por lo tanto, no puede ocupar esta información para beneficio de algún cultivo. Y en cambio, su vecino campesino, sí lo puede hacer.

#### **5. Comercialización a nivel nacional e internacional: grupos orientados a este mercado y la aparición de nuevos grupos.**

El mercado nacional que han logrado conquistar algunos productores de Tlalnepantla, hoy abarca las ciudades de Tijuana, Monterrey y Guadalajara. Sin embargo, la cantidad de nopal que se destina a dichas ciudades es muy poca en relación a la que se destina a la Central de Abastos de México. Según el Juez de Paz, Francisco Espíndola, sólo el 10% de la producción del pueblo se destina a esos mercados. La investigación que realicé, así como datos de primera mano que pude obtener, me hacen suponer que dicho porcentaje es, en verdad, más alto; quizá un 30%. De cualquier forma, lo importante es destacar el hecho de que estos mercados son ya una opción que, si se maneja adecuadamente, puede representar una solución al actual saturamiento del mercado de la C.A. Además existen productores que ya están vendiendo (la mayoría indirectamente, es decir, por medio de intermediarios) su producción a los EU:

#### Producción de nopal en Tlalnepantla, y su exportación.

SUPERFICIE CULTIVADA DE NOPAL	PRODUCCIÓN DE NOPAL AL AÑO	PRODUCCIÓN DESTINADA A E.U. (15%)
1000 hectáreas	1000 – 15000 tons.	150 – 225 tons.

*Cuadro 14. Producción de nopal en Tlalnepantla, y su exportación.*

*Fuente: Entrevistas con el Juez de Paz de la administración anterior, el Sr. Francisco Espíndola y con el actual Juez de Paz, el Sr. Narciso Montiel. La cantidad exportada a EU es la correspondiente al presente año.*

Ahora bien, la manera en cómo se realiza esta comercialización puede explicarse de la misma forma como expliqué el mercadeo del nopal a nivel regional, dividiendo en momentos los distintos niveles de la venta. A continuación se presenta la gráfica, de nuevo tomando en cuenta la producción de una hectárea:

Comercialización nacional e internacional del nopal.

MOMENTO	TAREA	TIPO Y CANTIDAD DE FUERZA DE TRABAJO	TIEMPO QUE SE REQUIERE
1er. Momento	Preparación de las cajas	2 peones preparan 300 cajas (se les coloca papel estraza en su interior)	6 horas
2° Momento	Corte de nopal	8 peones	7 horas
3er. Momento	Empaque de nopal en cajas	8 peones	7 horas
4° Momento	Amarre de las cajas	3 peones	5 horas
5° Momento	Traslado al Centro de Acopio	Camioneta	½ hora
6° Momento	Venta	Entrega (los peones deben acomodar las cajas dentro del trailer)	1 hora

*Cuadro 15. Venta de nopal en cajas.*

*Fuente: Investigación directa.*

Una vez que se ha empacado el nopal en las 300 cajas<sup>25</sup>, éstas se trasladan al Centro de Acopio (ubicado a la entrada del pueblo, sobre la carretera), en donde los jornaleros las acomodan al interior de un trailer proveniente de estas ciudades norteñas. El costo del viaje del trailer es de \$25,000.00 el cual es cubierto por los productores de Tlalnepantla. Dado que en cada trailer caben un promedio de 1,200 cajas, son alrededor de cuatro productores los que llenan el trailer con sus cajas; de esta forma, los productores diferencian sus cajas marcándolas con un número que se les asigna dentro del grupo al que pertenecen. Una vez que se entrega el nopal, uno o dos productores hacen el viaje en el trailer con el fin de “cuidar su nopal” y ser ellos los que realicen la transacción. El regreso a Tlalnepantla ya corre a cuenta de ellos (normalmente lo hacen por avión).

Ahora bien, son tres grupos los que mandan su producción al norte del país. Estos grupos, llamados oficialmente Sociedades de Producción Rural, son en total seis, aunque no todos ellos cuentan con el mercado norteño para la venta de su producción –algunos manejan una forma distinta de comercialización-. Cabe destacar que estos grupos reciben una importante ayuda de parte de instituciones públicas y privadas, en forma de cursos de capacitación, ayuda en trámites para créditos, ayuda para buscar mercados nuevos y en forma de orientación agrícola, utilizando nuevas tecnologías. A continuación presento un cuadro que muestra las características de estas SPR's, así como el tipo de ayuda que recibe cada una.

<sup>25</sup> Por cada hectárea sale un promedio de 300 cajas, aunque no se consigue cortar todo el brote de una hectárea en un solo día; por lo general, se realiza en dos días.

Sociedades de Producción Rural en Tlalnepantla: la aparición de nuevos grupos.

SPR	NOMBRE	No. MIEMBROS	TIEMPO DE CONFORMACIÓN	INSTITUCIÓN INVOLUCRADA	TIPO DE AYUDA QUE RECIBE	MERCADO A QUIEN VENDEN
1ª.	Nopalvita	15	6 años	Tec de Monterrey Campus Morelos	Cursos de computación, administración y ayuda en la búsqueda de mercados	Monterrey, Tijuana
2ª.	Nopaltlalli	--	7 años	--	--	Monterrey, Tijuana
3ª.	Nopaliztli	17	--	Tec de Monterrey Campus Morelos	Cursos de computación, administración y ayuda en la búsqueda de mercados	Monterrey, Tijuana, Guadalajara
4ª.	Cactus Verde	--	2 años	--	--	--
5ª.	Nopalcelli	--	2 años	--	--	--
6ª.	---	--	2 años	Tec.deMonterrey, SEDESOL,UAEM	Apoyo económico, material y técnico.	Cuernavaca, Oaxtepec

*Cuadro 16. Sociedades de Producción Rural en Tlalnepantla.*

*Fuente: Investigación directa*

*Nota: Los cuadros con el signo (--) representan la información que fue imposible obtener.*

Aparte de estas SPR's, existen alrededor de 10 pequeños grupos formados por productores cuyo número de integrantes generalmente no pasa de los diez, que fueron constituidos con el fin de tramitar créditos ante las autoridades. Algunos de estos grupos son manejados por partidos políticos como el PRD y el PRI; sin embargo, la información sobre estos grupos siempre fue negada, parcial o contradictoria.

## 6. El papel y la importancia de los intermediarios.

Los productores de nopal del pueblo se hallan, al momento de realizar la venta de su producto, con un gran problema. En la mayoría de los casos, los productores no negocian directamente con el comerciante de productos agrícolas (que a su vez, es quien vende al consumidor último), sino que se encuentra con una barrera comercial que le genera más desventajas que ventajas: el intermediario. Menciono *ventajas y desventajas* por que considero que ambas existen en este diálogo comercial. Primeramente, analizaremos las desventajas.

En muchos casos (la mayoría) el intermediario es quien resulta ser el mayor beneficiario en la transacción. El productor de nopal en muy pocos casos vende su producto directamente al comerciante o distribuidor final. En ocasiones, el intermediario se encarga después de comprar el producto, de transportarlo al lugar, en donde a su vez, lo vende al comerciante; mientras que en otras ocasiones el intermediario se encuentra en el mismo lugar que el comerciante. Ambos casos se presentan en las relaciones comerciales que sostienen los productores de Tlalnepantla; y en ambos casos pueden (en diferente momento) perjudicar más a uno que al otro, y viceversa. En ambos casos, además, el intermediario puede disminuir arbitrariamente el monto del pago (cuando el intermediario está en el mismo lugar que el comerciante, ambos se ponen de acuerdo para perjudicar al productor, creando así grandes mafias que buscan el beneficio económico de algunos dirigentes de los centros comerciales), llegando al extremo de que el precio que ofrece el intermediario es a veces la mitad del que se maneja. Varios ejemplos de estos casos se aprecian en *Herederos de promesas. Agricultura, política y ritual en los Altos de Morelos (De la Peña, 1980)*<sup>26</sup>

Sin embargo, el primer caso (cuando el intermediario se encarga de transportar el producto hasta la Central de Abastos) está viviendo los últimos momentos de su operabilidad (al menos a nivel regional); la razón es que cada vez más los productores se encargan de llevar su producción a la Central de Abastos, sustituyendo así al antiguo modelo del productor que se limitaba a las tareas de cosecha y siembra y que se mostraba ignorante frente a la comercialización. No obstante, esta situación prevalece en el contexto de la comercialización a nivel nacional, básicamente en los mercados en los que han logrado introducir su producción como las ciudades de Tijuana, Guadalajara y Monterrey. Este hecho imposibilita que sea el productor quien, en última instancia, se encargue de realizar la venta (es decir, una negociación directa con el comprador). Así, en muchos sentidos el intermediario aún juega un papel decisivo dentro de la vida de los productores. Esto último puede servir como punto partida al momento de hablar de las ventajas que acarrea el hecho de que existan intermediarios, y de que jueguen el papel que juegan en la economía del municipio.

Si bien es cierto que las desventajas son mayores que las ventajas, éstas son importantes en el sentido de que son los intermediarios los que proporcionan los contactos comerciales a los productores. Por otra parte, los productores a pequeña escala que no forman parte de ningún grupo productor, sólo cuentan con los intermediarios para poder vender su producto. En otros casos, cuando el productor logra entablar una relación de amistad con un intermediario, éste último se puede mostrar incluso comprensivo, y darle preferencia a la producción de su amigo frente a la de otros.

Ahora bien, ya que he expuesto lo que considero son las ventajas y desventajas de la existencia de los intermediarios, es importante subrayar el hecho de que las variaciones que se podrían formular de este fenómeno son muchas, y no es pertinente enumerarlas todas. Baste decir que el intermediario la mayoría de las veces (son pocas las veces que la venta se realiza directamente, sin intermediario) estará involucrado, en menor o mayor medida en la

<sup>26</sup> De la Peña ofrece varios ejemplos acerca de la relación entre algunos productores de jitomate de Tlayacapan con intermediarios, los cuales siempre buscan abaratar los costos para perjudicar a los productores.

economía de las unidades domésticas campesinas de Tlalnepantla. Ejemplos específicos acerca de cómo el papel del intermediario cobra o no importancia para los productores de Tlalnepantla, se encuentran en los estudios de caso del Capítulo IV.

### 7. Jornaleros inmigrantes.

La creciente producción de nopal en Tlalnepantla ha generado que exista una gran demanda de trabajo a lo largo del año. El número de trabajadores requeridos sobrepasa, en muchas ocasiones, al número de habitantes productores, por lo cual se hace necesaria la contratación de mano de obra inmigrante. Enseguida presento una tabla que pretende demostrar la cantidad de hombres que son necesarios para distintas tareas campesinas. Al igual que las otras tablas y gráficas, en ésta se toma en cuenta lo relacionado a una hectárea.

#### Jornaleros necesarios según tarea agrícola.

TAREA	JORNALEROS NECESARIOS
Limpiar el terreno	5 – 6
Mochar	4 – 5
Fumigar	2
Abonar	3 – 4
Cortar	5 – 6

*Cuadro 17. Jornaleros necesarios según tarea.*

*Fuente: Investigación directa.*

Los Estados de Guerrero, Oaxaca y Puebla, principalmente, son los que se han percatado de la enorme cantidad de nopal que se produce en Tlalnepantla –y por ende, de la mano de obra solicitada en este lugar- y han mandado una importante cantidad de jornaleros a trabajar.

A continuación, presento un breve segmento de mi diario de campo, en el cual narro –en forma resumida- la historia de vida de un jornalero proveniente de Guerrero que radica ya en Tlalnepantla en compañía de otros jornaleros del mismo lugar. Confío en que con la exposición siguiente me acerque más a un perfil claro del fenómeno de inmigración en este municipio:

Febrero 19 del 2000

Tlalnepantla, Morelos.

*El día de hoy platicué con Felipe González Rivero, jornalero proveniente de Guerrero. Tenía ya varios días tratando de poder platicar con él, pero siempre decía que "tenía que salir" (supongo que la verdad es que le daba pena platicar conmigo). Bueno, hoy por fin pude abordarlo y platicamos alrededor de media hora. Le pregunté acerca de su lugar de proveniencia, desde cuándo está aquí, si le gusta el pueblo, etc:*

*Le pregunto:*

*-¿Desde cuándo llegaste Felipe?*

*-Pues ya tiene 3 años que vine, pero antes que yo ya habían venido varios de mi tierra, de San Luis Acatlán. Hace como 10 años que empezaron a venir los primeros, y de ahí pues*

hemos estado viniendo todos los demás. Ahorita somos en total unos 15 o 20 los que estamos aquí viviendo.

-¿Ya sabían trabajar el nopal? - le pregunto

- Pues no- contesta, mirando hacia el suelo- ninguno de nosotros sabía. Aquí nos vinimos a enseñar. Allá en nuestra tierra sembrábamos jamaica y árboles frutales, como los que hay aquí, pero el nopal no, no sabíamos nada. Aunque pues, no es difícil.

-De tu familia, ¿eres el único que está aquí? ¿les mandas dinero? -

-Ahorita sí soy el único, y todos les mandamos dinero a nuestras familias. Cada mes más o menos, va alguien para allá, y pues le damos el dinero para que se lo lleve a nuestras familias. Así le hacemos siempre

*Felipe sólo una vez ha regresado a su pueblo desde que llegó a Tlalnepantla, sin embargo, dice que sí le gusta aquí. Actualmente, Felipe es un paisano (así les dicen aquí a los que vienen de Guerrero y Oaxaca) "apartado", es decir, sólo trabaja para un solo productor. Se podría decir que "tiene contrato" hablado. Este productor le paga \$65.00 diarios, pero también le da de comer diario. Este "contrato" funciona para ambas partes: el productor no se tiene que preocupar de ir a conseguir jornaleros muy temprano (además de Felipe, este productor tiene otros jornaleros "apartados"), y Felipe no tiene que andar buscando trabajo cada día. La paga que es relativamente baja (algunos llegan a cobrar hasta \$120.00) se complementa con los beneficios de no tener que buscar trabajo y la comida.*

*Felipe se despide, dice que tiene que ir a la tienda. Yo no lo detengo y me despido de él. Seguramente piensa que ya habló lo suficiente conmigo, y que esto de platicar no le resulta provechoso. Así como él, son la mayoría de los "paisanos"; reservados, tímidos y muy trabajadores. Seguro que uno nunca los podrá encontrar haciendo bromas. Pero a pesar de su carácter, Felipe (así como los demás paisanos que conozco) se ven contentos en este lugar.*

Sobre este fenómeno de migración-inmigración, Palerm comenta: "La marea humana expulsada del campo no cede, y se dirige desde hace mucho a las ciudades mexicanas y hacia Estados Unidos. A pesar de todo, el sector rural se ha convertido en un gigantesco y creciente depósito de población, que no puede hacer otra cosa sino dedicarse a la agricultura. En su inmensa mayoría lo hacen como campesinos y trabajadores asalariados estacionales." (1989:180)

## **8. La problemática en el cultivo del nopal.**

La enorme producción de nopal que genera el municipio de Tlalnepantla ha forzado a los productores a implementar algunas estrategias con el fin de tener una adecuada organización en cuanto a la comercialización de su producto. Una de estas estrategias fue la conformación, desde hace aproximadamente 15 años, de cuatro grupos de productores, entre los cuales se distribuyen alrededor de 600 a 650 productores sólo de la cabecera municipal (en El Vigía existen otros dos grupos, ver cuadro 12). La principal función de estos grupos es servir como reguladores en cuanto a la venta del nopal en el mercado regional, primordialmente en la Central de Abastos del D.F. De esta forma, los grupos tienen una estructura de organización que les permite, en buena medida, controlar el mercado nopalero de la región. Para esto, tienen un estricto control entre sus miembros

buscando que la producción de nopal ya no aumente en los pueblos cercanos a Tlalnepantla (San Agustín, San Sebastián, San José de Los Laureles, Tlayacapan, etc.).

Sin embargo, el relativo control que ejercen los grupos de productores no les ha bastado para tener un ingreso cómodo y seguro a lo largo del año. Ejemplos claros de esto, son las múltiples actividades económicas alternas y la persistencia —aunque en pequeña escala— de la fruticultura, que se practica en el pueblo con el fin de obtener un ingreso extra y no depender totalmente de la venta del nopal. Sin embargo, este es un patrón de cultivos que no todos los productores comparten.

Una estrategia interesante que ya fue aplicada ha sido el buscar diversificar sus opciones de venta en otros mercados. De esta forma, un grupo pequeño de productores, consiguió abrir un mercado importante: el norte del país. Sobra decir que este logro no fue fácil en ningún sentido. Prueba de ello es que aún después de haber conseguido aquel mercado, surgieron otros grupos pequeños que se volcaron sobre el mismo mercado, tendiendo así a una nueva saturación.

Hasta ahora hemos visto los que considero los dos grandes problemas que existen en relación a la venta del nopal en Tlalnepantla: una producción de nopal incontrolable que, por consiguiente, tiene un elevadísimo nivel de desperdicio; y la saturación del mercado regional (principalmente de la Central de Abastos del D.F.). Como ya mencioné, los cuatro grupos de productores mandan más del 80% del total de su producción aprovechable a la Central, mientras que otros mercados regionales relativamente importantes no han sido, por múltiples razones, debidamente explotados (el caso de Cuautla y Puebla, concretamente). En este último aspecto, no tomé en cuenta la cantidad —bastante importante— de nopal que mandan los tres grupos pequeños al norte del país, debido a que el total de productores que forman parte de estos tres grupos representan menos del 10% del total de productores en el municipio, generando así una situación asimétrica que ha beneficiado a un pequeño grupo de la población.

El aspecto del desperdicio es también alarmante. La cantidad de nopal que se desperdicia a lo largo del año duplica a la cantidad que se vende. En este sentido cabe una aclaración: hay muchos productores que en la temporada barata del nopal, continúan cortando y vendiéndolo, aunque sea a un precio muy bajo; sin embargo, esto sólo se aplica con un sector minoritario que puede seguir vendiendo debido a su condición económica. Aún así, la temporada que constituyen los meses de febrero a septiembre es una temporada que implica más inversión que ganancias.

Estos dos puntos se entrelazan en menor o mayor medida con otros problemas con los cuales los productores deben lidiar durante todo el año: las plagas, el acceso a maquinaria para el campo, gastos familiares (fondo de reemplazo), gastos para las fiestas del pueblo (fondo ceremonial), intermediarios, la obtención de créditos, las relaciones con el Gobierno municipal y federal, etc.

Con lo anterior queda claro que el auge de la producción de nopal en Tlalnepantla fue un factor que no sólo trajo beneficios, sino que también, al entrar de lleno a la lógica del mercado capitalista, trajo consigo toda una serie de problemas que son inherentes a su

misma condición de eslabón de una cadena global de mercancías, que han generado contradicciones en la economía y en la vida social del pueblo.

### 9. Posibles estrategias de adaptación a la problemática.

Una vez expuesto todo lo anterior, se entiende el por qué de la necesidad de la implementación de una serie de actividades que busquen soluciones a los problemas mencionados y me atrevo a continuación a hacer sugerencias. En primer lugar, considero urgente remediar la situación de desperdicio del nopal durante la temporada en que éste tiene un precio demasiado bajo. Una posible solución sería el explotar el mercado controlado por un grupo pequeño de mujeres que se dedican a fabricar diversos productos comestibles a partir del nopal (nopales en escabeche, mermelada de nopal, agua de nopal, etc.) Sugiero en este sentido, que se aprovechen de manera eficaz los cursos que se imparten por temporadas en el CBTA No. 71 en cuanto a la elaboración de este tipo de productos. El calendario de elaboración de estos productos podría empezar al mismo tiempo en que el nopal comienza a abaratare en el mercado nacional; de esta forma, la venta del nopal (aunque ahora transformado) tendría una continuidad que haría que esta temporada no significara únicamente inversión.

En este momento cabe señalar el argumento sobre el cual descansa el peso de mi sugerencia de interesarse en el mercado de nopal convertido en productos comestibles. Algunos escritores como Marx, y Kopytoff, entre otros, hablan acerca del término *fetichismo de las mercancías*, el cual en resumen, abarca el carácter simbólico de las mercancías; es decir, el valor que tienen éstas más allá del valor de cambio —inherente de por sí a ellas— y más allá del valor de uso —el que el consumidor le concede a la mercancía que compra y consume—. El hecho de que el nopal sea benéfico para diabéticos, le concede un potencial valor fetichista en el mercado de alimentos nutritivos en los EU.

Ahora bien, en el caso del nopal, éste ya tiene un cierto valor en la medida en que se ha invertido dinero y esfuerzo en su etapa de producción (ver cuadro 9). Sin embargo, el nopal adquiere un valor de cambio en el momento en que éste llega al mercado (a la Central de Abastos) y se realiza la venta. El valor de cambio consiste pues, en el momento en el que el productor recibe el dinero a cambio del nopal, que ya representa de por sí un valor inherente desde el proceso de producción. En un segundo momento, el nopal adquiere un valor de uso en el sentido en que el consumidor compra el nopal con objeto de comerlo. Ése es su valor de uso; ser alimento que contiene propiedades alimenticias.

De esta manera llegamos al momento en que el nopal puede ser considerado un fetiche. Sabemos que el nopal adquiere un valor de cambio; y sabemos que ese mismo nopal contiene un valor de uso (no es necesario informar al consumidor de nopal que al comerlo, obtiene grandes virtudes alimenticias; eso ya se sabe), pero el nopal puede tener un valor bastante significativo si se le explota su carácter fetichista. Al elaborar productos comestibles a partir del nopal que se produce en Tlalnepantla, se está abriendo un mercado importante que debe beneficiar directamente a los productores de nopal. Los mercados internacionales (principalmente el mercado norteamericano del TLC) están viviendo un retorno al gusto por las “cosas al natural” (característica del capitalismo tardío). Después de haber experimentado un enorme auge por las cosas artificiales (característica de la

industrialización), y haber sufrido sus consecuencias (mal alimentación, desnutrición, enfermedades crónicas, etc.), el mundo anglosajón parece dispuesto a volver a las bases naturales de los alimentos, que son consideradas como “puras”. Prueba de esto son la enorme cantidad de negocios que han proliferado en los últimos años que se encargan de vender “productos naturales”. De hecho, muchos de estos negocios pueden ser vistos ya en la región (en Tlayacapan, Cuautla, Tepoztlán y Cuernavaca.).

Es de esperarse que los beneficiados de este fenómeno, hasta la fecha, no hayan sido los campesinos productores de estos productos, sino los intermediarios y las grandes cadenas alimenticias (por ejemplo Herdez, La Costeña, etc.). Es por esta razón que considero esencial que los productores de nopal de Tlalnepantla entren en una dinámica de relaciones de producción más diversificada, utilizando y explotando debidamente el carácter fetichista del nopal (manejando su imagen y realidades como producto natural), que les permita competir de manera directa con las empresas capitalistas que históricamente han explotado al campesinado. Así, se daría un gran paso en pos de conseguir una óptima introducción del campesinado en las redes de comercialización globales de los productos que ellos mismos producen, en este caso, del nopal.

Todo lo anterior puede considerarse como una estrategia con un margen de aplicación a largo plazo. Sin embargo, existen algunas otras estrategias que pueden ser aplicables a mediano plazo (considero que no puede existir una estrategia aplicable a corto plazo debido a que la cadena comercial de esta mercancía ya se encuentra incluida en una dinámica producción-comercialización que no permite cambios demasiado radicales en cuanto a sus formas de comercialización). Estas estrategias se basan en el otro gran problema que existe alrededor de la comercialización del nopal: la saturación del mercado regional aunado a la posible tendencia (aún no visible) de saturación del mercado norteamericano, conseguido por el primer grupo pequeño, y seguido después por otros dos grupos similares. Esto es concebible si uno toma en cuenta que, hablando del mercado regional (donde rigen la Central de Abastos del D.F., y en segundo plano, la ciudad de Cuautla, y algunos mercados locales), éste absorbe la mayor parte de la producción del municipio del total. De hecho, los cuatro grupos grandes de productores tienen la función principal de abastecer a la Central de Abastos de México.

Considero que la causa primordial de este problema no reside tanto en una saturación real del mercado, sino en que no se ha empleado debidamente una estrategia que busque diversificar los contactos, y por ende, la oferta en nuevos mercados. Existen mercados importantes no muy lejos de la región que bien podrían aceptar una buena cantidad de la producción del municipio. Estos mercados pueden ser el Estado de Puebla, Guadalajara y el Estado de México. Sin embargo, se debe tomar en cuenta que, en caso de penetrar en estos mercados se tendría que lidiar también con intermediarios (al igual que con los otros mercados que ya conquistaron), pero el hecho de lograr entrar en ellos serviría de *colchón comercial* mientras otros productos consigan un nivel de venta adecuado.

Por otra parte, la introducción al mercado norteamericano (Monterrey y Tijuana) significa un gran logro debido a que se está dando a conocer la calidad del nopal cultivado en Tlalnepantla, además de que se está consiguiendo un antecedente en el sentido de que los compradores ya no solo contemplan a la producción proveniente de Milpa Alta, D.F. La posible saturación

de ese mercado, por el hecho de recibir la producción de los tres grupos pequeños del municipio, es relativa. No me fue proporcionado la información acerca de qué parte de la producción enviada permanece en esas ciudades y qué parte se destina a otros mercados de aquella región (incluyendo a los E.U.).

#### **10. Cultivos secundarios y frutales: un mercado alternativo y la “agricultura de jardín”.**

En Tlalnepantla existe una agricultura relativamente diversificada. Digo relativamente, en el sentido de que el nopal domina actualmente a nivel cultivo; sin embargo, los productores no han abandonado en su totalidad a los árboles frutales, los cuales durante mucho tiempo representaron la única fuente de ingresos en el municipio. Los cultivos que efectivamente fueron abandonados por la introducción del nopal fueron el jitomate, el tomate y en menor medida, el maíz.

Los árboles frutales entonces, continúan significando una importante fuente de ingresos, en términos de representar una comercialización alterna al nopal. Durante un paseo por algunas nopaleras de Tlalnepantla, uno puede percatarse que estos árboles frutales siguen siendo una importante opción económica entre los campesinos; debido a que a lo largo y ancho de estas nopaleras se encuentran sembrados árboles de durazno, de pera, aguacate y manzanos. Es importante recalcar que los productores de este municipio han desarrollado con excelentes resultados, técnicas de *injertación* con estos árboles, obteniendo así, una producción de alta calidad. Además, en este municipio se practica domésticamente lo que se puede denominar como *agricultura de jardín*; es decir, en la mayoría de los solares de las casas se siembran algunos frutales u otros cultivos, cuya producción se destina a la venta local y micro regional, y al consumo doméstico. Este es el caso de árboles de chirimoya, mangos, ciruelos, plátanos, así como frijol y varias clases de chiles.

Por otra parte, se debe mencionar también la agricultura silvestre; es decir, de la cual no se tiene un control como el que se tiene con respecto a los otros cultivos. Estos productos también son destinados a la venta y al consumo interno del pueblo. Los productos silvestres son matas de zarzamora, árboles de capulín y flores comestibles.

Los principales mercados para la producción de la *agricultura de jardín*, son, como ya mencioné anteriormente, los mercados a nivel local y regional. En el nivel local (Tlalnepantla y sus ayudantías), el mercado más importante es durante las fiestas; ahí, muchos productores cortan la producción de sus árboles frutales y la venden a las personas que vienen al festejo. Mientras, a nivel micro regional y regional, los principales mercados son los pueblos de Tlayacapan, Oaxtepec, Atlatlahucan, San Lorenzo, D.F., y las ciudades de Cuautla y Cuernavaca.

Ahora bien, tanto los cultivos secundarios que se siguen practicando (maíz, frijol, tomate), como los árboles frutales, constituyen una fuente alterna de ingresos, subordinada a la comercialización del nopal; es decir, mientras el nopal está barato, toda esta producción secundaria entra en su etapa de comercialización. O bien, cuando el nopal alcanza precios altos, esta producción se destina, principalmente, al autoconsumo.

Para concluir, la agricultura de jardín continúa representando un importante aporte económico para las unidades domésticas campesinas del pueblo. De hecho, pude conocer, durante mi estancia en Tlalnepantla, a dos señores de edad (de 70 y 73 años respectivamente) que nunca han sembrado nopal y continúan subsistiendo gracias a la venta de los productos de su agricultura de jardín y al autoconsumo que practican. Aún así, es preciso afirmar que, acorde como ha venido sucediendo en todo el pueblo, esta agricultura de jardín está seriamente amenazada de ser totalmente sustituida por el nopal. Esto último representaría la presencia total de un monocultivo a nivel municipal, que acarrearía serias repercusiones en la ecología de la región. La posible aplicación de este monocultivo sería una terrible consecuencia de que el gobierno municipal y estatal entrante no genere programas de desarrollo regional a partir de extensas consideraciones ecológicas.

**CAPÍTULO IV**  
**CRÓNICAS DE TRABAJO DE CAMPO: EL TRABAJO EN LOS CAMPOS DE**  
**NOPAL DE TLALNEPANTLA.**

La nueva división internacional del trabajo de la que habla Sanderson tiene repercusiones en esta región que ya pueden ser observadas. Fenómenos como la desincorporación de las unidades domésticas campesinas, la nueva estructuración de las relaciones de producción y comercialización, y la aparición masiva de trabajadores inmigrantes pueden ser analizadas en el espacio laboral de Tlalnepantla. Los campesinos del pueblo tienen ahora que lidiar con la presencia de jornaleros 'paisanos' en su mismo espacio de trabajo, y tienen ahora que trabajar para un mercado regionalizado más grande, incluso, algunos de ellos, para un mercado internacional. En este Capítulo pretendo mostrar al lector la manera cómo los productores de Tlalnepantla han encarado estas nuevas condiciones laborales. Considero que la mejor forma de lograr esto es reproduciendo dos crónicas de mi trabajo de campo, en donde narro mi experiencia de haber ido a los campos de cultivo a trabajar con algunos productores. Estas crónicas fueron escritas especialmente para este Capítulo, y más que narrar exclusivamente mis propias experiencias, narran la forma cómo se comportan los productores en su espacio laboral. ¿Cómo han resentido los cambios de la nueva división internacional del trabajo?, ¿cómo enfrentan el hecho de que sus relaciones de producción y comercialización han cambiado? Las posibles respuestas a estas interrogantes se encuentran en las siguientes crónicas.

**1. Familia Milián.**

Tlalnepantla, Morelos

17 Junio de 1999

7:15 am

El día amanece algo frío, se siente la bruma y neblina que envuelven los altos montes de Tlalnepantla. La tierra está húmeda y despidе ese olor característico y agradable que es el de la tierra mojada; tierra fértil, como la de este lugar. Sin embargo, casi nadie aquí se toma un tiempo para disfrutar de estas cosas. Quizá por que ya están acostumbrados a tenerlas, que las gozan sin tener conciencia de ello. Quizá también porque para muchos porque para muchos de los habitantes de aquí ya es tarde para empezar sus actividades del día.

La familia Milián Campos ya ha empezado estas actividades. Dalia, de 29 años, se ha levantado para iniciar lo que será un día lleno de quehacer. Despierta a sus cuatro hijos: Jesús de 10 años, Ana de 9, Rosa de 7 y Julia de sólo 4 años. Poncho (Alfonso), esposo de Dalia, de 29 años también, se levanta y le pide a Dalia su ropa.

Dalia y Poncho llevan 11 años juntos, pero no todos ellos han estado casados. Actualmente viven con sus hijos y con el padre de Poncho, don Francisco. Don Francisco, de 68 años, al separarse de su esposa, decidió vivir con su hijo, a quien ayuda en algunas actividades fáciles, puesto que ya no puede trabajar.

Una vez levantado, Poncho sale de su cuarto, construido de adobe, y se dirige al solar de su casa, en donde se encuentra una gran cisterna donde almacenan el agua que les llega sólo dos días a la semana. Al lado de ese cuarto, en donde duermen Dalia, Poncho y sus hijos, se encuentra otro cuarto hecho de maderas y de cartones. En este cuarto se halla el fogón en donde Dalia cocina con leña, y la cama en donde duerme don Francisco. Afuera de los cuartos se extiende su solar, en donde se distribuyen el baño (letrina), un pequeño corral (en donde solía habitar un cerdo, antes de la fiesta del patrono del pueblo), trozos de leña y algunos árboles. Atrás de los cuartos también se extiende algo de terreno, en donde han sembrado maíz, frijol y algunas plantas. En esta parte del terreno, se encuentran dos cuartos de tabique a medio construir. Los acabarán, según Poncho, “ahí poco a poco”.

Una vez estando listo, Poncho va a hablarle a su amigo y compañero de trabajo, Jerónimo, quien vive a unas cinco casas calle abajo. Jerónimo se toma su tiempo y una vez que ya está listo, sale de su casa de adobe y desamarra a su caballo. Sin embargo, Poncho le reclama el retraso:

*-Ándale guey, ya ni la chingas. ¿Ya viste qué horas son?-*

Jerónimo contesta con su voz tranquila, casi arrastrando las palabras:

*-Ohh, ya voy guey-*

8:00 am

Poncho se acerca a la barda y se inclina hacia la malla metálica que protege la casa que rentamos durante nuestro trabajo de campo.

*-¡Carlos!-*

Después de dos o tres llamados, por fin oigo y salgo a abrir la puerta.

*-¿Qué pasó?, ¿sí vas a ir?-* me pregunta.

Me apresuro. Por la prisa, olvido algunas cosas necesarias de mi atuendo, como mi cinturón y una playera extra para el frío que se siente en esta época del año. Mi compañera Maribel, aún medio dormida, decide acompañarnos, lo cual hace más tardado el lapso de espera de Poncho y Jerónimo.

Por fin estamos en camino. Dalia se ha quedado en su casa para hacer su quehacer, mandar a los niños a la escuela, preparar el almuerzo, hacer la comida, lavar la ropa, etc. Maribel se sube al caballo mientras que Poncho, Jerónimo y yo vamos a pie rumbo al campo en donde se encuentra la nopaleda en la que ellos dos trabajan como peones. En el camino, ellos van saludando a casi todas las personas que se encuentran en la calle y dentro de sus casas.

*-¿Qué pasó Milián?-* le dicen a Poncho.

*-¡Vamos!-* contesta él.

*-¡Vamos, pues!-*

El camino hacia el campo no es tan largo. Después de pasar la capilla del Barrio de San Nicolás (en donde vivimos), llegamos al Barrio de San Bartolo, en donde su capilla luce un tanto solitaria, en medio de la calle. Es una capilla pequeña, quizá la más pequeña de todas. Mientras pienso esto seguimos andando; vemos personas caminando, señores a caballo, señoras con cubetas y bolsas, también a unos cuantos borrachos sentados sobre una piedra. Todos, todos ellos son saludados por Poncho y Jerónimo.

8:15 am.

Llegamos al campo, Poncho detiene al caballo mientras Jerónimo amarra cuerdas a unos árboles con el fin de que el caballo no se vaya. Una vez que todo está listo, y que Maribel se ha bajado, el caballo anda libre por todo el terreno que comprende la nopaleda y dos sitios más sin sembrar que se encuentran en dos mesetas más arriba. La nopaleda en la que trabajan consta de unas 7 tareas. Alrededor de esta nopaleda, se encuentran varios árboles de aguacates y uno que otro árbol de naranjas. Estos árboles adornan la escena que de por sí ya es muy agradable.

Rápidamente, Poncho y Jerónimo empiezan a trabajar; mientras tanto, yo todavía no consigo ponerme bien los guantes, los cuales son muy necesarios para poder agarrar las pencas de nopal y evitar las “aguatadas”, provocadas por las espinas del nopal. Ese día tocaba acarrear las pencas, anteriormente cortadas, a los terrenos sin sembrar que ya mencioné. Con ayuda de los guantes y de unos cestos a los cuales llaman “chiquihuites”, íbamos cargando las pencas. Tanto Poncho como Jerónimo cargan entre 40 y 50 pencas en cada viaje, que en su conjunto llegan a pesar alrededor de 50 kilos, si no es que un poco más.

Mientras luchaba para poder cargar el cesto y levantarlo a la altura del hombro, Maribel decidió ir a dar una vuelta en los cerros que están ahí cerca para sacar unas fotografías del paisaje. De hecho, la nopaleda y los terrenos en donde trabajamos, se hallan a las faldas de estos cerros. Veo a Maribel alejarse y continuo con mi labor mientras escucho la plática que sostienen Poncho y Jerónimo, referente a la borrachera que se propinó Jerónimo la noche anterior y a su fuerte *cruda*.

-¿Qué pasa “lolo”?, ¿andas bien bruto?- pregunta Poncho.

-si guey, ando bien crudote-

-Pendejo, pues si no sabes tomar, ¿para qué le haces al guey?-

-Pinchi pendejo!, si yo te enseñé a tomar, guey- y refiriéndose a mi, Jerónimo pregunta:

-¿A poco tú no te has puesto una pedota de aquellas?...-

Poncho comenta:

-A mi, vieras Carlos, no me gusta eso, por que uno ya no entiende. Pierde uno el juicio, ¿verdad? Yo, cuando tomaba (Poncho juró no tomar durante tres años), era igual, me emborrachaba, no uno, sino varios días. Y después, la pinchi crudota... uno no se la aguanta...y luego imagínate venir a trabajar al campo!...No Carlos, yo por eso ya, ya no tomo pues- Su semblante serio se tornó un poco malicioso y dijo, señalando a Jerónimo con la cabeza:

-Y aparte, mira, después acabas como él-

-Pinchi guey si hubieras tomado lo que yo, no te estarías riendo- respondió Jerónimo.

-¡Pues si estoy diciendo que ya no tomo, guey! En cambio tú, mírate, ni cargar los canastos puedes-

-Es que soy un valiente-

-Eres pendejo, que- dijo Poncho, riendo.

10:00 am

Los rayos de sol son ahora más fuertes y el trabajo resulta más difícil debido a eso. Yo, con grandes pesares, cargo de 20 a 25 pencas en mi cesto, y me dirijo al segundo terreno, en la segunda meseta, para dejarlas ahí. Una vez hecho esto, caminas de regreso a la nopaleda, buscas el surco donde te encontrabas (puesto que hay surcos en donde se echan las pencas que ya no sirven), y comienzas a echar las pencas al cesto, tratando de acomodarias lo mejor posible. Una, dos, tres...catorce, quince, etc. Una vez lleno el cesto, lo tienes que llevar de nuevo al terreno... y así una y otra vez. Tengo que ir contando las pencas que voy llevando. Esto con el fin de saber cuántas pencas se van a sembrar. Y sigo trabajando...

De vez en cuando me asomo al cerro donde subió Maribel, para ver si alcanzo a verla. Y también me asomo a la otra dirección (con mayor frecuencia), para ver si ya viene don Francisco, el padre de Poncho, a dejarnos el almuerzo. Desde que don Francisco se enfermó, hace casi un año, ésta ha sido su labor que él mismo considera más importante. En alguna ocasión nos comentó: "No, pues yo ya no puedo hacer nada, desde que me enfermé ya no puedo ir al campo a trabajar. Antes me iba y trabajaba, o subía al monte a rajar leña con mi sémila (mula), pero ahora ya no. Ahora sólo voy al campo a dejarle su almuerzo a mi hijo, al Poncho, pero ya no trabajo...ya me volví inútil".

10:30 am

Por fin veo a don Francisco que viene bajando hacia nosotros, con un morral lleno de tacos, con las tortillas hechas a mano por Dalia. Ella las hace en su casa, en el fogón que se encuentra en la cocina. De hecho, tienen una estufa también, pero prefieren la comida hecha en el fogón. Casi al mismo tiempo que llega don Francisco con nosotros, llega también Maribel ("qué coincidencia", pienso), y todos nos disponemos a comer. A esas alturas, yo ya tengo demasiada hambre y sin como tacos sin discreción y sin pena. Ellos mismos son los que me animan:

*-Come, Carlos,- dice Poncho.*

*-Come, amigo, coman todos, ahorita que hay- dice Jerónimo.*

Nos apresuramos a comer. Los tacos que hoy ha mandado Dalia son de torta de papa y frijoles, acompañados de un frasquito con sal. Jerónimo, por su parte, nos ofreció tacos de pollo, de los cuales también comimos. Todos comimos, tanto que hasta don Francisco se comió dos tacos, como si le estuviéramos contagiando el hambre que sentíamos.

Una vez concluida la comida, continuamos platicando, lo cual también aprovechamos como un pequeño lapso de descanso. Hablábamos acerca del trabajo, de cuántas pencas llevaba cada quien.

*-¿Pues cuántas llevas, "lolo"?- pregunta Poncho*

*-Llevo 325- contesta Jerónimo -¿Y tú?-*

*-Yo ya llevo 480-*

Esto es algo que no sorprende a nadie, ni a mí. Todos ya sabían, y yo ya me he dado cuenta, que en cuestión de trabajo, Poncho "no se raja", como ellos mismo dicen. Poncho es capaz de aguantar intensas jornadas de trabajo, además de que, según él, sabe realizar todas las actividades referentes al campo, y algunas que se salen de ese ámbito: Poncho construyó los dos cuartos (uno de adobe y otro de maderas con láminas y cartón, que ya mencioné) en los que vive con su familia. Además construyó las dos placas de cemento que servirán como letrina, así como también dos cilindros de cemento que funcionarán como las tasas de baño. Digamos que Poncho realiza todas (o casi todas) las actividades del hogar que

requieren el uso de fuerza, como reparaciones, construcciones, acarreamiento de agua, etc. Por otra parte, Poncho posee dos terrenos en los cuales tiene sembrado nopal, ambos de dos tareas. Estos terrenos los heredó de su padre y su suegro, y sobra decir que requieren de un constante e intenso trabajo para mantenerlos en buenas condiciones. Según don Francisco, Poncho siempre ha sido así: "Pues al Poncho sí le ha gustado fregarse, y tú ya lo ves que está *reflaco*, pero aún así está bien *fuertoso*. Siempre ha sido así, desde chiquito". En contraste con todo esto, Poncho no se preocupa de las labores del hogar, tales como limpieza de la casa, hacer la comida, lavar la ropa, etc. Dalia es quien realiza todas estas actividades.

Y no es precisamente por esto último que me atrevo a afirmar que en Tlalnepantla existe un marcado machismo que envuelve las relaciones matrimoniales, sino por que es algo que se manifiesta en el trato, y es algo de lo que uno puede darse cuenta fácilmente. Sin embargo, el ahondar en este tema del machismo en Tlalnepantla, requeriría de un estudio más profundo, el cual no es el fin de este ensayo.

11:15 am

Seguimos trabajando. Sólo quedamos Poncho, Jerónimo y yo, puesto que don Francisco se ha regresado ya, y Maribel se regresó con él también. El caballo anda comiendo el poco pasto que crece entre los surcos, ayudando así, aunque sin quererlo, a mantener limpio el terreno. Poncho y Jerónimo platican acerca de la fiesta a la cual fue Jerónimo. Bueno, la verdad es que tenía que ir, debido a que se trataba del bautizo de su hija. Sin embargo, no fue fácil. Tuvieron que ir a Nezahualcóyotl, Estado de México, para el bautizo, dado que el padre de la Iglesia local no quiso llevar a cabo la ceremonia. El motivo es por que Jerónimo y su pareja no están casados.

Este es un caso muy común en Tlalnepantla. Según Poncho, no todos se casan. Generalmente, los hombres se preocupan de "robarse" a su novia (llevársela a vivir a casa de sus padres), pero no se preocupan de casarse. Esto es algo que, según ellos, provoca frecuentes regañíos de parte del padre. Al tiempo que cuento las pencas que voy echando en el canasto, los oigo decir:

*-Fui con el padre, Poncho, para decirle que si me bautizaba a mi'ja-*

*-¿Y qué te dijo?-*

*-Llegué y estaba haciendo ejercicios, creo que lagartijas, y le pregunto, "buenas, se puede?", y me dice "pásale". Ya ves cómo habla-*

*-¿Y luego?-*

*-Ya cuando le dije, que me dice, "¿y ya te casaste?"- Poniendo mucha atención, y con una sonrisa en la cara, Poncho pregunta:*

*-¿Y qué le dijistes, guey?-*

*-Pos que cómo me iba a casar, si todavía no encuentro a mi novia-*

La risa nos invadió a los tres. Después, Poncho, aventándole un pequeño pedazo de nopal, le dice, entre risas:

*-¡Pinche guey!, ¿cómo le dices eso? Yo, en su lugar, te hubiera "mentado la madre", nomás porque él no puede decir esas cosas, por que sino...-*

La risa cesa, no puedo seguir escuchando lo que dicen porque mientras sigo echando nopales al cesto, ellos ya van cargando hacia el terreno. Aprovecho ese momento para quitarme los guantes y arrancarme las muchas espinas que ya tengo enterrados en los brazos y en las manos, a pesar de los guantes. Un vez que termino de quitar la última, me limpio el sudor con un paliacate rojo, que de por sí, ya está prácticamente empapado. Meto el paliacate en una bolsa de mi pantalón, el cual a cada rato tengo que subir, dado que, como ya mencioné, olvidé mi cinturón por salir rápido cuando Poncho me habló en la mañana.

Una vez ajustados los guantes, y mi pantalón, me coloco el canasto lleno de pencas sobre mi hombro y enfilo hacia el terreno, en donde ya están otra vez Poncho y Jerónimo. Cada vez que coincidimos los tres en llegar al terreno al mismo tiempo, descansamos un poco, sentados en los cestos, colocados boca abajo. Cuando llegué, estaban platicando acerca de la última vez que Jerónimo fue a cazar conejos al monte. Comenta Jerónimo:

*-Pinchi Poncho, que subo al monte y yo iba con mi rifle pues, y pos ya hasta me quería regresar por que no hallaba yo ningún pinche conejo, y de repente, ¿qué crees que hallé?-*

*-¿Qué cosa, hocicón?- responde Poncho*

*-Pos que me encuentro como cinco conejos muertos amarrados a un palo. Yo los vi y me quedé un rato ahí viéndolos, y como nadie venía, pues que le corro a agarrarlos y que me bajo a la carrera-* Poncho, asombrado, pregunta:

*-¿Y no te cacharon, guey?-*

*-No, cabrón-* responde Jerónimo

*-Pues sí te arriesgaste. Imagínate...te ven y te la arman de pedo, ¿o no, Carlos?-*

*-Es que soy un valiente-* dice Jerónimo. Luego dice Poncho, riendo:

*-¡Hijo!, ¡cómo han de haber mentado madres cuando no los hallaron!-* Jerónimo, también riendo, dice:

*-Pero lo bueno es que las mentadas de madre son como las llamadas a misa-*

*-¿Cómo?- pregunta Poncho, intrigado*

*-Pues si quieres ir, vas, y si no, pues no vas-* responde Jerónimo.

Volvemos a reír un buen rato. Pasada la risa, nos levantamos a seguir trabajando.

12:30 pm

Llega el dueño del terreno. Tanto Poncho como Jerónimo no muestran tenerle un gran respeto, ya que bromean con él como si se tratase de un trabajador más. Los dos se dirigen a él como "chavo", sin embargo, ya es grande, de unos 35 o 40 años. El es de cabello rizado, algo barrigón y bastante serio. Según me han contado, ha andado con varias mujeres. En una ocasión anduvo con dos hermanas al mismo tiempo. Y a las dos las tenía en la misma casa. Actualmente vive en Cuautla, y se refieren a él (cuando no está) como "pendejo", por no tener debidamente cuidado su terreno, debido a sus largas ausencias y al poco tiempo y dinero que le invierte.

Me presentan con él, y se muestra un tanto retraído, como si tuviera vergüenza. Pero al mismo tiempo, me hace varias preguntas: "¿de dónde vienes?, ¿a qué te dedicas?" Una vez que le explico el porqué de mi alojamiento en este pueblo, me pregunta acerca de mi investigación, de mi escuela. Una vez que le contesto, una larga pausa, y después me

pregunta sobre mi padre, a qué se dedica. Después de contestarle eso, se queda un tanto tranquilo, como aprobando mi presencia ahí.

Posteriormente, él también se pone a trabajar; empieza a cortar el nopal que ya está bueno y, con ayuda de unos cestos, los va subiendo en su camioneta para irlos a vender a Cuautla. Posteriormente me enteré que "el chavo" no forma parte de ningún grupo productor desde que, a causa de una enfermedad, se salió. Desde entonces, no puede vender su producción en la Central de Abastos de la ciudad de México, y la tiene que vender en Cuautla.

Mientras tanto, nosotros tres seguimos cargando. Vuelta tras vuelta. A esas alturas, Poncho ya lleva "ajustadas" alrededor de 800 pencas, y Jerónimo, alrededor de 700. Poncho, bromeando, le comenta al dueño:

*-Oye chavo, ya vas a tener que pagarle aquí al muchacho-* y él contesta:

*-Pues sí, voy a tener que alterar los pagos-*

*-Nomás no los alteres mucho, guey-* dice Poncho.

1:00 pm

El dueño se ha ido, y de nuevo quedamos sólo los tres trabajando. A diferencia de hace unas horas, ya no platicamos mucho, debido a que estamos cansados. Cada vez que nos cruzamos en el camino, Jerónimo me pregunta:

*-¿Ya estás cansado?, si es cansado esto, ¿verdad?-*

Poncho, por su parte, me pregunta cuántas pencas llevo, aunque también me pregunta de vez en cuando si ya me cansé. Después de unos viajes más, Poncho dice:

*-Ya le llegué a las 1,000 ya aquí le voy a parar. ¿Tú cuántas vas, "lolo"?-*

*-Ya voy 910-* contesta Jerónimo

*-Ya párale ahí. Tú también ya párale, Carlos-*

Jerónimo y yo decidimos hacer un viaje más, "para cerrar con broche de oro" el día. Cuando regresamos, encontramos a Poncho recostado en el pastizal que crece alrededor de la nopalera. Jerónimo dice:

*-Órale guey, ya estuvo-* y refiriéndose a mí, dice: *-Está cansado, ¿verdad, amigo?-*

*-Pues ni tanto-* se apura a contestar Poncho *-¿te cansaste tú, Carlos?-*

La respuesta era obvia. Sólo bastaba ver mi cara.

Jerónimo, inconforme, decide llevar otro viaje para alcanzar las 1,000 pencas.

*-Ya déjale así guey, te vas a quebrar-* le dice Poncho

*-Soy un valiente...-* contesta Jerónimo.

Esta vez, yo ya no lo imito. Esta vez, me quedo sentado en el canasto. Cuando Jerónimo parte hacia el terreno cargado de nopales, Poncho me comenta:

*-Ya no sabe cargar el "lolo", ¿verdad?, míralo cómo ya no puede. No Carlos, yo estos pinches cestos ya ni los siento...pues ya estoy acostumbrado. Tú sí te cansas porque no estás acostumbrado; pero uno, pues desde chiquito le tienes que entrar a la chinga. Por eso yo le enseño a mi hijo cómo es de pesado el campo. Para que sepa a lo que le tira si no quiere seguir en la escuela. Porque pues, no está fácil la situación...que se enseñe, aquí hay trabajo. Nadie se puede quejar. Aquí sí hay forma de ganarse unos centavos, sólo los huevones son los que no quieren trabajar, aunque son pocos. Aquí, Carlos, no ves a nadie*

*que se quiera ir al norte a trabajar. Si se van, se van como aventura, o por ociosos. Son muy pocos los que se quieren ir. Aquí hay trabajo, y mucho.-*

Esto es algo que también se nota aquí en Tlalnepantla. De hecho, desde que el pueblo es conocido por su producción nopalera, son muchas las familias que han aumentado considerablemente su situación económica. Y es por esto que la migración ha dejado de ser una opción viable para los jóvenes de Tlalnepantla. Cuando Poncho me comentaba esto, llegó Jerónimo y se sentó con nosotros. Comenzamos a platicar, ahora de los habitantes de Tlayacapan; acerca de la relación que llevan con ellos, la cual también cambió una vez que en Tlalnepantla se empezó a producir el nopal a gran escala.

*-Antes- comenta Poncho –aquí en Tlalnepantla estábamos bien jodidos. Aquí se iban las gentes al monte a cortar leña para vender a Tlayacapan, principalmente. Y esos gueyes nos trataban como pinches indios. Ahora, esos pinches “chahueros” (como les dicen a los de Tlayacapan), ya como que les da envidia de nosotros. Luego, cuando vamos por peones a Tlayacapan, por que ahí llegan, si ellos les ofrecen tanto dinero, nosotros les ofrecemos más, y pues se vienen con nosotros. Aparte, son medio “amarrados” los gueyes. Allá, casi no ves que te inviten un vaso de agua, al menos, a los de aquí.*

*-Sí...son medio “hojaldras”- añade Jerónimo.*

Esto me hace pensar en cómo han cambiado las relaciones que sostienen los dos pueblos. Cómo la producción de nopal modificó esta relación, así como otras con distintos pueblos. Nos levantamos al fin, cansados de estar cansados y queriendo llegar ya a nuestras casas a descansar. Poncho pregunta a Jerónimo cuántas pencas ajustó en total: 960. Él, como ya mencioné, ajustó 1,000 “cosa fácil”, según él. Yo, mientras tanto, pensaba al principio que si ajustaba 100 en total sería un gran logro. Cuando llegué a esa cifra, pensé que si llegaba a 200 sería algo insólito. Pues bien, tal vez considerando mi condición física y mi falta de costumbre, lo que ajusté bien podría ser un milagro. Ajusté 500 pencas. Tal vez, como dice Jerónimo, “soy un valiente...”

2:00 pm

Regresamos por el mismo camino. De nuevo, ellos van saludando a todos los que ven en la calle. Para mi fortuna, Jerónimo me dejó montar su caballo y ya no tuve que caminar en todo el regreso. Los tres teníamos otra vez hambre. Sin embargo, es seguro que a ellos, los estén esperando en casa con la comida lista, mientras que yo, todavía necesito ir a la tienda para comprar víveres. Una desventaja más de no vivir en Tlalnepantla.

## 2. Familia Campos.

Tlalnepantla, Morelos

10 Marzo del 2000

7:15 am

Es una mañana fría. Me encuentro viajando en la caja de una camioneta de redilas, junto con otros 6 trabajadores. Hace unos 20 minutos me encontraba dormido sobre los colchones que, acomodados en el suelo de la casa que rentamos, me sirven de cama. Entonces escuché chiflidos y gritos que me llamaban; era Poncho. Había quedado con él y con Jorge, su cuñado (hermano de Dalia), que iría a trabajar con ellos al terreno de Jorge. Jorge, de 37 años, tiene nexos comerciales con las ciudades de Tijuana, Monterrey y Guadalajara, y ese

día había de entregar el nopal al trailer que venía desde Tijuana. Este era el segundo día que trabajan para cortar el nopal de sus dos hectáreas, y según me decían, habría que trabajar un tercer día más. Así, me encontraba viajando esta mañana, sintiendo un frío atroz.

Los otros seis trabajadores que viajan conmigo, nunca los había visto antes; me entero que también viven en Tlalnepantla, y que ellos ya me habían visto varias veces en el pueblo. Uno de ellos, llamado José, me comenta:

*-Varias veces te he visto por ahí, un día te vi formado en la cola de las tortillas. ¿A poco te mandan por las tortillas? Aquí, sólo las mujeres y los niños van-*

Ante este comentario tan inquisitivo, recordé un poco lo que sentí ese día formado para las tortillas; efectivamente, era el único hombre formado ahí. Inmediatamente empecé a notar que las mujeres hacían comentarios en secreto, y varias se me quedaban viendo. Pensé que se trataba del hecho de que no me conocen. Incluso me pareció escuchar que decían, “mira, ése es el maestro que está estudiando el nopal”. La muchacha que atiende, al verme, se sorprendió de tal manera que pensé que no me había peinado ese día. Pues bien, después del comentario de José, todo quedó claro, y ya nunca más fui por las tortillas.

Los demás trabajadores se reían; ya todos se habían enterado. Me imaginaba las charlas caseras que debían sostener acerca de mí. Todos los infortunios que sufría en público, eran divulgados en seguida por todo el pueblo. Me asusté. Mientras pensaba esto, llegamos al terreno de Jorge; ahí estaban, 2 hectáreas sembradas de nopal. Es una vista impresionante. Después de nosotros llegó otra camioneta con otros tantos trabajadores, y de inmediato nos pusimos a trabajar. Todos tomaron sus puestos; 6 peones se dedicaron a cortar el nopal y a trasladarlo hacia nosotros con ayuda de los cestos (entre ellos estaban los cuatro ‘paisanos’ que había contratado Jorge. Por lo regular a los ‘paisanos’ se le manda hacer el trabajo más pesado); un peón preparaba las cajas (“huacales”), colocándoles papel estrasa; 6 peones (entre ellos, yo) acomodaban el nopal en las cajas; y 2 peones se dedicaban a amarrar las cajas que ya estaban llenas con un lazo. De esta forma fue el trabajo durante toda la jornada.

9:30 am

El trabajo que tengo que realizar (acomodar las pencas de nopal en las cajas) no es tan pesado, pero después de unas horas, empieza a tornarse cansado y monótono. Aún así me divierto escuchando a Chacho (así le llaman, aunque se llama Manuel), el hijo de Jorge, quien a sus 15 años, no parece mostrar mucho respeto a los que son mayores que él. Chacho pregunta a Poncho:

*-¿Qué onda tío, si vas a ir al baile en Cuautla?-*

*-Uuy, quién sabe- responde Poncho*

*-¿Qué, te pega tu vieja?-*

*-No digas mamadas, pinche Chacho-*

*-Se me hace que sí te pegan, guey- y añade -Si no va estar caro, va estar en setenta varos, y van a estar los del Recodo-*

*-¿Qué, tú sí vas a ir?-* pregunta Poncho

*-¡A huevo, chicharrón con pelos!-* al escuchar esto, varios nos reímos

*-¿Qué es eso, cabrón?-* pregunta otro trabajador, de nombre Roberto *-¿de dónde sacas tanta pendejada?-*

-Lo que pasa es que ustedes ya están bien pinches rucos...-

-¡Ah, cabrón!- responde Poncho

-A este pinche escuincle le hacen falta unos chingadazos- dice Jerónimo, quien también había ido a trabajar. Después, Poncho me comenta:

-Así como ves a este chamaco, Carlos, es bien cabrón. Hasta a su padre ya lo trata de "güey"-

-A ti también, tío, no te hagas- dice Chacho

-Mejor ya apúrate a trabajar güey. Si fueras tan chingón con las manos como con el hocico, sí avanzarías.-

-Ohh, aguante, tío-

-Órale, no te hagas güey-

No puedo evitar reír. Esta plática me recuerda al tipo de relación existente entre dos compañeros de escuela. También pienso que el respeto hacia los mayores no tiene tanto significado en el contexto laboral. Es decir, como menciona Larissa Lomnitz<sup>27</sup>, el *cuatismo* sobresale en los contextos puramente masculinos como una expresión de una relación diádica y se practica en ámbitos de confianza extrema. Mientras dos amigos, o compadres, pueden demostrarse un respeto mutuo públicamente, o en presencia de la familia, al interior de una situación de confianza extrema (una cantina, en el trabajo, en una fiesta, etc.), pueden dejar a un lado el respeto y hablarse como dos iguales. En este caso es lo mismo; Chacho demuestra respeto hacia Poncho cuando están en su casa, o en la de él mismo, pero en el campo, las cosas parecían cambiar. Todos, sin importar los grupos de edades, se tratan de la misma forma.

Los únicos que se mostraban un tanto distantes a esta dinámica, eran los cuatro paisanos (trabajadores inmigrantes del Estado de Guerrero). En Capítulos anteriores, he hecho referencia al comportamiento general de los paisanos: serios, reservados, muy trabajadores; y así eran estos cuatro jóvenes (de entre 15 y 20 años).

11:50 am

Veo llegar al hijo de Jerónimo, quien caballo, trae los almuerzos de todos. Tuvo que ir a todas las casas de los que se encuentran trabajando aquí, a recoger los almuerzos. En el caso de los paisanos, la esposa de Jorge es quien debe mandarles su comida, debido a que Jorge los contrató, y el contrato incluye comida. Todos nos sentamos a comer. En esta ocasión no tengo tanta hambre, debido a que no he hecho mucho esfuerzo. Lo único que me duele son los brazos, los cuales, como en la otra ocasión, ya tengo llenos de espinas. Dalia nos ha mandado tacos de pollo y frijoles y té de hierbabuena.

La plática de nuevo gira en torno al baile que está por realizarse en Cuautla. Según me entero, estará la banda el Recodo, los grupos Cañaveral y Los Intocables y la banda Maguey, por lo tanto, será un "super baile". Nos tardamos más de 40 minutos comiendo y platicando, varios trabajadores me preguntan sobre mi trabajo:

-Y usted, qué hace aquí?, ¿viene a estudiar el campo?

Una vez que respondo eso, surgen más preguntas:

<sup>27</sup> Lomnitz, Larissa. *Cómo sobreviven los marginados*. 1996.

-¿Y qué le viene a estudiar al nopal- pregunta Pedro, de 30 años

-¿Estás estudiando agronomía, verdad?- pregunta José

-¿Vienes con otras muchachas, verdad?- pregunta Martín, 28 años

Trato de responder a todas las preguntas lo más claro posible. No quiero causar malentendidos. Estaba seguro de que si no contestaba bien, podían pensar otra cosa de mí, y crearía desconfianza, lo cual no me convenía. Aún así, después de las respuestas, surgen más preguntas:

-¿Y para qué le interesa estudiar la comercialización del nopal?- pregunta Pedro

-¿Qué es eso de Antropología Social?- pregunta José

-¿Y las muchachas son tus novias?- pregunta Martín

De nuevo trato de responder lo mejor posible. Me doy cuenta que si no empiezo a preguntar algo yo, esta sesión de preguntas se hará interminable. Sólo de esta forma consigo que algunos se empiecen a retirar, aburridos, o indispuestos a contestar las preguntas de un estudiante que no conocen bien, y que no sabe empacar el nopal rápidamente. De pronto, me doy cuenta que los únicos que se han quedado son Poncho y su sobrino Chacho. Me doy cuenta también que la plática ha girado otra vez hacia el baile de Cuautla. Todas mis preguntas referentes a los intermediarios y costos de transporte, han quedado sin responder, sólo conseguí evasivas y anécdotas: “¿te acuerdas, guey, cuando fui a vender mis duraznos para la feria de Tlayacapan, hace cinco años?...” Ahora, fui yo quien se levantó para irme a servir agua, mientras Poncho y Chacho seguían albureándose y haciendo reír a los demás.

1:20 pm

Seguimos trabajando. Dado que estacionaron la camioneta muy cerca de donde nos encontrábamos trabajando, podíamos escuchar la música del radio. Habían sintonizado *La tremenda* en el 104.5 FM, por lo que estábamos escuchando música cumbia, banda, salsa y ranchera. Se escuchaba una canción del grupo Cañaveral (“...tumbando caña, tumbando caña...tumbando caña, tumbando caña...”) y varios empezaron a cantarla. No pude evitar hacerlo también. Como ya mencioné, el trabajo no era cansado, pero el sol estaba ya muy fuerte, por lo que a cada rato teníamos que tomar agua de los tres galones que habían llevado.

2:17 pm

Terminaron de traer cestos de nopal, ahora sólo estábamos subiendo las cajas a las camionetas. En total fueron 250 cajas, el equivalente a 13 bultos, según me dice Poncho. Sin embargo, no se acabó de cortar todo el brote de las 2 hectáreas; se necesitará trabajar un día más.

Subimos 200 cajas en una camioneta y 50 en la otra, y nos dirigimos al Centro de Acopio que se encuentra en la “Y”, en la carretera. Ahí es donde llegan los trailers desde las ciudades del norte. El costo del viaje del trailer es, según me dicen, de \$25,000 y se puede llevar aproximadamente unas 1,200 cajas en un solo viaje. Cuando llegamos al Centro de Acopio, ya estaban ahí varios productores con sus cajas, y tres trailers, con un chofer cada uno. Estos choferes se encargan de organizar la entrega; preguntan nombres, cuántas cajas traes, y otras preguntas que ya no pude escuchar, o que ya no pude entender.

Poncho me dijo que lo acompañara a preguntar a los otros productores cuántas cajas llevaban. Todos conocían a Poncho, y la mayoría ya me había visto anteriormente, menos un señor de unos 50 años quien al verme, me preguntó:

*-Buenas, Don ¿ya, comprando..?-*

Poncho se rió, y le dijo:

*-No guey, es mi amigo, nos fue a ayudar-*

*-Ahh, es que parece norteco-*

Nos reímos. Me había confundido con uno de los choferes.

Regresamos a donde estaban las camionetas (no me pude enterar cuántas cajas llevaban los demás productores, puesto que al verme, preferían no contestar), varios trabajadores y yo nos pusimos a platicar con uno de los choferes. Me enteré que ellos (los choferes) no tienen mucho tiempo haciendo estos viajes para transportar el nopal. Poncho, José y Antonio se ponen de acuerdo con los choferes sobre quién será el primero en empezar a descargar sus cajas. Esta conversación dura por lo menos unos veinte minutos.

2:48 pm

Ahora sí, ya está todo listo y a nosotros nos toca empezar a descargar primero. Así, vamos trasladando las 250 cajas al interior del trailer, en donde José va recibiendo las cajas y marcándolas con el número (12). Cuando pregunté el por qué de ese número, la única respuesta que recibí, fue: “es el que nos toca...”

Antonio y un paisano de nombre Javier son los encargados de ir acomodando las cajas (“atisbarlas”) con el fin de ocupar el menor espacio posible. Todos los demás nos dedicamos a ir cargando las cajas de la camioneta al trailer. Todo este trabajo lo realizamos bajo la mirada de los choferes y de los demás productores que se encuentran esperando su turno para empezar a descargar sus cajas.

3:20 pm

Una vez que terminamos, nos despedimos de los choferes y de los otros productores, quienes han empezado a descargar sus cajas. Me da la impresión de que los productores ya se han ido acostumbrando a este tipo de negociaciones, y más aún, a la presencia de “los nortecos” al interior de su propio contexto. Me imagino que este proceso no pasó de la noche a la mañana, sino que fue generándose poco a poco, a partir de las constantes visitas de estas personas a Tlalnepantla. También ha sido importante en este sentido, el hecho de que algunos productores viajan con ellos de regreso a las ciudades del norte (en donde se haya comercializado la venta) para poder cuidar la producción y para estar presentes a la hora de la negociación en los centros comerciales de allá.

Son muchos los productores que han viajado con los choferes para cuidar su producción. Un día, un vecino nuestro que ya había hecho este viaje me comentó:

*-Yo fui para cuidar nuestro nopal, pero también para conocer. La mayoría de los que van también lo hacen para pasear y conocer por allá. Es la única forma que tenemos para ir hasta allá. ¿O a poco crees que nos alcanzaría para ir allá nada más por que sí?-*

Nos subimos a la camioneta; otra vez, me subo en la caja con todos los demás y empezamos a bromear:

*-Pinchis norteños, son medio gueyes, verdad?- dice Antonio.*

*-Éstos sí. Ya ves que el otro que viene si se las sabe de todas- responde Poncho.*

*-Cabrón...me da risa; le pregunté al chofer ése, al chavo, que si se daba sus "pericazos" para no dormirse en el camino y me contesta, así con su voz de pendejote: "Nooo, pus qué pasó?"-*

Todos rien. Todos reímos. Estoy cansado, como seguramente lo están ellos, pero estamos contentos. Y me acuerdo de las palabras de Poncho, mientras siento el aire fresco que seca el sudor que tengo en la frente: *"Sí Carlos, aquí sí se cansa uno, es bien cansado el campo, pero... es bien chingón trabajar así de duro en el campo. Luego, nada más te pones a descansar y a sentir este aire. Allá en la ciudad no se siente este aire, ¿a poco no?"*.

### 3. Metodología del estudio.

Me parece importante señalar aquí la metodología que se aplicó para realizar el presente estudio. El objetivo de presentar esta metodología es el de dar a conocer al lector las diversas dificultades metodológicas, así como las originadas por el mismo contexto del estudio. De la misma manera, se busca informar las condiciones principales bajo las cuales se realizó el mismo. Con el fin de presentarla de manera breve, se exponen a continuación las principales características, ordenadas cronológicamente de la metodología empleada en los distintos momentos claves del estudio.

1. Tras el primer arribo a la cabecera municipal de Tlalnepantla (en mayo de 1999) se buscó entrar en contacto con las distintas autoridades del pueblo (Presidencia Municipal, regidores, cura de la Iglesia, maestros del CBTA). Los únicos contactos establecidos para el término de este primer periodo (en agosto de 1999) sólo fueron con el secretario del Presidente, el juez de paz y varios profesores del CBTA.
2. Una vez que se lograron los primeros contactos con algunas autoridades del Municipio, se buscó identificar informantes claves entre los productores de nopal, así como establecer una relación de confianza con éstos. La relación estrecha con dos informantes fue necesaria para apreciar "in situ" las variables más importantes de la realidad agrícola existente.
3. Una vez que se conoció de primera mano las actividades cotidianas de un productor de nopal, prototipo de los demás productores, se diseñó una encuesta cuyo objetivo fue el detectar las principales variables de la producción nopalera. La muestra contempló al menos un productor de cada grupo o asociación de productores. Geográficamente, la mayor parte de los grupos se ubican en la cabecera de Tlalnepantla, por lo que se buscó, por todos los medios posibles, incluir en la muestra a productores de los otros grupos ubicados en colonias y ayuntamientos pertenecientes a Tlalnepantla. Sin embargo, como ya se mencionó, el carácter prohibitivo de la información que opera en casi todas las unidades domésticas de producción, impidió que la muestra extraída abarcara a miembros de los grupos ubicados fuera de la cabecera. Al final sólo se obtuvo la información de dos productores pertenecientes a grupos ajenos a los de la cabecera.

4. Los productores que contestaron la encuesta (25) fueron los únicos que accedieron a hacerlo. Cabe señalar que no solicité a todos los productores que lo hicieran, debido a que no consideré conveniente hacerles la invitación sin al menos haber tenido un encuentro previo con ellos. Este 'encuentro previo' significa "entrar en confianza" y es un ritual social de gran importancia para ellos. Bajo esta lógica, y tomando en cuenta el tiempo que tenía disponible para la realización de mi trabajo de campo, así como el hecho de que muchos productores se negaron rotundamente a contestar mi encuesta, es fácil imaginar los problemas que tuve para ampliar la muestra de encuestados.
5. La segunda etapa de este estudio (enero a mayo del 2000) sirvió para completar el número final de encuestas, así como para aclarar algunas dudas respecto a los grupos, procedimientos de venta y calendarios de precios y actividades. También durante esta segunda etapa de estudio, se concretaron dos viajes a la Central de Abastos de México con dos productores distintos. Gracias a que me permitieron acompañarlos en estos viajes, pude constatar la venta directa con los comerciantes de la Central, quienes a su vez, venden al consumidor final, o a otros intermediarios.
6. La etapa posterior al periodo de los dos trabajos de campo (agosto de 1999 a enero del 2000 y mayo del 2000 a la fecha) fueron útiles en cuanto a la revisión del material teórico que se empleó en este estudio. En estos periodos se llevó a cabo también los procesos de ordenamiento de datos e interpretación de los mismos. Cabe señalar que lidiar con toda esta ola de información no fue fácil, y más si se toma en cuenta que tuve necesariamente que "echarme un clavado" a la información estadística de INEGI para corroborar mis hipótesis. El presente estudio es, pues, el resultado de más de un año de investigación de campo y teórica referente a los procesos de comercialización e introducción del campesino de Tlalnepantla al mercado globalizado.

#### 4. Resultados de la encuesta aplicada a productores de nopal.

La encuesta que se aplicó a los productores arrojó los siguientes resultados<sup>28</sup>:

##### 1. ¿En dónde nació?

<u>Lugar de nacimiento</u>	<u>Núm. personas</u>
Tlalnepantla	22
Otro lugar	3
Total	25

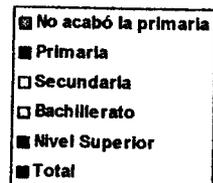
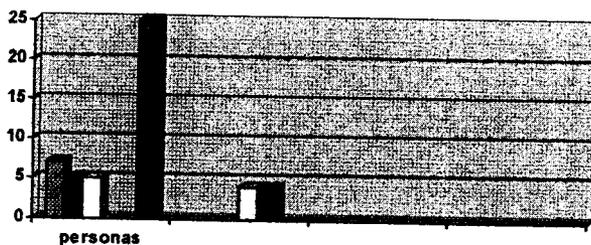
##### 2. ¿Siempre a vivido aquí?

<u>Residencia</u>	<u>Núm. personas</u>
Siempre ha vivido aquí	19
No siempre ha vivido aquí	6
Total	25

<sup>28</sup> No se presentará gráfica en los casos en que la mayoría de los encuestados hayan respondido similarmente. En estos casos, sólo se informarán las respuestas y el número de productores correspondientes.

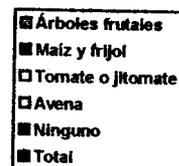
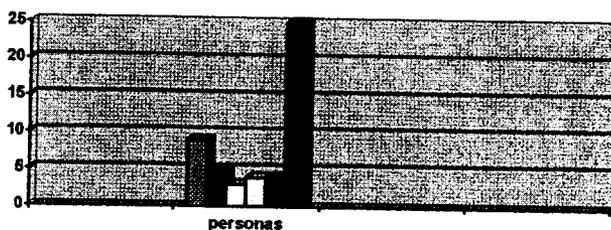
3. ¿Hasta qué grado estudió?

<u>Grado escolar</u>	<u>Núm. personas</u>
No acabó la primaria	7
Primaria	5
Secundaria	5
Bachillerato	4
Nivel superior	4
Total	25



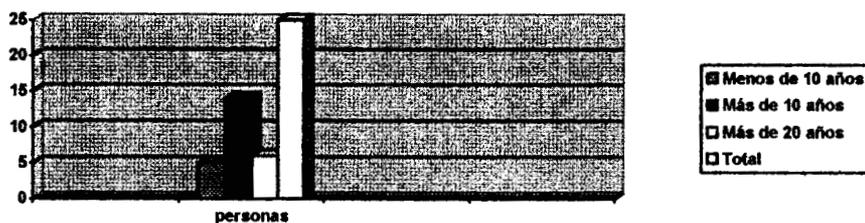
4. Aparte de nopal, ¿cultiva ud. otra cosa?

<u>Cultivo alternativo</u>	<u>Núm. personas</u>
Árboles frutales	9
Maíz y frijol	5
Tomate o jitomate	3
Avena	4
Ninguno	4
Total	25



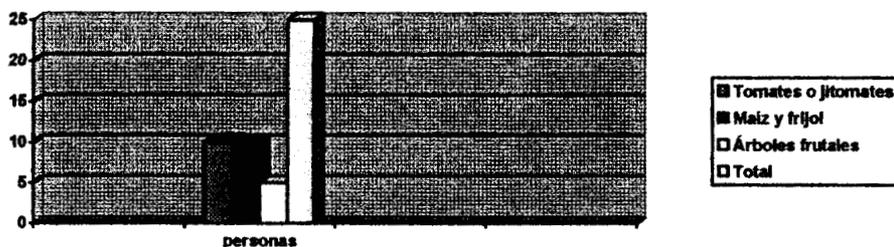
5. ¿Desde cuándo cultiva nopal?

<u>Tiempo de cultivo</u>	<u>Núm. personas</u>
Menos de 10 años	5
Más de 10 años	14
Más de 20 años	6
Total	25



6. ¿Dejó de sembrar otros cultivos por sembrar nopal?

<u>Cultivos abandonados</u>	<u>Núm. personas</u>
Tomates o jitomates	10
Maíz y frijol	10
Árboles frutales	5
Total	25



7. ¿Tiene ud. un terreno donde cultiva nopal? ¿De qué tamaño es?

<u>Tamaño del terreno</u>	<u>Núm. Personas</u>	<u>Promedio de tamaño del terreno de las personas encuestadas</u>
Menos de 1 hectárea	4	2.2 hectáreas
Más de 1 hectárea	4	
Más de 2 hectáreas	17	
Total	25	

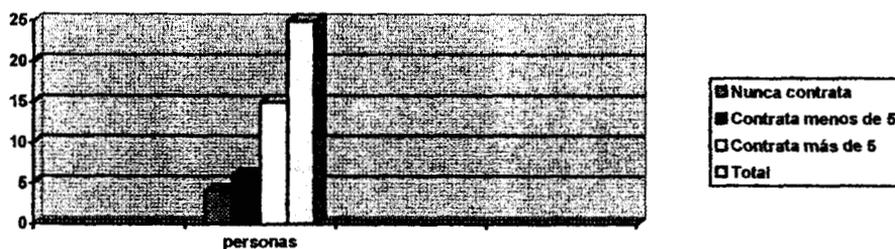
8. ¿Cuánto nopal produce a la semana aproximadamente?

<u>Bultos en la temporada barata</u>	<u>Bultos en la temporada cara</u>	<u>Núm. personas</u>
De 10 a 25	De 5 a 10	25

9. ¿Contrata peones para trabajar su terreno? ¿cuántos?

<u>Variables</u>	<u>Núm. personas</u>
Nunca contrata	4
Contrata menos de 5	6*
Contrata más de 5	15*
Total	25

\*Todos pagan entre \$80 y \$100 al día



10. ¿Trabaja ud. como peón en otro terreno, además de trabajar en el suyo?

<u>Variable</u>	<u>Núm. personas</u>
Sí trabaja	6
No trabaja	19
Total	25

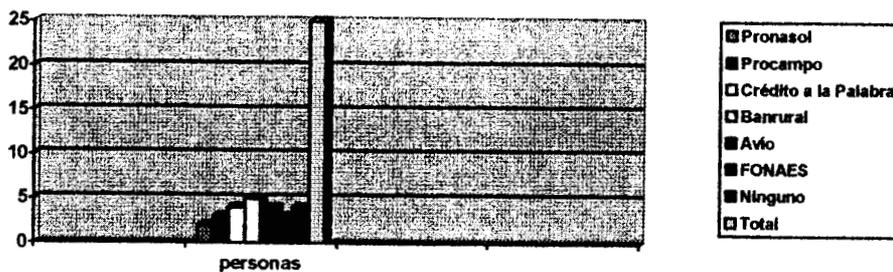
11. ¿Posee ud. maquinaria para trabajar en el campo (motocultor, tractor)?

<u>Variable</u>	<u>Núm. personas</u>
Sí posee	7
No posee	18*
Total	25

\*Las personas que no poseen maquinaria dijeron si tener acceso a ella (rentada o prestada).

12. ¿Alguna vez ha solicitado algún crédito?

<u>Institución</u>	<u>Núm. personas</u>
Pronasol	2
Procampo	3
Crédito a la palabra	4
Banrural	5
Avío	4
FONAES	3
Ninguno	4

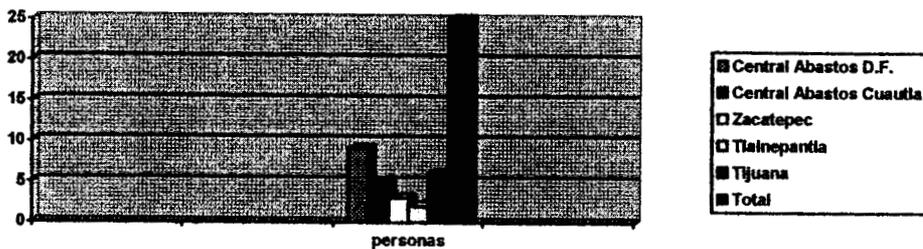


13. ¿Tiene ud. camioneta?

<u>Variable</u>	<u>Núm. personas</u>
Sí tiene	21
No tiene	4
Total	25

14. ¿En donde vende su producción, principalmente?

<u>Lugares de venta</u>	<u>Núm. personas</u>
Central Abastos D.F.	9
Central Abastos Cuautla	5
Zacatepec	3
Tlalnepantla	2
Tijuana	6
Total	25



15. ¿Tiene contacto o conocimiento de intermediarios?

<u>Variable</u>	<u>Núm. personas</u>
Sí tiene contacto	22
No tiene contacto	3
Total	25

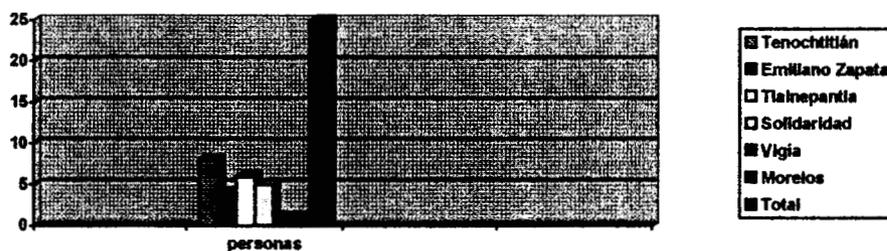
16. ¿Tiene conocimiento de la exportación de nopal? ¿ha exportado ud?

<u>Variable</u>	<u>Núm. personas</u>
No ha exportado	21
Sí ha exportado (a E.U.)	4
Total	25

17. ¿Pertenece a un grupo de productores? ¿a cuál?

<u>Grupo</u>	<u>Núm. personas</u>
Tenochtitlán (1°)	8
Emiliano Zapata (2°)	4
Tlalnepantla (3°)	6
Solidaridad (4°)	5
Vigia*	1
Morelos*	1
Total	25

\*Estos grupos se ubican afuera de la cabecera municipal.



18. ¿Realiza ud. alguna otra actividad económica no agrícola?

<u>Actividad alterna</u>	<u>Núm. personas</u>
Fonda económica	1
Velador	1
Empleado	3
Tienda de abarrotes	1
Ganadería	2
Maderería	1
Ninguna otra actividad	16
Total	25

19. Si la venta de nopal dejara de ser rentable, ¿a qué se dedicaría?

<u>Variable</u>	<u>Núm. personas</u>
Fruticultura	17
Comercio	8
Total	25

20. ¿Contempla ud. alguna fecha especial para sembrar y cosechar nopal?

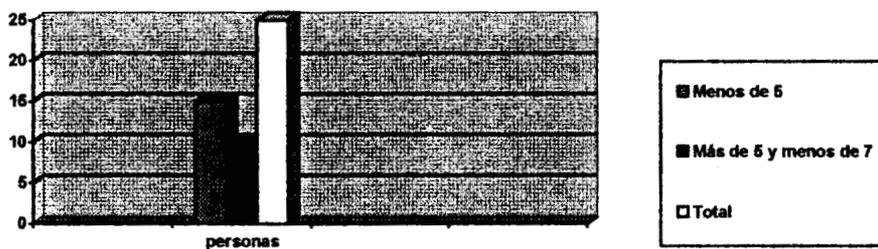
<u>Siembra</u>	<u>Cosecha</u>	<u>Núm. personas</u>
De febrero a mayo	De agosto a enero	25

21. ¿Su familia practica el autoconsumo de su producción?

<u>Variable</u>	<u>Núm. personas</u>
Nada	6
Sólo los cultivos de jardín	19
Total	25

22. ¿En total, cuántos de su familia trabajan en el campo?

<u>Variable</u>	<u>Núm. personas</u>
Menos de 5	15
Más de 5 y menos de 7	10
Total	25



23. ¿Ha comprado alguna vez productos elaborados a partir del nopal?

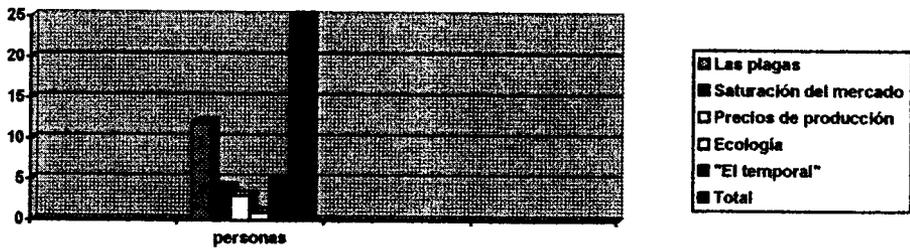
<u>Variable</u>	<u>Núm. personas</u>
Si ha comprado	8
No ha comprado	17
Total	25

24. ¿Cree ud. que el cultivo de nopal deje de ser rentable pronto?

<u>Variable</u>	<u>Núm. personas</u>
No lo cree así	21
Si lo cree así	4
Total	25

25. A su juicio, cuál o cuáles son los principales problemas en el cultivo del nopal?

<u>Variables</u>	<u>Núm. personas</u>
Las plagas	12
La saturación del mercado	4
Los precios de producción	3
El deterioro ecológico	1
"El temporal"	5
Total	25



## CONCLUSIONES.

Tanto en el prólogo como en la introducción de esta tesis, hice referencia de los objetivos principales a los que pretendía llegar. Dichos objetivos, en lo esencial, eran los siguientes:

- 1) Demostrar que, en materia de crecimiento económico, Tlalnepantla ha mostrado un ascenso debido, principalmente, a la extensión de las redes comerciales de los productores de nopal.
- 2) Demostrar que, efectivamente, la globalización económica ha influido en el conseguimiento de estas nuevas redes comerciales.
- 3) Analizar esta misma globalización económica, entendida también como la aplicación de una nueva etapa en la evolución del capitalismo, como causante de profundas transformaciones socio-económicas y culturales en la zona estudiada.
- 4) Presentar un análisis antropológico y económico sobre los patrones de producción y reproducción campesinas en cuanto al cultivo del nopal contemplado como mercancía, así como sus principales relaciones de comercialización, y por último,
- 5) Demostrar los síntomas de estas transformaciones socio-económicas y culturales a nivel doméstico; es decir, presentar un estudio etnográfico que nos permita entender cómo están siendo adoptados estos nuevos patrones globalizados en el nivel de la vida diaria de los campesinos productores de Tlalnepantla.

Por otra parte, durante el tiempo que duró la realización del trabajo de campo en el pueblo de Tlalnepantla (de mayo a agosto de 1999 y de enero a abril del 2000), y sobre todo, durante el tiempo de redacción de esta tesis (de mayo a diciembre del 2000), consideré el hecho de que el factor ecológico juega un papel de suma importancia en el estudio económico de las relaciones de producción y comercialización del nopal. El factor ecológico del nopal, como se vio en el Cap. II, influye directamente en el ciclo económico de la producción (ver Fig. 4).

Otros factores importantes que formaron parte esencial en este estudio, fueron el análisis de los trabajadores inmigrantes, la comercialización regional, así como la decadente agricultura diversificada practicada en esta micro región. Del trabajo presentado entonces, se pueden desprender las siguientes conclusiones generales:

- a) El municipio de Tlalnepantla ha vivido un cambio importante en cuanto al nivel socio-económico y socio-cultural de la mayoría de las unidades domésticas de producción. Esto se debe, en gran medida, a la venta de nopal a nivel regional, nacional e incluso internacional. En este sentido se desprende que:
  - El nopal es antes que nada mercancía, porque se invierte dinero para producirlo y llevarlo al mercado.
  - El nopal también es consumido por los productores, por lo que una parte del nopal no entra al mercado y por ende, no puede ser sujeta del "fetichismo de las mercancías".
  - El productor de nopales está en una posición privilegiada para desenmascarar el fetichismo de la mercancía capitalista, pues tiene un pie puesto en un sistema mercantil y otro en un sistema de subsistencia.

- El fetichismo de la mercancía entra en escena al momento de hablar de una comercialización de productos naturales (el “regreso a la naturalización”).
- b) A raíz de la fuerte producción de nopal, se vivió en Tlalnepantla un proceso de mecanización del campo a una velocidad vertiginosa (en tan sólo 10 años se sustituyó casi totalmente la yunta por el tractor). Esta mecanización del campo puede analizarse como consencuencia directa de que los productores hayan ampliado sus redes comerciales, al grado de conseguir un mercado nacional mayor y alcanzar una comercialización internacional importante que, tenderá a subir de nivel a futuro (actualmente se exporta el 15% de la producción total de nopal.)
  - c) El hecho de que instituciones públicas y privadas hayan ayudado a los productores a conseguir nuevas redes comerciales (el caso del Tec de Monterrey, la UAEM, así como aparatos estatales de otorgamiento de créditos agrícolas) ha significado un factor importante en el desarrollo socioeconómico y sociocultural de los habitantes del municipio.
  - d) La incipiente comercialización internacional del nopal de Tlalnepantla ha generado un nuevo proceso en el sentido de identidad de los pobladores. Kearney, en este sentido, afirma: “The network is an image that enables us to theorize the postpeasant subject and other complex internal identities. The difference between theories of internal and external differentiation is that in the latter the subject is the node in a network of relationships. In contrast, in the case of the internally differentiated subject, the nodes of networks are internal to the subject and constitute it. To the degree that these nodes result from informal networking on the part of the subject, such networking constitutes subjects identities distinct from those that are officially constructed. It is to such transcendence of the official construction of community that *transnational*, in the second sense, refers – that is, the construction of subaltern identity autonomous of the official categories of the nation-state and its disciplines.” (1996:120-121). Con base en esto, es posible afirmar que el sentido de identidad de los productores de Tlalnepantla está en proceso de convertirse en una identidad transnacional. Las relaciones de trabajo, así como las de comercialización han cambiado considerablemente desde el momento en que los productores ampliaron sus redes comerciales; como se vió en el Capítulo IV, los productores se ven forzados a trabajar para un mercado que les es totalmente ajeno (las ciudades de Monterrey y Tijuana, e incluso algunas cds. de EU) y a interactuar con agentes intermediarios procedentes de estos mercados (los conductores de los trailers son un buen ejemplo de esto). Estos dos fenómenos surgen a partir de la inserción de los productores de nopal a un mercado capitalista globalizado. Sin embargo, reitero la afirmación de que la identidad de estos productores está apenas en proceso de convertirse en una identidad transnacional. Esto es debido a que estos productores –así como el total de la población de Tlalnepantla- sigue reproduciendo en gran medida, los mismos rasgos culturales con los que crecieron; y a que las relaciones de producción no se asemejan todavía en lo más mínimo, a las relación de producción de las comunidades campesinas de los países desarrollados. Existe aún mucha diferencia, pero puede afirmarse que Tlalnepantla ha dado ya el primer paso para convertirse en una comunidad totalmente inserta en la producción de una cadena de mercancía a nivel global
  - e) Los avances en cuestiones de nivel sociocultural (que se expresa en el creciente número de jóvenes que se encuentran estudiando una carrera universitaria), así

como los de desarrollo social integral (tales como la construcción del Auditorio municipal), también están fuertemente vinculados con el éxito de la comercialización del nopal, y se prevé que seguirán en aumento.

- f) Los cultivos tradicionales de la región (frijol, maíz, jitomate y árboles frutales) han desempeñado un papel fundamental en cuanto a la reproducción de las unidades domésticas de producción. La economía de estas familias encuentra un gran apoyo en la venta de estos cultivos secundarios, durante la temporada de bajo costo del nopal. La venta de estos cultivos (principalmente a nivel regional), y el pilar alimenticio que proporciona la también llamada “agricultura de jardín” ayuda para la reproducción y manutención familiar campesina, complementándose con la venta de su principal cultivo: el nopal.
- g) Por otra parte, existe un gran riesgo al mantener un monocultivo operando por mucho tiempo, a saber: ecológicamente, un monocultivo es totalmente dañino al suelo y por ende, a la vocación forestal del municipio. En este sentido, es importante que en Tlalnepantla se apliquen programas ecológicos que erradiquen la desaparición total de los cultivos secundarios y promuevan una agricultura diversificada en la región.
- h) Por último, considero que en la región estudiada, así como en la totalidad del Estado, es urgente la aplicación de estudios interdisciplinarios que pretender ofrecer explicación y solución a las problemáticas que atraen los procesos de globalización, en términos económicos, políticos y culturales, de urbanización, y de materia agrícola. El nuevo contexto emergente en Tlalnepantla representa nuevos retos de estudio, trabajo analítico y formulación de proyectos multidisciplinarios que fomenten el desarrollo regional, a la vez que obliga a los actores adaptarse velozmente a las nuevas circunstancias.

**BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA Y CITADA.**

- Adams, Richard. "Las etnias en una época de globalización" en "De lo local a lo global" Universidad Autónoma Metropolitana, 1994.
- Aguilar Benítez, Salvador. "Dimensiones ecológicas del Estado de Morelos" Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM. 1ª Edición, 1990.
- Appendini, K., Martínez, M., Salles, V. y Rendón, T. "El campesinado en México". El Colegio de México. 1ª. Edición, 1983.
- Arizpe, Lourdes. "Indígenas en la ciudad de México; el caso de las 'marías'" Secretaría de Educación Pública, 1975
- Barley, Nigel. "El antropólogo inocente". Ed. Anagrama, 1983.
- Bravo, Helia. "Las cactáceas de México" UNAM, 1937.
- Capstick, Margaret. "La economía de la agricultura" Ed. Fondo de Cultura Económica. 1ª Edición, 1977.
- Chayanov, Alexander. "La organización de la unidad económica campesina". Cooperativa Editora, Moscú, 1925.
- De la Peña, Guillermo. "Herederos de promesas. Agricultura, política y ritual en los Altos de Morelos" Ed. Casa Chata. 1ª Edición, 1980.
- Geertz, Clifford. "Works and lives. The anthropologist as author". Stanford University Press, 1988
- Geertz, Clifford. "Los usos de la diversidad" 1996.
- Gereffi, Gary. "Commodity chains and global capitalism" Preager, EU, 1994
- Giddens, Anthony. "La tercera vía. La renovación de la social democracia" Taurus. 1ª Edición en español, 2000.
- Godelier, Maurice. "Economía, fetichismo y religión en las sociedades primitivas" Ed. Siglo XXI, 1974

- Granados, Diódoro y Castañeda, Ana. "El nopal"  
Trillas, 1996
- Hannerz, Ulf. "Exploración de la ciudad: hacia una antropología urbana"  
Ed. Fondo de Cultura Económica, 1986.
- Hardy, Clarisa. "El Estado y los campesinos. La Confederación Nacional Campesina"  
Ed. Nueva Imagen. 1ª Edición, 1984.
- INEGI. "Análisis de las Unidades de Producción Rurales en México"  
1998.
- Kearney, Michael. "Reconceptualizing the peasantry. Anthropology in global perspective"  
University of California, 1996.
- Kim Lim, Se-Gun. "El cambio, sus características y el ecosistema en un pueblo campesino mexicano"  
Tesis Doctoral. UNAM, 1999.
- Kopytoff, Igor, en Appadurai, Arjun "La vida social de las cosas"  
CONACULTA, Grijalbo. 1991.
- Lévi-Strauss, Claude. "Raza e historia"  
UNESCO.
- Lewis, Oscar. "Life in a mexican village. Tepoztlán restudied".  
University of Illinois Press, 1963.
- Lomnitz Adler, Claudio. "La decadencia en los tiempos de globalización" en "De lo local a lo global"  
Universidad Autónoma Metropolitana, 1994
- Malinowski, Bronislaw. "Los argonautas del pacífico occidental. Comercio y aventura entre los indígenas de la Nueva Guinea Melanésica"  
Península, 1ª Edición, 1973.
- Mandel, Ernest. "Ensayos sobre el neocapitalismo"  
Era, 1ª Edición, 1969.
- Mandel, Ernest. "El capitalismo tardío"  
Era, 1ª Edición, 1972.
- Martin, Emily. "Flexible bodies"  
Beacon, 1994.
- Marx, Carlos. "El carácter fetichista de la mercancía y su secreto" en "El Capital"  
Siglo XXI, 1875.

- Morales Ibarra, Marcel. "Morelos agrario. La construcción de una alternativa"  
Plaza y Valdés, 1ª Edición, 1994.
- Palerm, Angel. "Antropología y marxismo"  
Nueva Imagen, 3ª Edición, 1989.
- Pérez Sandi Cuen, Mayra. "De nopales y tunas"  
<http://www.laneta.apc.org/emis/jornada/2000/enero/nopales.htm>
- Evans-Pritchard. "Brujería, magia y oráculos entre los azande"  
Anagrama, 1937.
- Redfield, Robert. "Tepoztlán. A mexican village"  
The University of Chicago, 1927.
- Rubio Huerta, Adolfo. "Apuntes sobre las fiestas de mi pueblo, Tlalnepantla"  
Dirección General de Culturas Populares, 1997.
- Sanderson, Steven E. "La transformación de la agricultura mexicana. Estructura  
internacional y política del cambio rural"  
Alianza, 1ª Edición en español, 1990.
- Serrano Moreno, Jorge R. "Una reflexión global: en Morelos todo es transformación" en  
Oswald Spring, Ursula. "Mitos y realidades del Morelos actual"  
Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM. 1ª Edición, 1992.
- Sheridan Prieto, Cecilia. "Espacios domésticos. Los trabajos de la reproducción"  
C.I.E.S.A.S. Casa Chata, 1ª Edición, 1991.
- Universidad Autónoma del Estado de Morelos. "Tierra, agua y maíz: realidad y utopía"  
UAEM, 2000.
- Warman, Arturo. "De eso que llaman antropología mexicana"  
ENAH.
- Wolf, Eric. "Una tipología del campesinado latinoamericano"  
Nueva Visión, 1977.
- Wolf, Eric. "Las luchas campesinas del siglo XX"  
Siglo XXI, 7ª Edición, 1982.
- Wolf, Eric. "Los campesinos"  
Labor, 3ª Edición, 1982.